

UNIVERSIDAD NACIONAL

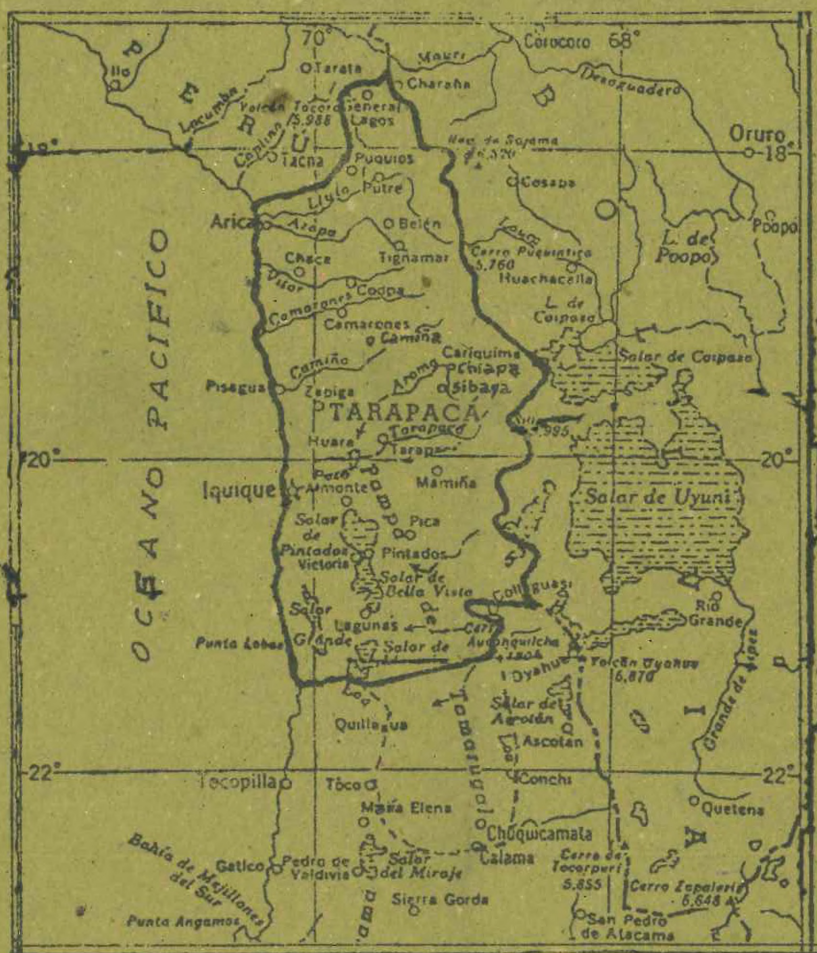


MAYOR DE SAN MARCOS

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

GEOGRAFIA DE LA COSTA Siglo XIX

TARAPACA



MARIA BELEN SORIA
MIGUEL PINTO

Lima-1996

UNIVERSIDAD NACIONAL



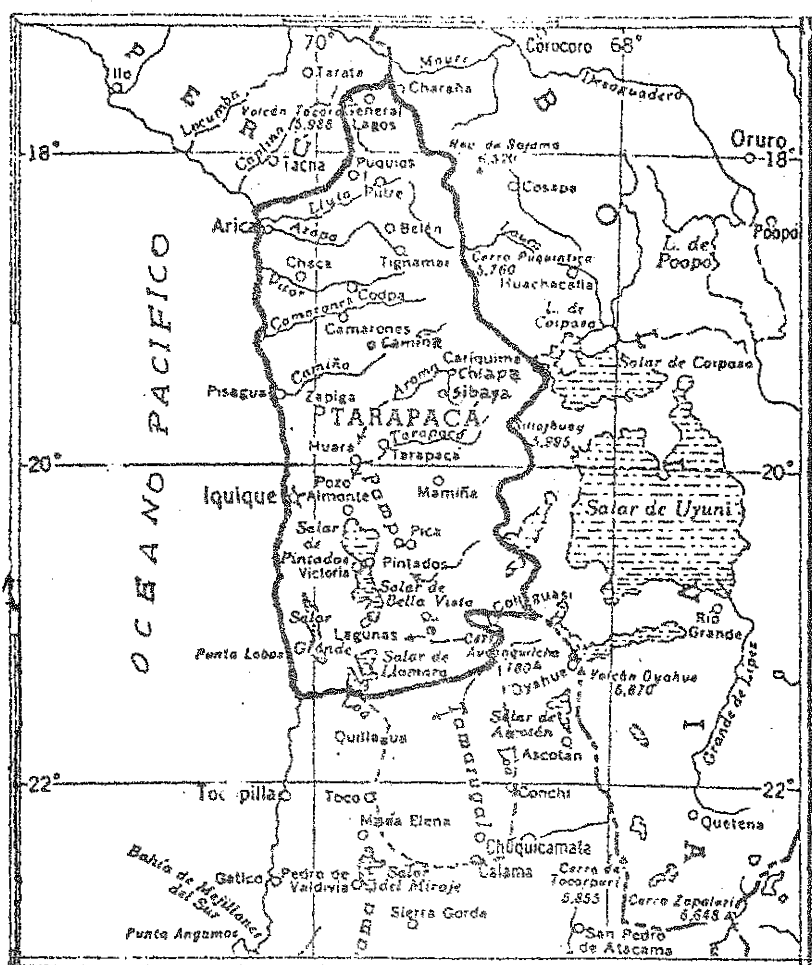
MAYOR DE SAN MARCOS

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

Miguel Pinto

GEOGRAFIA DE LA COSTA Siglo XIX

TARAPACA



MARIA BELEN SORIA
MIGUEL PINTO

Lima-1996

INDICE

Pgs.

PRESENTACION

MEMORIA DE TARAPACA, Por Amaro Tizón.....1

DATOS ESTADISTICOS DE TARAPACA, Por Francisco Llosa.....15

Distritos:

Pica.....15
Mamiña.....29
Tarapacá.....38
Sibaya.....46
Chiapa.....53
Camiña.....60
Pisagua.....66
Iquique.....72

MEMORIA SOBRE EL ESTADO AGRICOLA DE TARAPACA,
Por Amaro G. Tizón.....80

INTRODUCCION

En el Perú de la postguerra con España de 1866, se hacían necesarias urgentes reformas administrativas encaminadas a crear una nueva estructura fiscal. El espejismo de bonanza económica originado por la explotación del guano, no había producido una distribución equitativa de recursos en todas las regiones del país, principalmente por el dispendio de las clases dominantes limeñas. Sin duda éstas nunca pensaron en forjar una industria nacional con los ingresos guaneros, y por el contrario hundieron el erario nacional a través de los nefastos empréstitos, tal como lo señalara Jorge Basadre.

Este problema en las rentas peruanas fue estudiado por Manuel Pardo, quien desde su gestión como Ministro de Hacienda de Mariano I. Prado, pensaba en nuevas fuentes de contribuciones para financiar el Presupuesto de la República afectado por la crisis en la administración del guano. Elegido Presidente en 1872, Pardo decide realizar un examen de las condiciones económicas de las provincias peruanas, para plantear luego un nuevo esquema tributario que compensara el creciente déficit fiscal.

La organización de dicho trabajo a manera de una gran escuenta fue encargada a un conjunto de funcionarios de la Dirección de Estadística del Ministerio de Gobierno, Policía y Obras Públicas, dirigidos por Agustín de la rosa Toro. En ese contexto se solicitaron Memorias e Informes Estadísticos a los Prefectos y Subprefectos, donde se especificaran recursos, carencias y soluciones para los sectores social y económico.

II

Estos documentos son un importante testimonio para reconstruir el mapa del desarrollo y pobreza en el Perú del siglo pasado, pues nos indica las diferencias productivas entre los departamentos, provincias y la Metrópoli limeña.

No todas las Memorias son de igual calidad, pero la información contenida en ellas puede compararse con otras fuentes coetáneas y ampliar así la visión histórica de aquella época.

En este trabajo presentamos dos Memorias y un Informe Estadístico elaborados por las autoridades políticas de Tarapacá en 1874, época en la que dicho territorio pertenecía al Estado peruano bajo la denominación de Provincia Litoral con rango de departamento.

Los documentos citados destacan la importancia geopolítica del suelo tarapaqueño, pues la estratégica ubicación del puerto de Iquique, convertía a éste al igual que su similar del Callao en un punto de desembarco obligado para las naves comerciales europeas, las que captaban el comercio y producción altiplánicos. Del mismo modo, la riqueza de sus yacimientos salitreros y guaneros, ofrecían gran posibilidad de progreso para los pueblos, lo cual no se producía por la falta de capitales y técnicas adecuadas.

Es así que los funcionarios provinciales detallaban propuestas para resolver sus problemas, haciendo sentir su malestar por la indiferencia del Gobierno ante el atraso de las provincias.

MEMORIA DE LA PROVINCIA DE TARAPACA

Esta Memoria fue presentada por el Prefecto Amaro Tizón, quien hace una amplia descripción de los límites, extensión, clima, producción, recursos naturales e instituciones sociales

en la región que administraba.

Tarapacá era un inmenso páramo cuyo sustento básico lo constituía la actividad minera. En el Virreynato formó parte de la Intendencia de Arequipa, y con la Independencia fue incorporada al departamento del mismo nombre. Después será anexada a Moquegua en 1857, hasta que en 1868 alcanza el status de Provincia Litoral. Como es sabido, al final de la Guerra del Pacífico y según lo estipulado en el Tratado de Ancón, esta provincia sureña fue entregada al dominio chileno.

Encajonada entre el Océano Pacífico y la República de Bolivia, Tizón hablando de los límites de Tarapaca diferenciaba los "de hecho" con relación a los "de derecho" que se basaban en el principio de Uti Possidetis de 1810, esto último hubiera significado extender la soberanía peruana más allá del río Loa. Políticamente, Tarapacá se dividía en ocho distritos (Iquique, Pisagua, Tarapacá, Mamiña, Sibaya, Chiapa, Pica y Camiña), los cuales por estar muy distanciados entre sí entorpecían la administración pública, siendo conveniente la creación de dos provincias, una costeña con capital en Iquique, y otra andina con su similar en Tarapacá. De esa manera podría descentralizarse el gobierno y policía regionales, que eran ejercidos por los Gobernadores, Comisarios , etc.. A su vez los Consejos distritales no cumplían una efectiva labor, pues se encontraban en la fase de constitución y organización.

Las comunicaciones eran exclusivamente terrestres debido a que los ríos locales no eran navegables. Los caminos eran malos e inhóspitos, mientras que los ferrocarriles sólo hacían tráfico entre los puertos y las zonas salitreras como La Noria, La Peña, etc.. Es por ello que el tendido de redes no respondía a la demanda de los pueblos, sino al de las Empresas de Nitratos. El panorama tarapaqueño de entonces anunciaba la época de los "enclaves" económicos que surgirían durante el siglo XX.

IV

Numerosas obras públicas fueron emprendidas por la Prefectura, entre ellas podemos señalar obras de infraestructura portuaria y vecinal, y la refacción o construcción de escuelas, templos y un hospital en diversos puntos de la provincia. Destaca singularmente la formación de dos establecimientos agrícolas por la Comisión Valle Riestra.

El Prefecto Tizón sugería reformar algunos aspectos de las instituciones públicas. En los Correos debía aumentarse el número y sueldos de los empleados de las receptorías. Asimismo en los judicial los procesos criminales debían asignarse a un magistrado exclusivo para ese fin, y no a quienes actuaban en lo civil. Los asuntos estatales debían ser manejados por Promotores fiscales eficientes, y no por improvisados abogados de Iquique. Finalmente la creación de una Diputación de Comercio que vigilara las transacciones comerciales y defendiera los intereses de este gremio ante el Estado era una necesidad importante.

Existían cuatro comisarías para controlar el orden público, dos se situaban en los cantones salitreros del norte, y otras dos en los del sur. La construcción de cárceles y una mayor dotación policial eran indispensables para reforzar la seguridad en otros lugares.

La instrucción primaria tenía un nivel deficiente por la falta de mobiliario, preceptores capaces y un plan educativo.

El periodismo local se expresaba mediante dos diarios: el " Mercurio de Iquique ", el " Herald Americano " , además del " Registro Oficial ".

La institución de Beneficiencia sólo funcionaba en Iquique y con el apoyo de particulares, pues en Tarapacá y Pisagua no contaban con recursos para su labor filantrópica.

La escasez de agua limitaba el desarrollo de la actividad agropecuaria. Las numerosas vetas de salitre, bórax, sal, y las guaneras ubicadas entre Patillos y el Loa, eran la fuente de recursos principales. El salitre que regularmente se hallaba a 18-20 millas del litoral se explotaba en mayor proporción y concentraba los más altos ingresos. Hasta 1868 las salitreras se adjudicaban gratuitamente, pero después el Gobierno en su afán de controlarlas reglamentó la posesión de las mismas. Hacia 1873 el volumen de explotación de nitratos ascendía a 6539,000 quintales 65 libras.

Los teatros procuraban distracción al pueblo, y se organizaban bailes de máscaras probablemente para los más adinerados.

DATOS ESTADISTICOS DE TARAPACA

Este Informe Estadístico, complementario al documento anterior, fue elaborado por Francisco Llosa, y describe los componentes geográficos, sociales, económicos y vías de comunicación de los distritos que integraban Tarapacá.

Los pueblos asentados en las cercanías de las cordilleras presentaban un clima frío y terrenos escabrosos, mientras que los puertos poseían un clima más moderado. El ecosistema provincial era homogéneo con predominio des desierto y fuentes de agua limitadas provenientes de ríos, puquios y lagunas, las cuales eran aprovechadas mediante el tendido de canales y acequias, tal como sucedía en la "Pampa del Tamarugal" donde se había logrado cultivar la vid. Además en algunos pueblos se conocía la existencia de benéficas aguas termales, como en Sibaya, y Pica.

En lo etnográfico debemos señalar que las casas andinas en

VI

Tarapacá se fabricaban mezclando barro con diversos elementos, como la caña brava en el caso de Pica, o el caliche según se estilaba en La Noria, por citar sólo dos pueblos. En el litoral, las viviendas de Pisagua e Iquique se caracterizaban por constituirse de madera y barro. En muchos pueblos no se practicaba el arriendo de predios y tampoco existían hoteles o fondas para la atención de transeúntes. La demanda de víveres (cereales, carnes, tubérculos) era cubierta mayormente por los países vecinos (Chile, Bolivia y Argentina), de donde se importaba para complementar la baja producción agropecuaria local.

La comunicación inter-distrital y la administración pública tenían un deficiente estado. Los malos caminos que atravesaban colinas y cordilleras no podían ser apoyados por las vías ferroviarias, porque como ya hemos mencionado éstas se destinaban para las necesidades de los salitreros. Es así que el transporte de mercancías hacia los distritos lo ejercían grupos de arrieros cuyas recuas constaban de bestias de carga traídas de Argentina.

Los Correos funcionaban con retraso y sólo en ciertos distritos. Cada pueblo poseía una o dos escuelas, las cuales además de ser insuficientes carecían de material educativo y preceptores preparados para instruir a los niños. La Beneficencia y cárceles se desconocían en la mayoría de distritos, y el alumbrado público sólo funcionaba en tres lugares: Tarapacá, Pisagua e Iquique.

En el sistema de contribuciones la desorganización generaba la aparición de irregularidades en el cobro del impuesto predial, pues éste se realizaba con una matrícula de 1870, hecho que favorecía la evasión de los recientes propietarios por su inadecuado registro.

CUADRO RESUMEN
CONTRIBUCION PREDIAL
TARAPACA - 1874

Pisagua	7,060.40
Iquique.....	6,450.76
Tarapacá.....	6,000
Pica.....	4,892.80
Chiapa.....	348.40
Mamiña.....	342.40
Sibaya.....	285.80
Camíña.....	268.80
<hr/>	
Total.....	25,647.36

El cuadro precedente (ver gráfico) muestra una concentración del 52.5% de la contribución predial en los distritos portuarios, ello nos hace suponer que el valor* de las viviendas y terrenos en esas zonas comerciales superaba largamente al de los rústicos agrarios de los pueblos andinos. Sin embargo, también podría significar que en el sector rural (exceptuando a Tarapacá y Pica) existiera una menor matrícula de propietarios, o el impuesto sería de un porcentaje inferior al existente en el litoral.

El Subprefecto Llosa detalla las particularidades de cada distrito tarapaqueño contrastando sus diferencias y señalando las similitudes entre ellos.

En Pica, las haciendas tenían un promedio extensivo de 4-5 mil varas cuadradas cultivándose alfalfa y vid con buenos resultados, siendo cotizada la botija de vino al elevado precio de 16 soles. Los indígenas cultivaban reducidas chacras y

* Sin duda, un punto de referencia comparativo era el valor unitario del topo, el cual se cotizaba a 400 soles en Camíña (Sierra), mientras que en Pisagua (Costa) podía valer 800 soles.

VIII

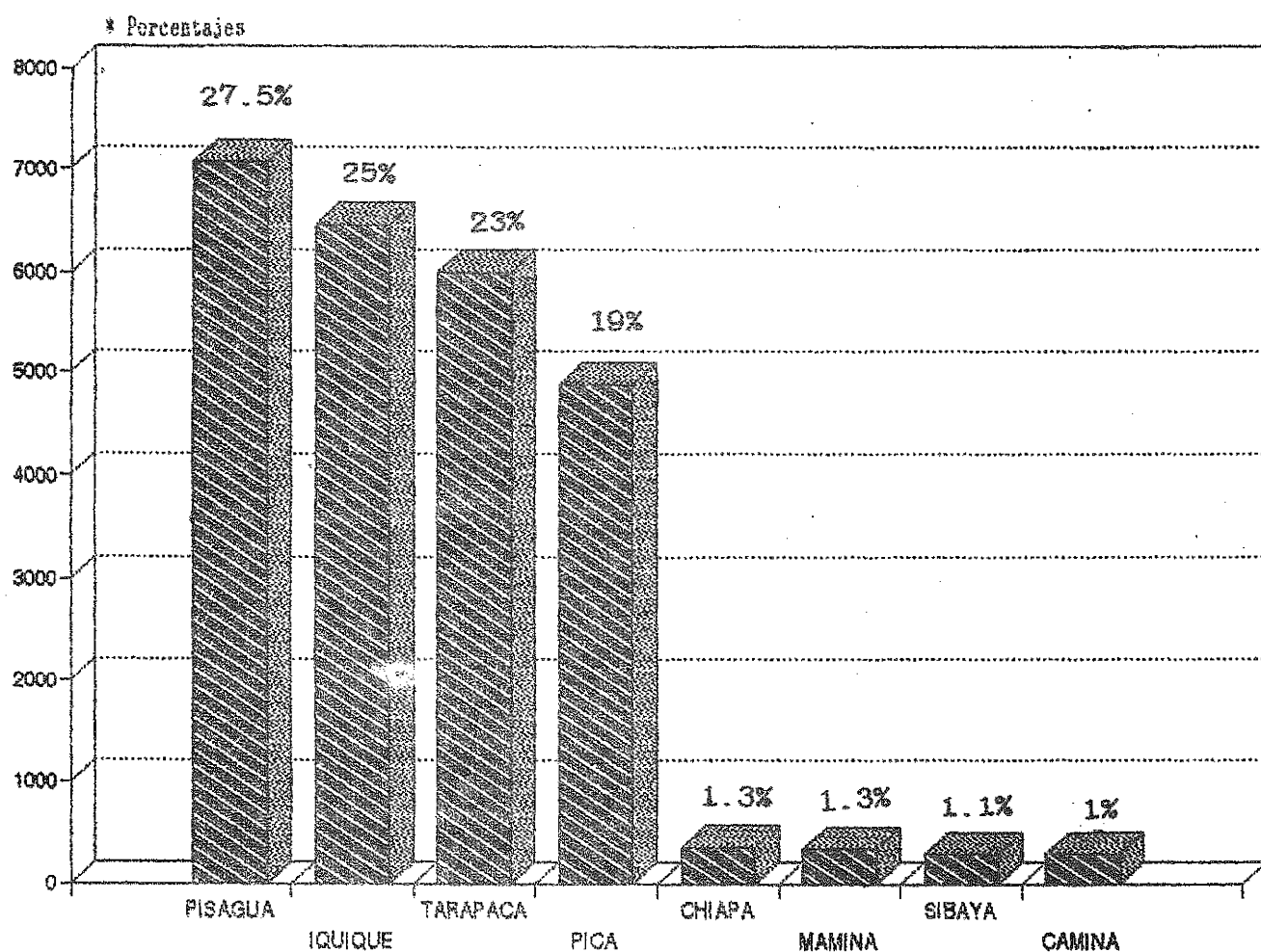
generalmente se empleaban como jornaleros ganando un sol diario en las haciendas. El ganado se contraía a los rebaños de auquénidos, en tanto que de la fauna se apreciaba la fina piel de la chinchilla. Dentro del pueblo predominaban los blancos, pero en las punas los indígenas eran mayoritarios. Se consumía carne de corderos, vacunos y auquénidos. No existía industria manufacturera, y el centro minero principal era Nueva Noria. Ante la incomodidad de los caminos, los pobladores demandaban la realización del proyectado ferrocarril Patillos-Lagunillas asignado a los Srs. Zaracóndegui y Cia.. La administración sufría graves defectos, y se denunciaban malos manejos en los bienes eclesiásticos. Este distrito estaba habitado por 6,274 individuos.

El distrito de Mamiña no poseía haciendas practicándose allí una limitada agricultura de tubérculos, cereales y alfalfa. Los vacunos y llamas se traían de Bolivia a los precios de 80 y 6-7 soles respectivamente. Abundaban las canteras de sillar, cal y yeso, y las minas de plata y cobre se trabajaban al destajo pagándose hasta 16 soles por metro cuadrado. El costo de vida era muy caro, y los materiales para la minería (azogue y sal) se importaban de Iquique y Bolivia. La crisis en la explotación salitrera había arruinado a los arrieros, quienes no podían mantener sus numerosas recuas. Los indígenas consumían charqui, maíz, coca, cañazo y vestían con trajes de cordellate. Los vacunos y telas procedían de Bolivia, y el distrito por su pobreza no exportaba ningún género de productos.

En Tarapacá la propiedad agraria estaba muy fragmentada, destacando el fundo de la Sra. García que no sobrepasaba los 48 topos, en tanto que las parcelas más pequeñas medían 1/16 de topo, exonerándoles del pago del impuesto predial. Anualmente estos terrenos producían una cosecha de cereales o cinco de alfalfa según el caso. Un topo con agua propia costaba 300 soles, y el de agua de reparto valía 370 soles, lo cual era

Gráfico

CONTRIBUCION PREDIAL TARAPACA - 1874



Fuente / El Peruano 1874

Síntesis/ María Belén Soris

* aproximados

aparentemente contradictorio pero común en este lugar. Las minas de plata, cobre, y los lavaderos de oro y salitreras yacían abandonados por falta de capitales. El transporte corría a cargo de los arrieros, y las minas podían valer hasta 200 soles. La población consumía charqui, chuño y papas bolivianas, y la harina comprada a Chile, tenía un precio que era casi la mitad del de su similar tarapaqueña.

En Sibaya los terrenos no excedían las ocho varas cuadradas produciendo cereales, papas y alfalfa. El laboreo de las parcelas se cumplía mediante el ayni o las faenas comunales. Existían estancias de auquénidos y caprinos, como en Yasa, Rinconada, Chuluyo, etc. El consumo básico de los pobladores era la carne de llama. El comercio era mínimo, y no se explotaban las canteras y minas conocidas. El párroco local exigía de los indios el ilegal servicio de pongos, inventando fiestas y necesidades para arrebatárles su poco dinero.

Chiapa estaba enclavada en las alturas muy cerca del activo volcán Isluga. Los indígenas componían el mayor sector poblacional, y hablaban aymara vistiéndose con sus trajes típicos. Los caminos de pésima calidad y las enfermedades endémicas condicionaban el aislamiento del distrito. La ínfima producción agrícola la trabajaban en forma comunitaria los indígenas. En ganadería se criaban llamas y ovinos. La actividad minera sólo la desarrollaba el Sr. Eloi Cervantes, quien explotaba dos minas de plata.

En Camiña habían importantes cultivos, como los de la quebrada de Miña, en donde las unidades agrícolas podían medir hasta 23 topas. La presencia de forrajes ayudaba a la cría de ganados, y en las alturas los indígenas pastoreaban auquénidos, ovinos y burros. Sus minas de plata también las explotaba el Sr. Cervantes. Las vetas de azufre ofrecían facilidades para la

fabricación de pólvora. Los caminos eran generalmente de regular estado, y la vía principal comunicaba este distrito con Pisagua. El comercio muy activo tenía como principal plaza de importación a Chile, Pisagua y Tacna. En este punto se registran precios de algunos víveres como la harina, charqui, arroz, azúcar y chuño, los cuales costaban 9, 10, 12, 16 y 6.40 soles respectivamente. En las transacciones todavía se usaban sistemas de pesos y medidas antiguos dado que el sistema decimal aún no había logrado imponerse.

Pisagua era un distrito portuario de suelo llano y muy accesible para el atraque de las naves comerciales. Los pobladores de este lugar vivían del comercio y la explotación salitrera, y los víveres que se consumían eran mayormente importados, detallándose minuciosamente los precios de estos. En los cultivos reducidos prevalecían la alfalfa y el maíz. Las haciendas de Camarones y Tana poseían buenos rebaños, pero eran insuficientes por lo que se internaban ejemplares del extranjero, llegando a cotizarse un buey en 80 soles, y los ovinos en 80 centavos. En los salarios un empleado de las salitreras ganaba el triple (3 soles) de lo que recibía un peón agrícola (1 sol), ambos por una jornada diaria. Los alquileres oscilaban entre 12 y 40-50 soles según las comodidades del inmueble. Los hoteles cobraban dos soles diarios por alojamiento. La población sufría los continuos estragos de las tercianas y fiebres. Al trabajo de los arrieros se unía el servicio ferrocarrilero de los Srs. Montero, que lamentablemente no tenía un funcionamiento regular. Los peones mineros trabajaban por turnos cobrando de 10 a 16 soles por vara cuadrada de laboreo. El crecido número de oficinas salitreras reflejaba la importancia de este nitrato en la economía local, pues era el único producto exportable.

El distrito capital de Iquique sobresalía como primer puerto sureño peruano. Los iquiqueños se caracterizaban por vestir con

trajes diseñados según la moda extranjera. A pesar de poseer 320 minas sólo se trabajaban 19 de ellas, generalmente por grupos de 1 a 14 peones que recibían 15 a 25 soles por metro cuadrado excavado, siendo éste salario el más alto de la provincia. Llosa detalla los nombres de los catorce empresarios que explotaban minerales en Huantajaya, lamentando que la falta de capitales impidiera el despegue de este sector productivo. En industrias existían varias fábricas de jabón, talleres de zapatería y destiladoras de agua. Los arrieros exigían entre 80 a 100 centavos por el transporte de una carga de 46 Kgs. En comunicaciones, Iquique contaba con buenos caminos y el ferrocarril de los Srs. Montero para vincularse con el resto de distritos. Desde 1871 la crisis salitrera había causado un estancamiento comercial, añorándose los tiempos de bonanza en que podía importarse hasta 924 848.30 soles en mercancías. La demanda local de harinas era cubierta por la producción de un molino a vapor. La educación se impartía principalmente por las escuelas municipales, en tanto que la instrucción primaria yacía desatendida por las irresponsabilidad de un deficiente preceptor. En el control y orden públicos destacaban tres cuarteles, dos de los cuales funcionaban en casas arrendadas a particulares.

Este Informe finaliza con una breve reflexión sobre el potencial económico de Tarapacá, haciendo notar que ésta rica y extensa región podía convertirse en cuna de grandes urbes capaces de rivalizar con sus pares europeas siempre que el Gobierno comprendiera la importancia de apoyar la agricultura, y no sólo pensara en explotar el salitre, pues dicho nitrato estaba supeditado a los vaivenes del mercado, afectando al erario cada vez que entraban en crisis sus niveles productivos.

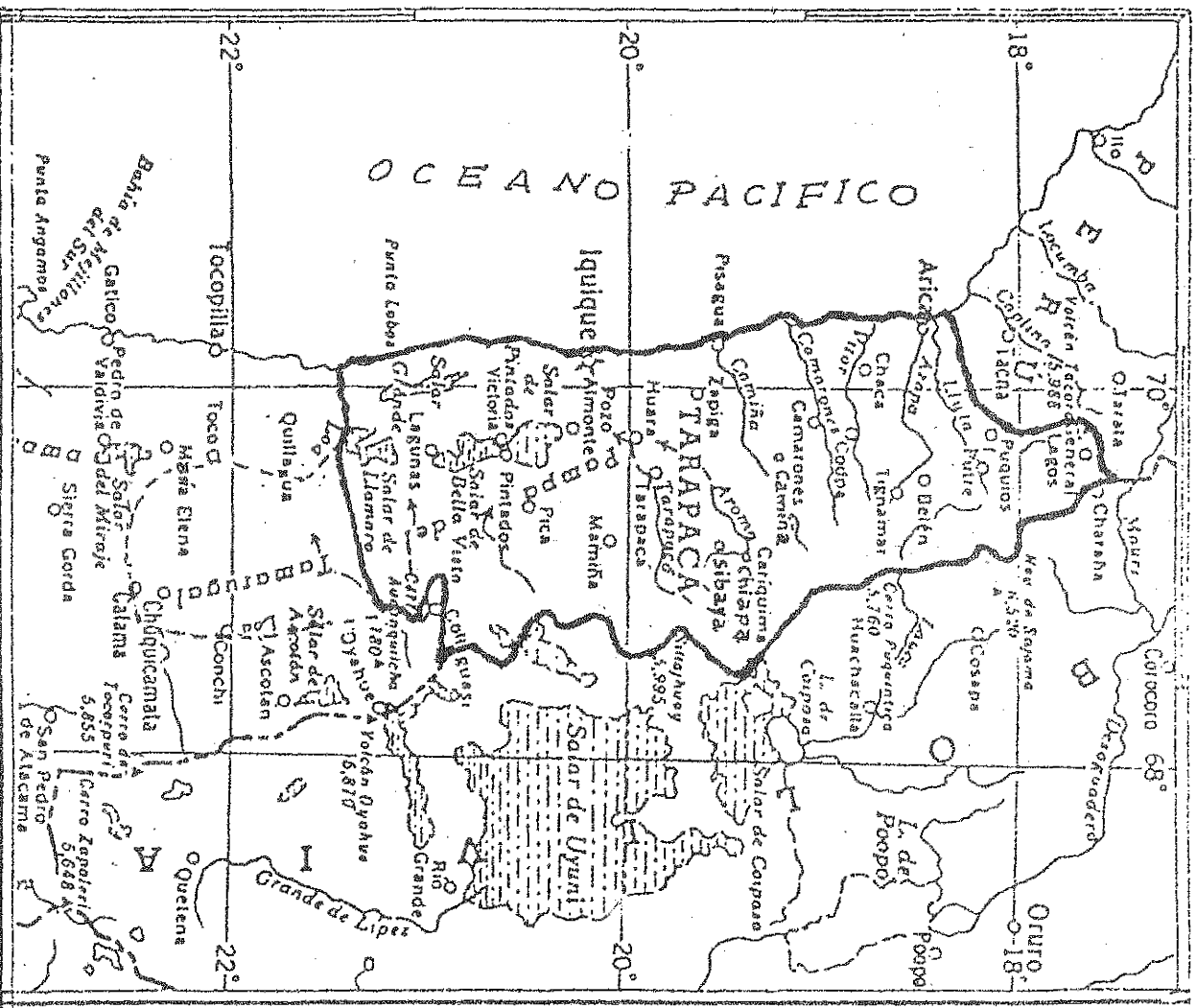
MEMORIA AGRICOLA DE TARAPACA

Esta Memoria elaborada por el Prefecto Amaro G. Tizón fue resultado de una visita hecha a Pica y la Pampa del Tamarugal.

para conocer el potencial productivo de esa zona. La base económica local era el cultivo de la vid en pequeña escala, siendo necesario para el progreso agrícola la limpieza de puguíos como los de Miraflores, Concova y Resvaladero. La población, sin embargo, mostraba poco espíritu de empresa, defecto achacado por Tizón a la poca instrucción del pueblo, el cual no consideraba su deber trabajar por el progreso local, sino que esperaban del Gobierno la provisión de todas las necesidades. Las instituciones públicas recién se estaban organizando, y ellas cuando alcanzaran su desarrollo apoyadas por la inmigración de "personas de ideas sanas y avanzadas" lograrían revolucionar la sociedad de Pica. Los cultivos en el Tamarugal se hacían en los llamados "canchones", que eran terrenos regados por aguas subterráneas, y cuyo trabajo era largo y penoso pero de ventajosos resultados. Existían dos haciendas experimentales de propiedad estatal: "Mercedes" y "Porvenir", las cuales producían anualmente un total de 13,487 quintales de alfalfa, que podían venderse en estado natural o seco, ésta última a mayor precio que la primera. Debía protegerse la producción de los "canchones" para que ésta permitiera romper la dependencia de la región con la oferta de pastos chilenos. Finalmente, Tizón recomienda estimular la siembra de algarrobos para desarrollar la invernada de ganados, y dotar a las haciendas nombradas de un Administrador y peones para los trabajos cotidianos.

Lima, Enero de 1996

TARAPACA



MEMORIA DE TARAPACA

por Amaro Tizón

Cumpliendo con el deber que me impone la circular de 24 de Enero último, tengo la honra de presentar a US. la memoria estadística de esta provincia litoral, correspondiente al año próximo pasado, formada con arreglo al programa remitido a esta prefectura por la Dirección del ramo.

No siendo la estadística la obra de un día sino el resultado de constantes é ilustrados esfuerzos, este trabajo no puede hallarse a la altura de aquella ciencia de los hechos sociales, que traduce las verdaderas necesidades de los pueblos con la elocuente y exacta claridad de los números. Sin embargo, él contribuirá a facilitar de algún modo la realización del importantísimo objeto que se propone el Supremo Gobierno, pues los datos que contiene se han tomado de las fuentes más seguras, los cuadros han sido formados con la colaboración de los funcionarios públicos y las apreciaciones que basan sobre estos son - desapasionadas y debidas al decidido entusiasmo que me anima por la cosa pública y muy especialmente por la prosperidad de la provincia de mi mando.

Voy pues á ocuparme de la exposición de los datos y apreciaciones de los párrafos siguientes, á continuación de los cuales van los cuadros respectivos que le sirven de complemento, distribuidos en el orden prescritos por el - referido programa.

I

La provincia de Tarapacá fué conocida desde el tiempo de los Incas. Formó parte de la Intendencia de Arequipa durante la época del Coloniaje; y del Departamento del mismo nombre, después de la memorable batalla de Ayacucho. En el año 1833, Moquegua fué segregada del Departamento de Arequipa, creándose al mismo tiempo el departamento litoral de Tacna, nombre que cambió el Congreso de 1839 con el que hoy lleva y desde entonces constituyó Tarapacá una de las cuatro provincias de aquel departamento, hasta el año de 1868 en que se erigió en provincia litoral, tal como se encuentra al día.

Esta provincia es la más meridional de la República y confina por el Norte con la provincia de Arica, por el Sur y Este con Bolivia y por el Oeste con el Pacífico; debiendo notarse que los límites que tiene actualmente

con la República de Bolivia son puramente de hecho pues de derecho le corresponden los designados en el Uti possidetis del año de 1810, cuyo principio es reconocido por todas las secciones hispano-americanas.

El aspecto físico es generalmente árido. Entre las dos cordilleras y a la altura de 1,000 a 1,100 metros sobre el nivel del mar, se presenta la pampa del Tamarugal, en donde están las más ricas producciones de la provincia, tales como el salitre, bórax, sal común y otros que se indicarán después. Sus dimensiones son grandes, pues por el Sur va á unirse con el desierto de Hatacama y por el Este se divisa la gran cordillera de los Andes, que, con sus picos nevados, parece confundirse con el cielo.

El clima es variable; templado en la costa y generalmente frío en los pueblos del interior. A pesar de esto es muy sano.

Se halla dividida en ocho distritos con capitales del mismo nombre en este orden: Iquique y Pisagua en la costa; Tarapacá, Pica, Mamiña, Sibaya, Chiapa y Camiña, en el interior, siendo la capital de toda la provincia la ciudad de Tarapacá, situada a veintidós leguas de la costa.

Esta división territorial impide el que pueda mejorar el servicio público; y hay necesidad, por lo tanto, de que se erija en departamento con dos provincias: una que comprenda los pueblos del interior y la otra los que se hallan en la costa, teniendo respectivamente por capitales a Tarapacá e Iquique. De este modo tendrán ambas sus autoridades respectivas, sus Concejos provinciales con rentas propias y la conveniente libertad en sus procedimientos, que indudablemente les dará nueva vida y más animación. La extensión del territorio, la falta de comunicación entre los pueblos del interior y los de la costa, la situación que ocupan unos y otros y la importancia de las riquezas que contiene, así lo exige mucho más desde que tal división se ha realizado ya en lo judicial por ley de 19 de Setiembre de 1872.

El gobierno político se halla a cargo de esta prefectura y de una sub-prefectura con residencia en Iquique.

Además hay gobernadores y tenientes gobernadores en los distritos; comisarios en algunos cantones y las oficinas respectivas, cuyo personal se halla en los cuadros signados con los números 1 y 2.

Finalmente el cuadro número 3 manifiesta la población de todo el distrito que asciende a 8,317, siendo la de este puerto de 7,916; y el número 4 el número de decretos y resoluciones notables expedidas por esta prefectura en el año próximo pasado.

II

Con arreglo a la nueva ley orgánica de Municipalidades, que ha devuelto a estas corporaciones todo el prestigio que les corresponde, el departamental y el provincial residentes en Tarapacá se hallan organizados desde el 29 de Julio del año próximo pasado, en cuya fecha quedaron instalados de una manera oficial.

Inmediatamente después se procedió a la elección de cargos para los diversos ramos de la administración local; elección que fué renovada en el mes de Diciembre último de conformidad con lo dispuesto en el art. 28 de la citada ley. Los consejos de los distritos aunque con algún retardo, se han instalado también sucesivamente y en el día funcionan los de Tarapacá, Iquique, Pica y Pisagua. El personal de todos ellos consta del cuadro núm. 5.

Sin embargo, sensible pero forzoso es decirlo, la acción de estos Consejos apenas se deja sentir, sus procedimientos adolecen de irregularidad y lo que es más notable aún, no tienen entre sí la dependencia recíproca que exige la ley de su institución. A más de esto carecen de los presupuestos respectivos pues con excepción del Consejo Departamental cuyas rentas y gastos constan del cuadro núm. 6, los demás han descuidado la formación del que a cada uno corresponde.

Es de esperarse, que tan luego como se llenen los vacíos que ofrece la ley y la reforma que se hace indispensable llegarán estos Consejos a conocer las atribuciones que les demarca, aprovechándose de las amplias facultades que les concede, atendiendo debidamente a las necesidades locales y administrando con pureza y patriotismo las rentas que se les ha señalado.

III

No existiendo canales ni ríos navegables en esta parte del territorio nacional, la comunicación de la costa con el interior se verifica únicamente por caminos ordinarios y de hierro.

Los caminos ordinarios son generalmente malos y ofrecen gravísimas dificultades, pues van por arenales, cuestras, terrenos salitrales y despoblados desprovistos de agua y de víveres, de donde proviene que se arruinen las bestias.

Las distancias y estado de éstos caminos se encuentran consignadas en el cuadro núm. 7.

En cuanto a los ferrocarriles el estado en que se hallan actualmente se manifiesta enseguida;

El ferrocarril que une este puerto con los ricos terrenos de nitrato de soda de los cantones de la Noria y Cosina se halla del todo concluido.

Las únicas estaciones abiertas al tráfico, son las dos finales situadas en este puerto y la Noria: ésta última se halla a 1016366 metros sobre el nivel del mar.

La ramificación a La Peña, que tiene de longitud 21 1/4 millas, también se encuentra terminada.

A 29 millas de este puerto se está construyendo una estación que servirá de centro para comunicar y recibir de las oficinas en mejores condiciones que antes, el movimiento transmitido de la estación principal.

El movimiento de este ferrocarril, habido durante el año próximo pasado se halla consignado en el cuadro núm. 8 por el cual se ve que la renta total que tiene es de 1.351.482 soles 89 centavos.

Se ha concluido la plantificación del telégrafo, y está funcionando con regularidad entre este puerto, la Noria y Pozo de Almonte, pero solamente para el servicio de la empresa.

El ferrocarril que parte del puerto de Pisagua para las oficinas del Norte, se encuentra ya expedito hasta el cantón de Pampa Negra, midiendo una extensión longitudinal de 41 1/2 millas y continuando los terraplenes por 5 millas más hasta el cantón de Negreiros.

Aún no se ha dado al tráfico; pero su servicio se hace con toda regularidad. Finalmente el ferrocarril que partiendo de Patillos se dirige a los intereses salitrales de Lagunas se halla aún en vía de construcción.

Esta línea que mide 110 kilómetros de longitud, tiene por objeto la explotación de las oficinas pertenecientes a las empresas denominadas "Esperanza" y "Alianza"

Dió principio a sus trabajos en Junio del año pasado de 1872 y se cree que quedará concluida del todo en el mes de Julio presente.

Por lo que hace a las mejoras y obras públicas realizadas en el año próximo pasado, he aquí el estado de ellas.

En este distrito han tenido lugar las siguientes:

1ra. Arreglo de un Departamento para la Prefectura en el local perteneciente a la aduana principal de este puerto obra que concluyó en Abril de 1873, siendo su importe total de 13,512 soles 33 centavos.

2da. Construcción de un almacén de depósito en la referida aduana, verificado en los meses corridos de Agosto a Diciembre último; obra que no llena satisfactoriamente su objeto, pues hay necesidad de otros almacenes a fin de evitar el fraude que resulta de la aglomeración de mercaderías en recinto tan pequeño.

4a. Organización de compañías de bomberos, para acudir á apagar los incendios frecuentes, que ocurren en esta población.

5a. Refacción de algunas veredas de este puerto, con fondos municipales reembolsables por los particulares, y traslación de la plaza del mercado al local en construcción.

6a. Construcción de algunas habitaciones y refacción del hospital de Nuestra Señora de las Mercedes, con fondos de Beneficencia.

7a. Habilidad de un oratorio provicional, á consecuencia de la destrucción del templo por el incendio de 9 de Ju nio de 1873.

En el distrito de Pica se han ejecutado estas obras:

1a. Refacción parcial del templo.

2a. Construcción de una cárcel para los detenidos.

3a. Construcción de un local destinado para la escuela de niños.

4a. Formación de dos grandes establecimientos - agrícolas en la pampa del "Temarugal" por la comisión Valle-Riestra, con fondos fiscales.

En los demás distritos de la Provincia los únicos trabajos realizados son los que a continuación se expresan:

Refacción del Tajamar en el río de Tarapacá, con fondos del Concejo Departamental.

Conclusión de una cárcel en el pueblo de Mamiña, atendida con fondos suministrados en 1871.

Y últimamente, refacción de los templos de Sibaya, Sipiza y Pisagua; el primero con fondos destinados a obras públicas y los otros dos mediante las erogaciones voluntarias de los vecinos.

IV

La administración de correos es uno de los ramos que debe ser preferentemente atendido en esta Provincia, pues del buen arreglo de sus estafetas depende la regularidad en el despacho y remisión de la correspondencia.

Para llegar a conseguir tan importantísimo objeto, hay necesidad de reformar las oficinas existentes y crear otras en los lugares que faltan.

La administración principal de este puerto, cuyas labores son bastantes complicadas a causa del movimiento casi diario de los vapores, no puede estar satisfactoriamente servida con los empleados que cuenta. Para que tal oficina se halle debidamente atendida, es pues indispensable aumentar el número y dotación de aquellos, en atención a la escasez y carestía que hay en este lugar de los recursos más necesarios para la vida.

Las receptorías establecidas en algunos pueblos del interior están mal desempeñadas, por la insuficiencia de los sueldos señalados a los Receptores. Los cuadros números 9, 10 y 11 manifiestan tanto el personal como el estado del distrito postal de esta Provincia. Actualmente se cuenta con cuatro postillones en la carrera de Tarapacá dos en la Camiña y Sal de Obispo y dos en la Pica é intermedios.

V

Otro de los ramos que merece preferente atención en la Provincia, es la administración de Justicia, pues está a más de ser en extremo tardía, adolece de gravísimas irregularidades.

Con el nuevo juzgado de la instancia creado por la ley de 19 de Setiembre de 1872, ha mejorado de algún

modo el servicio de este ramo; con todo, el mal subsiste particularmente en este puerto y hay por lo tanto absoluta necesidad de hacerlo desaparecer del todo.

Para conseguirlo, debe establecerse cuanto antes un juzgado de la instancia que conozca especialmente de las causas criminales, pues solo así el juez que debe entender en las civiles, se consagrará únicamente a ellas; y podrá llenar su deber sin gran esfuerzo y con bastante regularidad.

Mientras no se verifique esto, las causas criminales marcharán con la irregularidad que tienen ahora; los procesos cuya sustanciación es lenta y penosa, serán interminables, y tantos reos, cuyos juicios no pasan muchas veces del sumario, continuarán sufriendo una pena a que acaso no son acreedores, con perjuicio de los fondos del Municipio que tiene obligación de mantenerlos.

El establecimiento de una Diputación de Comercio es también de absoluta necesidad por ser este puerto de activo comercio y de grandes transacciones. En años anteriores se trató de verificarlo, pero se tocó con el inconveniente de que no había el número de comerciantes nacionales que designa la ley. En la actualidad hay más del número prefijado y trabaja esta Prefectura porque ese Tribunal se organice, para lo cual se ha pasado el expediente de la materia al juez de la instancia, a fin de que los comerciantes cumplan con el deber de matricularse pues hasta ahora son pocos los que han llenado ese requisito, sin el cual no pueden gozar de las garantías que le franquea la ley.

Ninguna institución ejerce más vastas y complicadas atribuciones como el ministerio fiscal; y sin embargo, ese ministerio se halla encomendado hoy a Promotores Fiscales, nombrados accidentalmente de entre los abogados de este puerto. De aquí resulta que no aceptando estos en muchos casos tal cargo por impedimentos legales, los expedientes van pasando de mano en mano, con grave perjuicio de los interesados. Para salvar tales inconvenientes y mientras no desempeñe su destino el nuevo Agente Fiscal, debe nombrarse un adjunto que lo reemplace.

Es indispensable además la creación de otros dos jueces de paz, a fin de que el servicio sea atendido con más oportunidad y exactitud.

Finalmente, debo llamar la atención de US. acerca de la falta de cárceles para seguridad de los presos, pues el local que con tal nombre hay en la capital de la

Provincia, no reúne las condiciones apropiadas a ese objeto, hallándose los enjuiciados existentes en este puerto, en dos habitaciones reducidas y mal sanas, situadas en el interior del cuartel de gendarmes de infantería. Esta circunstancia, que permite a los criminales una vida íntima y común y el anómalo sistema de hallarse la tropa en contacto con ellos, es pernicioso y de funestas consecuencias a la disciplina y moral del soldado ofreciendo además otras dificultades que embarazan el servicio del cuartel. Los datos estadísticos de este ramo se hallan en los cuadros que corren en el número 12 hasta el número 41.

El número 12 manifiesta el personal de los jueces de paz y los lugares en que han ejercido su jurisdicción, el número 13 el personal de los juzgados de la instancia y de las escribanías; el número 14 el personal de minería los números 15, 16 y 17 los juicios privativos que se han despachado, y los restantes hasta el número 41, el giro que han tenido los juicios criminales y civiles en cada uno de los juzgados de la instancia de esta Provincia, siendo notable la circunstancia de no haberse seguido ningún juicio privativo de hacienda durante el año próximo pasado.

VI

Las Comisarías de policía de esta Provincia son cuatro y se hallan distribuidas de este modo: dos en los cantones salitrales del Norte y del Sur, una en Pisagua y otra en este puerto.

Todas ellas tienen bajo sus órdenes la dotación de fuerza respectiva para conservar el orden y particularmente en las primeras se procura mantener la vigilancia precisa, a fin de reprimir y evitar en lo posible los desórdenes que ocurren en las oficinas, cuyos trabajadores pertenecen a diferentes nacionalidades.

También hay pequeñas guarniciones en la capital para seguridad de los presos y en Pisagua y Mejillones para la conservación del orden.

Siendo tan dilatada la extensión del territorio, de esta Provincia y debiendo cuidarse del orden público, tanto en las salitreras cuyos cantones hay necesidad de recorrer constantemente, como también en otros puntos y muy especialmente en este puerto, que es el más poblado y en donde existen intereses considerables; la fuerza de policía es insuficiente para atender debidamente al servicio, y de aquí proviene que este sea redoblado y penoso.

Con el establecimiento de la guardia civil, que ha reemplazado a los antiguos celadores encargados de la vigilancia nocturna, ha mejorado notablemente el servicio de policía en este puerto.

Por los cuadros números 42 y 43, se vendrá en conocimiento de los datos estadísticos que corresponden a este párrafo; el primero manifiesta las fuerzas existentes de policía y el segundo los delitos que han caído bajo la acción de esta, en el año próximo pasado; siendo muy notable el hecho de haber subido a 3,669 el número de detenidos, dando así diez de ellos por término medio en cada día.

VII

Prescindiendo en esta memoria de la instrucción media y superior por cuanto no hay en la provincia establecimientos destinados para la enseñanza de esos ramos, debo contraerme a manifestar a US. el estado en que se halla la primaria.

La importancia de la enseñanza primaria y la obligación inexcusable de facilitarla a todos los ciudadanos, exigía fuese atendida de preferencia y se le comunicase todo el impulso y actividad que ha menester ese importantísimo ramo de existencia social.

Desgraciadamente, no ha sucedido así y puede decirse haciendo algunas excepciones que ese ramo se halla hoy en el más completo atraso, siendo las principales causas las siguientes:

- 1a. Carencia absoluta de locales pues a más de no haberlos apropiados al buen servicio escolar, los alquileres que se pagan son caros y gravosos.
- 2a. Falta de muebles y útiles indispensables; porque no bastan que los niños posean un local para reunirse, sino que deben tener además comodidades precisas que forman parte de la educación.
- 3a. Dotación insuficiente de preceptores; porque a virtud de tal circunstancia, no se consagran estos exclusivamente a la enseñanza, ni puede obligárseles estrictamente el cumplimiento de sus deberes; y finalmente :

Falta de buena organización de las escuelas; pues ni existe un plan general de enseñanza ni hay textos adecuados

para esta, siendo además insuficiente el número de aquellos establecimientos, según se vé por el cuadro núm. 44.

Tales son, a mi juicio, los inconvenientes que deben removerse cuanto antes si se quiere que la instrucción elemental produzca resultados ventajosos. A más de esto, debe establecerse la instrucción primaria superior y prepararse las bases para la plantificación de la media, de que tanto necesita la Provincia.

Resta pues, que los Concejos municipales a quienes se halla encomendado ese ramo, trabajen activamente y con decidido patriotismo para llenar ese fin.

VIII

Con excepción de las imprentas de este puerto y de una pequeña en Tarapacá no existe ninguna otra en toda la provincia.

Como consecuencia precisa de esto; el movimiento periodístico de la capital ha sido nulo, pues la imprenta que hay allí, no funciona desde el año de 1871; y el de este puerto ha estado circunscrito a los periódicos titulados "Mercurio de Iquique", "Heraldo Americano" y "Registro Oficial", únicas publicaciones que se han hecho durante el año anterior.

El objeto especial de estos periódicos, la fecha en que principiaron, el nombre de sus redactores y demás detalles, se hallan en el cuadro 45.

Siendo el periodismo el agente más poderoso para la transmisión de los conocimientos é investigaciones útiles, la falta que hay de él en esta provincia, revela desde luego el estado de atraso en que se encuentra, por lo cual es inexcusable el deber de fomentar y establecer ese elemento de civilización.

IX

Las Sociedad de Beneficencia son tres: la de Tarapacá, la de este puerto y la de Pisagua, pero desgraciadamente ninguna de ellas tiene rentas propias para crear y sostener los establecimientos destinados a servir de asilo a todos-aquellos que, por su pobreza, edad, abandono y carencia de familia quedan reducidos al miserable estado de no poder acudir por sí mismos a la satisfacción de sus necesidades.

Las Beneficencias de Tarapacá y de Pisagua, no funcionan actualmente por estar incompleto el personal de sus miembros; de manera que en toda la provincia, sólo existe la Beneficencia de este puerto, que se halla organizada con toda regularidad, y cuyos personal y cargos constan de los cuadros números 48 y 49.

El panteón se halla situado en un lugar poco conveniente para la inhumación de cadáveres, porque la naturaleza del terreno no permite dar a las sepulturas la profundidad necesaria; a lo que se agrega, que el incremento que ha tomado esta población, exige se dé al cementerio mayor extensión de la que tiene. El cuadro número 50 manifiesta el material y extensión de este edificio.

El hospital se halla establecido en el Lazareto que, a consecuencia de la epidemia que grazó en este puerto, fué necesario construir para acudir a la curación de los epidemiados, que no podían ser atendidos de otro modo. El cuadro número 51, indica la fábrica y material de este edificio. Careciendo la sociedad de los fondos suficientes para atender a un establecimiento tan útil y de necesidad tan urgente, se vió obligada a recurrir a la caridad individual y con un interés y constancia que la honran, ha conseguido sostenerlo hasta la fecha, con los pocos recursos que a fuerza de trabajo se ha buscado.

Felizmente hoy cuenta con el auxilio de 100 soles mensuales con que acude la caja fiscal desde el mes de Diciembre último, en cumplimiento del supremo decreto del mes anterior y; con la asignación anual de ciento noventa y cinco soles cuarenta centavos por indemnización del tomin de hospitales, abonables por el Concejo Departamental, con arreglo al cuadro de distribución del 15 de Julio del año anterior: de manera que si se hace efectiva la subvención de mil soles al año, acordada por el Concejo Municipal de este distrito, es indudable que la expresada sociedad mejorará de condición notablemente y podrá contar con una renta segura para atender a las necesidades más urgentes de los establecimientos de caridad, confiados a su cuidado.

El cuadro núm. 52, manifiesta los ingresos y egresos de esta sociedad y los números 53, 54 y 55 el movimiento de sus establecimientos, los gastos de estancias u hospitales y el número de vacunados en el año próximo pasado.

Conforme al supremo decreto de 4 de Julio de 1855 se estableció en la provincia un médico titular, que es el que reside actualmente en este puerto, y por resolución suprema de 3 de Febrero último, ha sido nombrado otro para

Tarapacá que aún no ha venido a encargarse de su destino

Estando designado por el cuadro de distribución de 15 de Julio del año próximo pasado, la suma de cuatrocientos ochenta soles anuales, para una profesora de obstetricia, es de absoluta necesidad el nombramiento de una que se preste a desempeñar tal destino.

Es igualmente indispensable la introducción de las hermanas de caridad, pues esta institución es altamente benéfica, no sólo por dedicarse aquellas al servicio de los hospitales, sino también porque se consagran a las útiles labores de la enseñanza. La Beneficencia trabaja actualmente en ese sentido, y es muy probable que realizará su proyecto tan luego como mejore sus rentas.

X

Las producciones vegetales de esta provincia son muy insignificantes comparadas con la del reino mineral - Las antiguas y célebres minas de Huantajaya, el guano la inmensidad de salitre, de sal y de bórax son conocidas de todos por sus riquezas.

La industria minera se halla en la actualidad completamente decaída; Huantajaya y Santa Rosa apenas dan señales de su riqueza fabulosa, pero una mina que se trabaja al Sur del último a principiado a dar metales muy buenos.

El bórax aún no ha producido utilidad considerable, tanto por la poca aplicación que se hace de él, como también por el privilegio que ha disfrutado D. Federico Freraut; pero habiendo terminado tal conseción en lro. de Marzo último, es de esperarse que esa sustancia será un nuevo venero de riqueza tan grande como el Salitre, a virtud de las medidas que tome con tal objeto el Gobierno.

El guano, otra de las producciones valiosas de la provincia se halla en gran cantidad desde Patillos al Loa. Los reconocimientos practicados recientemente por las comisiones peruanas y el Comandante N.E. Cook son de la Corbeta de Guerra Pretel comisionado por el jefe de la Estación Naval inglesa del Pacífico, han comprobado que los nuevos depósitos de guano contienen más de nueve millones de toneladas, resultado que difiero un poco del obtenido en años anteriores por los SS. Beacsek. R. . . y Landreaux.

Sin embargo, el salitre es de todas las producciones la más importante y la que ha dejado más sumas. Hasta el año de 1868, en que tal sustancia tenía aplicaciones muy

limitadas, los terrenos salitrales se adjudicaban gratuitamente a todo el que lo pedía; pero desde aquella época quedaron prohibidas las adjudicaciones y muy especialmente por las resoluciones supremas de

Este nitrato se encuentra en extraordinaria abundancia a unas 18 o 20 millas de la playa, formando una capa que varía de espesor y en una vasta llanura que corre de N. a S. a lo largo de la costa.

La extracción de esta sustancia constituye el principal artículo de comercio en la provincia y su exportación se hace por diferentes puertos y caletas según es la situación que tienen las diversas oficinas establecidas.

En el año próximo pasado se han exportado:

Por el fuerte de Pisagua	1,639,368 qq.	25 lb
Por la caleta de Junín.....	290,991 "	00 "
Por la caleta de Mejillones	934,166 "	63 "
Por el puerto de Iquique.....	3,459,019 "	00 "
Por la caleta de Molle	210,534 "	77 "
Por la caleta de Patillos ..	5,026 "	00 "

6,539,105 qq. 65 lb.

Finalmente en cuanto a los demás datos me remito a los cuadros estadísticos que corren los números 56 y 57.

Para terminar esta memoria paso a ocuparme de los teatros, cuyo fomento y desarrollo debe procurarse en cuanto sea posible, pues que no solamente son lugares de distracción, sino que sirven también para ilustrar a las masas y corregir las costumbres.

Si en todas partes es urgente la creación de tales establecimientos, lo es más aún en esta provincia, en donde no existe ningún otro recurso que contribuya a entretener al pueblo.

A pesar de esto sólo hay un teatro denominado "Nacional" el cual se halla en este puerto y pertenece a empresa particular.

Durante el año próximo pasado han trabajado en él once compañías, habiendo dado entre todas ellas, ciento cuarenta y dos funciones públicas como lo manifiesta el cuadro núm. 58.

Además han tenido lugar algunos bailes de máscaras con autorización del Concejo Municipal de este distrito.

He aquí señor Ministro las apreciaciones generales, relativas a los cuadros que acompaño; y ojalá pueda contribuir este trabajo a la formación de la estadística general de la República, obra de esencial necesidad e importancia pues que sin ella no pueden ser conocidos con precisión los diversos ramos de la administración pública ni producir esta todos los beneficios que los pueblos tienen derecho de esperar.

DATOS ESTADISTICOS DE TARAPACA

DISTRITO DE PICA

por Francisco Llosa

Este distrito situado en la parte sur y en un terreno favorecido por la providencia, por sus inmensos llanos conocidos con el nombre de pampa del Tamarugal, a causa de estos árboles que se alimentan con aguas subterráneas que se encuentran en todas direcciones y profundidades más o menos superficiales siendo en la meridional la máxima de nueve varas y la mínima de media vara en los demás puntos de la República, pues aún su parte de cordillera, no siendo tan elevada, forma algunas mesetas que, sin el inconveniente del clima podrían utilizarse en sembríos provechosos, y aún las colinas que lo limitan por la parte del océano, de una mínima elevación, contribuyen por decirlo así a darle ese aspecto casi plano que se nota casi en toda su extensión.

El valle de Pica, no cuenta en su cordillera llamada Sillillica más picos notables que el Isma y el Yabricoya, que mantienen nieve sólo en la estación glacial.

Los pueblos de este distrito cuyo número asciende a catorce, diseminados en todas direcciones, se clasifican con los nombres de Pica, Matilla, Guatacondo, La Tirana, Patillos, La Noria, Cocina, San Antonio, Las Tizas, Cuminalla, Soledad, Valle de Quisma, Quillagua y Canchones de la Guayca.

La cordillera también cuenta en sus faldas algunas estancias de muy poca importancia, no mereciendo señalarse sino a Tasma, Guata, Sacay, Cancosa y Carita.

La aparente sequedad de esta superficie está explicada con la carencia total de ríos que la crucen, aunque el Loa baña una parte de su territorio que pasa tomando en él nombre de Quillagua, no deja más huella en su tránsito que una insignificante irrigación en terrenos sumamente reducidos que por toda producción dan en lo que se llaman cercos, un poco de alfalfa, no agregando a esta otra cosa que los Algarrobos que también toman su savia del mencionado río las aguas de este, de un caudal considerable y constante sin producir inundación en tiempo alguno, trae su origen del cerro Miño situado en ese distrito y recibiendo a su tributario Salado en territorio boliviano, y en el lugar llamado Chiuchiu, entrega su torrente al Pacífico.

Huasco, laguna cuya superficie mide veinte leguas cuadradas, es abastecida constantemente de gran cantidad de agua que borda siempre en sus límites la misma línea, notable por su poca profundidad que no guarda proporción con su inmensa superficie, da vida a infinidad de aves y peces.

Los puquios o vertientes en número de once de agua de temperatura más o menos elevada, obsequian el importante servicio de irrigación a los terrenos que en su alrededor reverdecen con frutos que, en alguna manera, forman el suplemento de las necesidades de este distrito, de modo que Pica propiamente dicho Santa Cruz, el Valle, Comiña y Miraflores, gozan de este importante beneficio más no así los pueblos de Cayacagua y Alca por estar situados en cercanías de puquios cuyas aguas minerales contrarían la vegetación.

Los viñedos de la capital del distrito a más de sacar su fecundidad de las vertientes, en su mayor parte la toma de las aguas conducidas por medio de vías subterráneas o socabones, en cuyo establecimiento no se sabe que admirar más, si la perseverancia en el trabajo, o el raro fenómeno ofrecido por la pampa del Tamarugal, cubierta de agua, después de insignificante cortezas. Este sistema de conducir las aguas por los antiguos y en ninguna manera siquiera adelantado por la inercia de los modernos, cuenta ya el número apreciable de trece acueductos, midiendo el mayor la extensión de más de una legua. Si a esta facilidad de producir el agua (si me es permitido hablar así) se ayudará con alguna actividad por parte de los vecinos, llamando el concurso de capitales cuya carencia no es menos lastimosa, la agricultura de este pueblo carecería infinitamente, sus abundantes cosechas satisfacerían las exigencias de cualquier demanda y los provechosos resultados, sin duda lo elevarían al rango de ciudad de primer orden, llamando a ésta posesión por no carecer ni de las agradables ventajas un clima suave e igual, donde no se dejan sentir los inconvenientes de estaciones extremas; los ardores de los rayos de un sol brillante que atravesando una limpia y transparente atmósfera son templados por frecuentes nublados que refrigerando a sus habitantes y plantas provoca a una vida más robusta y activa, su misma cordillera contribuye del modo más eficaz a esta modificación de temperatura, dando origen a las agitaciones atmosféricas que, renovándola con frecuencia produce la más agradable frescura, no dejando de ser el teatro de las convulsiones a que está sujeta nuestra gran cadena en las estaciones respectivas, su influencia es de gran provecho como, aunque someramente, lo indico. A pesar de todo no deja de notarse por los meses de Junio, Julio y Agosto que la brisa constante de Este a Oeste durante el día y vice-

versa en la noche, arrecia de un modo formidable cuya fuerza en algunas ocasiones de los indicados meses llega a crecer hasta ocasionar serios temores por las plantas, pues más de una vez su impetuosidad no ha respetado ni a los árboles mejor arraigados.

La tradición no conserva la memoria de más de tres terremotos sucedidos; el primero por la época de la Confederación, el trece de Agosto del 68 el segundo y el último de 5 de Octubre del 71, siendo notado por mi mismo la frecuencia con que se repiten los movimientos de tierra de considerable intensidad algunos de ellos, y trayendo una dirección aparente de Este a Oeste o sea de las cordilleras hacia la parte plana. Las huellas de los terremotos indicados han sido aparte del pánico, grandes estragos por el primero, casi total desaparición de muchos pueblos por el memorable 13 de Agosto y el tercero más notable en la parte de los Andes, se muestra todavía en sus efectos que, sirven de reminiscencia aterradora.

Los Fisiógrafos encontrarían oportuna ocasión para aumentar la riqueza de conocimientos de esta ciencia, con muy poco tiempo de estudios, a más de muchas materias cuya utilidad y naturaleza se ignora, se encuentra en una cantidad verdaderamente pródiga la Tiza blanca y cenicienta, utilizados por sus habitantes en pavimentos cuya pulidez y consistencia sólo pueden tener rival en piedras compactas y bruñidas, las murallas construídas con este material en combinación con cañas bravas, dan a sus edificios las condiciones de una duración secular, los que dá bastante tranquilidad a sus moradores en la amenaza constante con que los atemoriza la frecuencia de temblores.

El salitre, bórax y yodo de cuya inmensa riqueza omito hablar por el pleno conocimiento que ya tiene el supremo Gobierno de estas sustancias, son los bienes con que la Providencia ha dotado a éste distrito hasta la superfluidad. La superficie del territorio de la sección de que me ocupo, despoblado en su mayor parte de vegetación, inutiliza por esto las más ventajosas condiciones vegetativas de su terreno, y no enumera en sus plantas espontáneas sino el Tamarugo, Queño, Algarrobo, Apanta y Cardon, árboles todos éstos que sin recibir favor alguno de la mano del hombre, le rinden el triple servicio de alimento y pasto, madera de construcción y combustible, el benéfico algarrobo en sus robustas y abundantes vainillas, contiene como llevo dicho, el alimento y pasto. La silvestre Lampaya propia de los cantones Guasco y Sacaya, cumple una misión importante obedeciendo así a las previsiones de la sabia Providencia que no olvida ni los desiertos, dando a cada parte lo que le conviene y por esto las efermedades endémicas de este distrito manifestadas en erupciones

cutáneas, conocidas aquí con el nombre de verrugones ó clavos y hasta las mismas afecciones pulmonares, son combatidas por las virtudes medicinales con que esta planta se hace interesante.

El arte del tintoreo no se encontraría paralizado por falta de sustancia colorante, aunque en muy reducida escala, sin que por esto dejara de producirse variedad de colores contenidos en los arbustos Tara y Sinapaya. Pasando de las plantas a los animales tócame informar, que este distrito no es más abundante en este reino que en el vegetal: la escasez de pastos no dan más ensanchez que los que puede procurar sus elevaciones, donde encuentran vida el guanaco, vicuña, viscacha y chinchilla, cuadrúpedos salvajes cuyas pieles y carnes son de tan grande utilidad los que se dedican a éste género de caza, notándose a la chinchilla estimulando a nuestro territorio hasta practicar invasiones que ya rayan en lo más abusivo, perjudica notablemente a los de la frontera, quienes tienen que ceder el campo a los que no excusan ni las armas para invadir, so pretexto de cazar al animalito de cuya finísima piel tan buscada por la moda y el lujo, hacen un comercio bastante lucrativo.

El avestruz, gualata, pavos, perdiz y paloma, hallando abundantes elementos de vida en las lagunas y pastales han forjado sus nidos en esos alrededores, donde hacen vida pacífica por estar garantizados de la persecución del hombre, y fíjanse allí de un modo permanente porque nada hay que los obligue a la emigración. El buitre o cóndor, en conformidad con sus instintos, aparece en esta parte como todos los lugares donde se le vé, habitante de las regiones más altas y escarpadas de la cordillera.

El lago Guasco y el río Quillagua mantienen en su seno al suche que por lo suave de su carne y circunstancias de ser pescado de agua no salada, lo hace muy apreciable y solicitado.

La familia de sapos y lagartijas es aquí bastante abundante, moradores por primeros de todo lugar donde se encuentra un pozo de agua, y los segundos se manifiestan en manadas verdaderamente admirables, en la parte seca; estos últimos operan en la agricultura una doble acción de destrucción la una y de grandes beneficios la otra. Este animalito saboreando los primeros tallos de las plantas, su mordedura interrumpe el desarrollo, produciendo en los más casos hasta la muerte de ellos; en indemnización de este mal lo favorece protegiéndolos de enemigos más constantes, como son los gusanos, estos insectos sin ofrecer la inmensa variedad de su especie, son de inmensa

cantidad, los clasificados aquí en órdenes de gusanos cenizos, verdes y negros quienes no respetan edad en la planta para destruirla por completo, y serían suficientes para aniquilar toda vegetación en el distrito, sinó fuesen devorados en gran cantidad por las lagartijas; a más de esta contrariedad la alfalfa es perseguida por otro mal no menos poderoso en la estación del verano; la palomilla consumiendo la hoja, seca y aniquila, el tallo. Hallar el medio de destrucción de estos inconvenientes sería rendir un importante servicio a este distrito, y a la dirección de Estadística está reservado este, que no dudo encontrará el medio más eficaz de aniquilamiento para confirmar la elevada sabiduría e inteligencia que se le supone.

El equilibrio; ley establecida por el Supremo Hacedor, como tal justa, no es en esta parte menos elocuente que en los demás en el Universo, la proporción de alimentación está en razón directa de aquello que puede sostener, los animales domésticos que participan de la laboriosidad del hombre son tan en escaso número, que el haber más, los excedentes hallarían una muerte segura, así el caballo, mula, burro, cordero y cabro, prestando útiles servicios a sus amos, no pasan de un reducido número. La vaca y el buey, son aquí casi desconocidos por exigir su mantención mayores proporciones de agricultura, de modo que puede decirse para hablar con más exactitud, que cada uno posee a este respecto, lo que le es estrictamente indispensable, para los usos más urgentes. Estos pueblos, notables por sus costumbres mansas y pacíficas, viven en el seno de una perfecta armonía, parece que esto fuera el resultado de la homogeneidad de su origen, pues, no hay raza extraña a la blanca y si a esto se agrega la comunidad del idioma español, se vendrá a confirmar lo que se observa de armonioso y suave en lugares donde hay concurrencia de las circunstancias que llevo indicadas.

Moderados en todas sus costumbres, sin dejarse distinguir por excésos alguno, sobrios y frugales, sacan su alimentación de los frutos del país, pidiendo lo que les falta a la producción Chilena, modestos en el vestido generalmente usando en toda la República, así, tanto por carácter y reducidas fortunas, como también porque aún no se ha introducido la devoradora acción de la lujosa moda; se desconocen los estragos del vicio de la embriaguez, y el vino que constituye la bebida común, a más de su reducida producción no puede conseguirse en el mismo lugar, por menos de veinte centavos la botella del inferior, y hasta por sesenta la del de superior calidad: el aguardiente puede decirse que no existe, por no dedicarse los viñadores a esta destilación de ningún provecho para ellos, que saca grandes ventajas de sus vinos elaborados con abreviada sencillez, aguardándolo todo de la acción natural de éste licor.

El material empleado en construir las casas de Pica y Matilla es de tiza en combinación de cañas bravas, este material, como ya tuve ocasión de decirlo sacado en mucha abundancia de los minerales de este distrito, procura el aseo en sus edificios, baratura en su costo y economía de tiempo por la brevedad con que se verifica a causa de la docilidad inherente a esta sustancia, que garantiza con su solidez, una duración secular, el pavimento a que también se aplica la tiza sin envidiar al ladrillo, madera o asfalto bruñido, no sólo contribuye con sus comodidades sino que también sirve de ornato en las casas cuyos techos son en su mayor parte planos con inclinación casi insensible, siendo muy raros los triangulares, en los demás pueblos el material generalmente usado es el barro en forma de adobe a excepción de las casas de los Canchones y de la Noria, cuyos fabricantes se valen de un material muy especial y que se encuentra en gran abundancia en estos sitios, y que lo califican con el nombre de ripio o caliche, no siendo otra cosa que la consolidación de sal amarga con tierra.

La razón de que el más infeliz es propietario cuando menos de una miserable choza, a la que se agrega la muy poca frecuencia de transeúntes, hacen que se desconozca el sistema de alquileres, por consiguiente no hay precio que atribuir al arrendamiento de un cuarto, departamento o casa. La razón ante dicha sirve también para explicar la absoluta carencia de tambos, posadas, hoteles etc. esto en todo el distrito con excepción de la Nueva Noria, centro del establecimiento de multitud de máquinas para purificar el salitre, trabajo que llama el concurso de una infinidad de individuos, cuyas necesidades en su mayor parte no pueden llenarse, sino con la instalación de hoteles, fondas, cocinerías etc. en las que las urgencias de la vida se satisfacen con el gusto de dos soles diarios. Estos datos recogidos por mí mismo dan el mérito para poderse calcular con aproximada exactitud, lo que puede gastar diariamente ya una familia de tres personas, ya una persona decente, ya un obrero, la primera creo, que no puede dejar de hacer un desembolso de tres soles diarios, el segundo de dos y últimamente de ochenta centavos a un sol en las fondas o cocinerías.

Por estos antecedentes, recomiendo a la apreciación de US. deduzca la facilidad que se puede procurar en un lugar donde aún no han penetrado las innovaciones del arte, ni los recursos de la agricultura en gran escala.

Las bondades con que está dotado este distrito, no se gozan tan sin riesgo de la salud, como en todas partes sus habitantes tienen que atravesar peligros, y la -

fragilidad de la vida aquí se expone más con las enfermedades endémicas, de afecciones pulmonares, ó tisis, y dolores ambulantes o reumatismo, algo de disenteria y la terrible erupción cutánea que se manifiesta generalmente en las plantas de los pies y manos, de imposible curación y principio de una segura muerte, y que es producida por las aguas de Quillagua y conocida en el distrito con el nombre de clavos. El reumatismo se combate del modo más eficaz y seguro con los baños de Pica, cuyas bondades se recomiendan en los análisis practicados por el sabio Sr. Raymondi a quien me refiero en esta parte.

La agricultura ejercitada en pequeñas porciones de terrenos, porque apenas habrá otro lugar donde esté subdividida la propiedad, no ofrece nada la exportación, por ser insuficiente lo que produce aún para el consumo indígena, no obstante de contar muchos pueblos con esta industria. Así Quillagua, Guatocondo, Cuminalla, Huasca y el valle de Quisma, laboran en tierras de pan llevar Matilla y Pica en hacienditas de viña.

El mayor porcionista de terreno es el Gobierno, la extensión de éstos, situados en la Pampa del Tamarugal, no puede apreciarla por no estar concluido el trabajo emprendido, cuya administración corre a cargo del coronel D. Miguel Valle-Riestra.

En el rango de haciendas se cuentan las de Pica y Matilla, donde el mayor propietario no posee una extensión de cuatro a cinco mil varas cuadradas. En estas haciendas se produce un vino de muy buena calidad mereciendo justamente la celebridad de su reputación, éstos propietarios se procuran una renta más que suficiente para cubrir con desahogo sus exigencias; mérito al elevado precio de lo que producen: este es casi exagerado y lo demuestra así el valor de diez y seis soles por una botija de buen vino, o sean cincuenta y cinco libras de este licor: no es menos fecundo el terreno para producir alfalfa, principal sembrío en este distrito, se riega al año seis veces este forraje en completa madurez, y con un grandor que sólo el Norte de la República produce semejante cobran por lo que aquí se llama corte de alfalfa, o sea una extensión de diez varas cuadradas desde cuatro hasta seis soles, según el estado de la demanda. El precio elevado del terreno es admirable, un área que no mide más de diez varas cuadradas, se vende por ocho soles lo que vale en arrendamiento, cuarenta centavos al año.

Aunque es conocido el tipo de topo, no es usado para las transacciones de compra-venta, sinó el indicado en el capítulo anterior.

Un tope de tierra en estado para ponerse en estado de recibir semilla de alfalfa, demanda el gasto de la fabulosa suma de cuatrocientos soles en los Canchones, situados en la Pampa del Tamarugal, verdad que este desembolso, se hace por una sólo vez, a causa de que para preparar el terreno y sembrarlo de aquella semilla, se tiene que emprender un trabajo impropio, en la separación de capas salitrosas hasta encontrar tierra vegetal con la suficiente humedad. La excavación nunca es menor de la profundidad de noventa centímetros, y la segunda preparación que se hace en el terreno, haciendo hoyos para un previo abono, es tan costosa y laboriosa como la primera operación caracterizándose por esto la agricultura en esta parte, de una manera especial y distinta de la universalmente adoptada.

Pagando un sol por precio del jornal, y gastando cuatro arrobas de semilla, cuyo precio fluctúa entre cuarenta y sesenta soles por quintal, se consigue tener un tope de alfalfa, cuya duración se prolonga de nueve a diez años, dando cosecha cada dos meses, para venderse a tres soles veinte centavos el quintal de alfalfa hecha paja. En toda otra parte que no sean los Canchones, con ligerísimas preparaciones en el terreno é insignificantes desembolsos, se siembra este forraje, a fin caro por el elevado precio de la semilla.

El jornal para todo género de trabajo no pasa de un sol. Las mujeres también contribuyen a la producción, a las que se emplea bien como regadoras, o bien como recogedoras, en las cosechas, pagándoles cuarenta centavos por jornal. Todos estos trabajadores se ejercitan bajo la vigilancia de un mayordomo, que en las haciendas de alguna consideración, no ganan menos de cien soles al año y en las de menor importancia, en proporción al fundo, partiendo de la base indicada de cien soles.

La ganadería en muy limitada dimensión, se contrae únicamente a la cría de llamas, pastan en las alturas de las cordilleras ó en los bofedales, aquella provista de pajonales y casagües, propios para la manutención de estas que en número de ochocientas a mil cabezas se hallan repartidas entre las estancias Silica, Sacalla y Collacagua, pertenecientes a la comunidad de indios. Este número de llamas al cuidado de tres pastores se mantienen en las regiones indicadas, procurando a sus cuidadores cuarenta centavos al año por cada cabeza, como precio de pastaje, sin ninguna otra regalía: los dueños y pastores viven en chozas incómodas y situadas unas de otras a largas distancias.

Las enfermedades que con frecuencia atacan a este animal, son las erupciones cutáneas llamada por los indios sarna y la curación se consigue con la frotación del unguento preparado de la misma grasa del animal saturado con azufre. Constituye la base de la alimentación de este distrito, la carne de llama y el número de sus víctimas asciende de mil quinientos a dos mil anualmente. Se vende cada una de ellas por seis soles el máximo, la que muerta y trozada rinde un sol veinte centavos por cada cuarto.

La carne de vaca y de cordero no dejan de contribuir con su contingente aún que muy pequeño, a la alimentación de sus habitantes, las primeras con un número de veinte a treinta y los segundos cuando más son quinientos. El valor de un buey o vaca, algunas veces pasa de sesenta soles, y de un cordero de tres hasta cinco soles, según el tamaño. La arroba de carne de vaca vale cuando más barata cuatro soles, el cuero de éste animal no se consigue por menos de tres soles cuarenta centavos, el de un cordero por menos de sesenta centavos, el de una vicuña, cuya lana se emplea en los tejidos de ponchos, guantes bufandas etc. cuando más por cincuenta centavos los precios que aquí consigno se atribuyen a vacas o bueyes que pesan de diez y seis a diez y ocho arrobas y corderos de cuarenta y cinco a cincuenta libras aproximadamente.

No constituyendo, por decirlo así la cría de ganado, género de industria de este distrito, el que se consume es importado de las repúblicas boliviana y argentina.

La industria manufacturera entra por nada por razón de no existir, y lo muy poco que se fabrica con la lana y cuero de los animales que se consumen, no merece entrar en consideración, ni el mismo odre o vasija de cuero de llama, del que sirven para el transporte de sus licores, llama la atención, pues, es tan mínima la cantidad que se manufactura de este artículo, que aún así se deja sentir carencia de él.

Sin poseer ninguna cantera de piedra de labranza, este distrito se deja de tener gran parte de la celebridad de que goza toda la provincia, por su abundancia en ricas minas. No cuenta en su territorio de menos de quince asientos minerales, con más de doscientas bocas minas cuyo actuar lo manifiesta que sus dueños lo trabajan largo tiempo, empleando fuertes capitales. Yabricoya Picontiza, Sitalca, Pila, Casicsa, Empresa, San Antonio y el Rosário son el empóreo de grandes cantidades de plata. Los cerros de Granado, Pereyra y Catifia contienen ricos

metales de cobre, estos asientos son también el centro de donde parten las relaciones fabulosas que, a no haber tenido la precaución que siempre debe existir al escuchar estas leyendas, de lo que han producido y pudieron todavía producir estos veneros de riqueza, sin duda alguna habría sido arrastrado mi credulidad, hasta empapar mi imaginación en las regiones de lo maravilloso. Lo que hay de indudable es, que el testimonio de ésta provincia no se contradice en asegurar la existencia de un posible grandeza, contenidas en estas minas abandonadas. Opinan todos de los que ha solicitado informes, que la aplicación de fuertes capitales, habría renacer con mucho provecho la bondad de estos metales de la mejor ley.

En el asiento de Yabricoya hay ahogada sólo una mina cuyo nombre no he podido inquerir, por haberse perdido en tantos años.

Los elementos de amalgamación, como es azoque y sal, se procuraban en los puertos de Iquique y Cobija, el primero pagado de sesenta a sesenta y ocho soles el frasco, y el segundo producto del mismo distrito a muy bajo precio, supongo por que hoy mismo puede surtirse de este artículo, pagando cuarenta centavos por arroba.

Para no extrañar nada a este respecto, el distrito posee un lavadero de oro en su situación más meridional el que también está abandonado, que remontándonos a la época en que se trabajaba, hallamos establecido desde entonces el sistema de Chuas, con jornales de cuarenta centavos cuando muy elevado.

La brea, no es tampoco extraña a esta zona, la producen los cerros de la cordillera cuya extracción se hace para unos pocos usos domésticos, como son compostura de basijas que sirven para depositar vinos, embreamiento de cueros curtidos de llama, llamados odres. Su módico precio lo hace accesible a todo el que cuando muy elevado no pasa de dos soles cuarenta centavos el quintal.

No se encuentra más industrias en este distrito que las que llevo indicadas, aunque muchos de sus vecinos se han dedicado a la vehicular o arteria, no tienen lugar en esta parte de mi informe, por tener que llevar sus mulas y burros a distintos puntos, en épocas de invierno, para volver después a la Noria en busca de carga que la constituye el salitre, de modo que las tres mil mulas y lo menos mil quinientos son generalmente conducidos por pequeños quienes cobran en Iquique a esta capital, por precio de flete de nueve arrobas, siete soles ochenta centavos, pidiendo a la importación argentina todas las mulas y burros que necesitan, pagando por cada mula de sesenta a -

sesenta y cinco soles, y veinte por borrico.

Diez son las grandes vías que ponen en comunicación a esta capital con todos los demás puntos de la provincia y aún con la República limítrofe, los que están situadas en la parte quebrada de su territorio, participan de los inconvenientes de todas nuestras vías en iguales condiciones, notándose que su reparación y quizá su modificación, sería cuestión de muy poco costo, ayudando gran facilidad, los caminos situados en las planicies siguen la bondad del plano en que están constituidos: estas grandes vías de pura herradura no guardan proporción con la parte de la línea férrea de Iquique que se introduce a este distrito, pues, el ferrocarril de los señores Montero no corre en esta superficie más de veinticuatro millas, - es decir la distancia que media entre la Nueva Noria y el Pozo de Almonte. Si se pudiera concluir el camino de fierro de los señores Z aracondegui y C^o, contaría éste distrito con una línea férrea que principiando de Patillos termina en las oficinas de Lagunillas, recorriendo una extensión de cuarenta y ocho millas, lo que ya sería de gran importancia.

Aunque en su seno cuenta esta parte de la provincia con dos molinos, son estos de tan mala calidad y peor construcción por su antigüedad, que cuando se llega a ocupar estas imperfectas máquinas hidráulicas, rinden con gran trabajo dos fanegas de trigo en el dilatado tiempo de veinticuatro horas, asegurándose los vecinos que su establecimiento monta a la suma de tres mil quinientos soles. El comercio ultramarino centralizado en las oficinas de la Nueva Noria, en gran prosperidad hasta el año 73, como en decadencia hoy, irradia muy poco en los pueblos circunvecinos: así que puedo resumir que asegurando que la única industria indígena del distrito es la producción de alfalfa, salitre, bórax, yodo y vinos, no elevándose este último en el reducido recinto donde se dá, a más de nueve mil trescientas botijas, con el peso de cincuenta y cinco libras cada una, que se venden por término medio a diez y seis soles botijas del bueno, a doce el regular y a diez el inferior, todo esto dividido y sub-dividido entre la multitud de propietarios que constituyen los viñadores.

La administración política se ejerce de un modo inmediato por los gobernadores y tenientes gobernadores, quienes a las irregularidades a que dan lugar por su falta de idoneidad para ejercer estos cargos agregan la importancia para cumplir en los más casos, con lo que se ordena, por faltarle el elemento respetable de la fuerza, - sobre todo por los vagos y bandidos, quienes casi siempre gozan de la impunidad más grande, burlando la imposibilidad de una pronta y eficaz policía, si a esto se adiciona

la inervante interposición de los municipales, que sin que rer dedicarse al aprendizaje del límite de la esfera de sus atribuciones, lo invaden todo para no hacer nada, sinó es la recaudación de fondos, por cuanto imaginan adquirir a esta dirección una idea aproximativa del estado de estos pueblos a éste respecto.

El gobernador, con residencia en esta capital, no carece de tenientesgobernadores, nombrados por todos los pueblos los que son necesarios.

El Concejo Municipal del distrito, ya establecido, no deja notar bien alguno desde su establecimiento hasta la fecha, sin tropiezo alguno para su instalación, cuenta con muchos en su inercia, haciendo el papel de perezoso de la fábula en sus muy escasas reuniones, para tratar de nada, sin saber los límites en que debe agitarse, no encuentra término en el horizonte de sus invasiones. Los pueblos que por la ley carecen de Concejos Municipales, aún no están provistos de los agentes respectivos, no obstante de haberse consignado desde el mes de Enero en el libro de Actas, dicha provisión, leyéndose aún el nombre de los designados cuyos títulos no se giran, porque hasta en esto debe aprovecharse de las comodidades que dá la ociosidad más negligente.

Desgraciadamente no puede suministrar dato alguno de los ingresos y egresos, porque en esta parte no se entienden reinado el aturdimiento mayor en parte cuerpo, cuyo personal lo forma D. Antonio I. Luza, teniente alcalde por muerte del alcalde-síndicos, D. Mariano D. Loayza y D. Miguel Almonte; regidores, D. Francisco P. Marqueza-do, D. Domingo Lecaros y D. Juan L. Morales.

Las dos estafetas de Pica y la Nueva Noria que facilitan la comunicación en este distrito están regularmente servidas, y no puede ser de otro modo, mérito a lo reducido de las comunicaciones.

La comunicación girada por esa Dirección a la General de correos, con fecha 6 de Abril, me demuestra el pleno conocimiento que ha adquirido US. con respecto a las receptorías, y el cuadro sinóptico remitido por el Director General de correos, ha satisfecho con plenitud todas las exigencias que se relacionan con este ramo lo asegura US.

Este extensísimo distrito mide en su mayor - longitud que corre de Sur a Norte la considerable distancia de sesenta leguas por cuarenta y cinco de latitud mayor que se extiende de Este a Oeste.

Los lugares de seguridad o cárceles no los hay en la mayor parte de los pueblos, y los únicos dos situados en la Noria uno y el otro en Pica, prestan tan poca seguridad que sería preferible no los hubiese para evitar a las autoridades el escarnio que hacen de ellos los malhechores, aprovechando la facilidad que encuentran de fugar de estos lugares, llevándose no pocas veces lo más provechoso que encuentran en su tránsito. La Noria sobretodo reclama con urgencia una cárcel bien acondicionada, para la circunstancia de ser el concurso de gentes en su mayor parte, que no encontrando cabida en sus países son aventureros y viciosos que no excusan ni el crimen y no teniendo siquiera este correctivo dan rienda suelta a sus extraviadas inclinaciones.

Los habitantes de este distrito en número de seis mil doscientos setenta y cuatro dan cinco electores propietario y un suplente.

En todos los pueblos de esta parte de esta provincia funcionan jueces de paz cuya jurisdicción se limita en el pueblo para el que han sido nombrados.

Suplico a la justiciera inteligencia de la Dirección de Estadística, si podrá suministrar datos estadísticos anexos al conocimiento de la policía, de lugares donde no conocen siquiera el nombre de archivo, falta que se remediará cuando se nombren funcionarios inteligentes y celosos de su deber.

Las saludables y benéficas demostraciones de la Beneficencia, es en el absoluto avara en este distrito, por no contener ninguna clase de auxilios ni para la humanidad menesterosa ni para el doliente. Los conocimientos de médico titular nombrado sólo para Iquique, no pueden servir de ninguna manera ya por el inconveniente de la distancia ya por la escasez de los más, para procurarse los recursos de haberlo en tiempo oportuno y este consuelo sólo está reservado a uno que otro que puede disponer de fondos para dar el aviso que las circunstancias requieran.

Siento ser todavía insistente sobre la desentendencia del Concejo, cuya acción no encuentra estímulo ni en la mendicidad, ni en los sufrimientos de los enfermos que no encuentran un asilo, donde aliviar en alguna manera la desgracia que los agobia. Un mandato eficaz armonizado con la ley que ha motivado estas corporaciones, quizás produzca los resultados que se ha puesto tal sabia organización, recomendando pues a la humanidad de US. estudiar la manera de corregir este ya vicio por demás lastimoso.

El ramo de la instrucción no es más feliz y lo demuestra la única escuela establecida en sólo esta capital, la que sin embargo de estar muy bien servida por su habil y contráido preceptor, que se alcanza para atender hasta alumnos en número de ochenta, no es suficiente si se tiene en cuenta la gran cantidad de niños que carecen de instrucción, esto sólo atendiendo al pueblo de Pica, sin hacer mérito de los demás en total abandono, por la absoluta carencia de este gran bien, único llamado a regenerar el país; advirtiéndole que he encontrado la mejor buena voluntad en padres y patrones para mandar a sus menores, aprovechen de la instrucción que con vehemencia piden se prepague en todo el distrito.

Parece que las condiciones morales y religiosas, han querido proporcionar su importancia negando por completo sus eficaces auxilios a este distrito, tan bien preparado para cultivar los sanos principios de nuestra religión. Su párroco en completo divorcio con sus feligreses, que la verdad sea dicha por abusos y manejos nada moral de este, descuida o más bien abandona los más urgentes actos de sus deberes, al extremo de haber salido del lugar de su domicilio sosteniendo una polémica que contraría hasta los mandatos de su prelado ocasionando así la exposición de perder hasta las nuevas costumbres por privarles de la única escuela para fomentarlas y mejorarlas como lo es el ejemplo en la práctica de las virtudes a que lo obliga su ministerio.

Los datos que he podido recojer por informe del mismo Sr. Cura, con relación a esta doctrina son como sigue:

Fuera de lo que produce el pie del altar, y no haciendo de cuenta de las primicias no pagadas ocho años ha, según aseveración del mismo párroco, dan las siguientes haciendas las cifras que se leen:

La hacienda de Animas, paga anualmente	S/. 64
La hacienda de la Ronda de los señores Bustos.	64
La hacienda en el resbaladero del señor Núñez.	128
La hacienda en el resbaladero del señor Morales	40
La hacienda en el resbaladero de los señores Mendizábal	40
La hacienda en el resbaladero otra de los señores Bustos	128
Suman	464

Esta insignificante cifra dista mucho de la de dos mil quinientos soles que me aseguran los particulares alcanzan los beneficios de este curato; he aquí los inconvenientes para formar una buena estadística, pues nadie que posee rentas quiere hablar la verdad.

Las iglesias notables por sus dimensiones son, la de Pica, Matilla y Tirana, pues, la de Guatacondo y Quillagua no pasan de ser pequeñas capillas.

Entre estos templos es digno de atención el de la Tirana, todavía en construcción, admirable por sus proporciones gigantescas con relación al pueblo, que lo contiene tan arruinado como despoblado, el que no cuenta con un excedente más de ciento cincuenta habitantes.

Rigiendo la matrícula calculada en 1,870, sirve de norma para la recaudación de las pensiones prediales. Las dificultades que se oponen para alcanzar una verdadera matrícula, resaltan casi invencibles en la repugnancia que manifiestan los propietarios para suministrar datos verdaderos, partiendo de la falsa presunción de que recibirían grandes perjuicios gravando los que poseen con mayores cargas, ese tenor produce la ocultación de gran parte en las posesiones, y por consiguiente la falsa apreciación de los fundos territoriales.

A pesar de este error lo últimamente recaudado, asciende a la despreciable cifra de cuatro mil ochocientos noventa y dos soles ochenta centavos al año.

No podré decir a US. cuanto gasta este distrito, por no haberse formado hasta ahora el presupuesto que arroje luces para este conocimiento.

El ramo de guerra no tiene establecimiento alguno en que pudiera detener su consideración, pues no existe nada en el distrito que se relacione con él. La relación que tengo establecida, demostrará a US. que no he dejado pregunta alguna, contenida en el catecismo que me remite, por contestar; igual estrictez observaré en los demás distritos y continúo con el de

M A M I Ñ A

Este distrito entre las colinas de la cordillera llamada en esta parte Yabricoya, cuyos cerros irregulares da a su terreno el aspecto de un plano completamente quebrado. El asiento de la capital del distrito que me ocupa se encuentra entre la quebrada que sirve de nombre-

a todo el distrito. Las quebradas que merecen ser consideradas son Chuchuca, Imagua, Llluguaya, con vegetación constante y en proporción a sus pequeños veneros de irrigación, suministrada por puquios cuya pobreza de agua que se limitan a reducidos recintos, donde las cosechas guardan equilibrio con esta escasa miseria.

A más de las quebradas indicadas se encuentran otras como la grande y algunas más de pequeñas profundidades absolutamente estériles y sin nombres.

En su cordillera se ven algunos picos entre los que se hace visible el Apo el que no tiene nieve fuera de la estación del invierno.

Los pueblos que forman este distrito se llaman Mamña, su capital y Macaya con situación de la misma quebrada y Parca, Iquinca y Quipisca en la quebrada de Noara.

Entre los arroyos con nombre de rios, se cuentan el Tambo en Mamña, Agua Grande, en Macaya y el rio Apo, en Parca, Iquinca y Quipisca, todos ellos con dirección de Este a Oeste con un caudal insignificante en tiempo de secas, aumentándose considerablemente en tiempo de lluvias hasta producir serios temores por las inundaciones que pudieran ocasionar, distinguiéndose sobre todo el Apo que recibe además como tributarios al Quilpuna y Cauquina, que se le reúne por derecha e izquierda, trayendo los tres su nacimiento de la cordillera.

Hacen el complemento de irrigación de esta parte de la provincia, los puquios situados en los pueblos ya mencionados, y se consumen todas estas corrientes de agua en sus mismas quebradas, sin prolongar su utilidad a otro distrito. Lagunillas, con situación en la espalda del cerro Apo, es la única laguna perteneciente a este distrito y sus dimensiones miden cien varas de frente por otras tantas de fondo.

Los puquios Apo y Quilpuna alimentan con sus aguas una vegetación no tan despreciable, no obstante de ser las aguas del primero de una temperatura bastante elevada en la parte donde se manifiesta a ofrecer su utilidad, siendo frías en su origen, que lo tienen en el cerro de Apo: las del Quilpuna conservan temperatura baja en todos los puntos de su curso: el Ipla en Mamña mismo con dos surtidores, manifiesta el raro fenómeno de ser uno de agua bastante caliente y el otro en oposición a este, de agua de una temperatura bastante baja. En Jeratapa se hallan también dos puquios de agua fría, igual temperatura distingue a los manantiales de Ocalca y Mayera y Sipuna; el Tambo, Ipla y Sipuna contienen sustancias sulfurosas en tan grande cantidad, que

hasta una distancia considerable forman una atmósfera bastante densa, que los pulmones no dejan de resentirse al respirarla; a pesar de esta particularidad sólo se aplican a la irrigación sin que ésta circunstancia haga notar alteración en el desarrollo de la planta, sin más precaución que comenzar cada riego a prima noche.

El clima sin embargo de ser suave en lo ostensible, produce heladas que en algunas veces ocasionan ruinas considerables en los agricultores: las lluvias de esta parte siguen las condiciones del año, frecuentes cuando el año es abundante de aguas y raras cuando son escasas. Los beneficios que las lluvias dejan son tan notables que las cosechas aumentan en mucho, cuando aquellos son regulares, moderadas, de modo que los meses de Enero, Febrero y Marzo son esperados como una verdadera providencia: los granizos que son muy raros perjudican la vegetación enfermando y aún quebrando a las plantas que los sufren, Los vientos con su constante frecuencia e intensidad, contribuyen mucho en alterar la bondad de este temperamento, y se frecuentan todos los días no teniendo más intermitencia que de las tres de la tarde a las ocho de la noche su dirección en el día es la del Este y en la noche la del Oeste: su intensidad aumenta desde el mes de Mayo hasta Agosto, ocasionando daños irreparables en la campiña, hasta arrancar de raíz las plantas.

De los terremotos sucedidos en este distrito, no recuerdan los vecinos sino de los mismos tres de que llevamos hecho mención en el distrito de Pica, siendo muy notable que en su tránsito no halla dejado más huella que el terror producido en sus habitantes, habiendo respetado aún la misma iglesia de esta capital, cuyas dimensiones son bastantes considerables, esto sin duda a causa de estar estas poblaciones edificadas sobre bases de peña bastante sólida.

La fisiografía aquí como en todo el resto de la provincia no hallaría más materiales que aquel que repetimos en todos los distritos, es decir el barro colorado del que hacen vacijas para el uso doméstico y que no varía de color aún después de quemada.

Las hierbas, malva, viravira, apio, lampaya y sinapaya alivian con sus virtudes medicinales, las dolencias de estos infelices, que están muy distantes de aprovechar de los medicamentos que la ciencia señala como más eficaces; y los árboles, molle, apama y sauce cuyo fomento encargado sólo a la acción espontánea de la naturaleza, contribuyen con su utilidad, sirviendo ya de madera de construcción o como combustible, y la abundancia con que se encuentra en toda la extensión de este territorio hace que estén al alcance de todos.

Los labios de los riachuelos con sus débiles corrientes parece que llevarán la misma esterilidad, pues no se bordan con ninguna clase de verdura y aún en los mismos puquios no se hace sensible otra cosa que un poco de grama dulce berros y una que otra hierbecilla sin nombre, aplicable todo a la alimentación del muy poco ganado que fomentan los hijos del país. La paja de puna que crece en las regiones frías, no aumenta ciertamente las comodidades de este distrito.

Los animales salvajes de esta parte se reducen a uno que otro gato montés, zorros, huanacos, vicuñas, viscachas y chinchillas, a los que se les encuentra siempre lejos de las poblaciones.

Las aves silvestres que viven lejos de la intervención del hombre, son las parinas, patos, perdices, palomas y algunas avecillas de caza menor y el cóndor que también es natural de este país se le halla constantemente haciendo vida huraña y asechanza.

Las culebras cuya longitud mayor no pasa de una vara, y la salamanquejas o saltójas, juntamente con las lagartijas son naturales de todas estas quebradas donde también se encuentra a los sapos en todos los lugares donde hay agua.

Los insectos en muy pequeña escala no dejan sentir como en otros distritos su perjudicial existencia, dividiéndose con su clasificación común de gusanos cenizos, verdes y negros.

El muy raro caballo, una que otra mula, algunos burros y pocos corderos creados todos a pesebre, forman los cuadrúpedos domésticos de este distrito.

La raza dominante es la peruana pura, poseyendo todos el castellano más que menos correcto y con una regionalidad que sorprende en individuos sin la menor cultura de educación.

El vestido habitual de las mujeres, parece estar en armonía con el pantalón corto de cordellate que llevan los hombres, quienes para completar su abrigo usan la chamarra, regularmente de Castilla.

El alimento de todos estos individuos es la carne de llama, charqui de idem, importado todo de Bolivia, lo que condimentan con maíz, trigo y algunas hortalizas producto del país.

El uso de la coca, que también ofrece la República Boliviana, es general y masca cada individuo hasta dos onzas diarias. Los de esta provincia, para llevar una vida sana y hasta tranquila no necesitan más que el alejamiento de la perniciosa bebida del inmundo cañazo, por desgracia brebaje extendido con una generalidad tan absoluta que hasta los niños demuestran tendencias muy pronunciadas a la adquisición de este vicio.

El material empleado para construir las casas es el sillar, especie de piedra regularmente rosado y que se encuentra en gran abundancia en las inmediaciones de la capital del distrito; material que sería muy sólido al formar sus murallas, si se emplease la cal como sustancia adherente: por hacer uso de un barro gredoso, para este fin, tienen las paredes la desventaja de ser muy delesnables, circunstancia que daría a estos edificios muy poca duración, si soportasen un techo de más peso que la caña y madera que se emplean, la misma forma triangular que dan a todos estos es otro motivo favorable para conservar largo tiempo las paredes. En los demás pueblos el material de construcción es el barro y la forma de los techos de las casas es el mismo, por consiguiente no hay edificio preparado para recibir altos.

Cada uno edifica lo que necesita para vivir sin ir más allá porque no encontrarían quien solicitase en arrendamiento ni una sola habitación. Este mismo inconveniente de no haber excedentes ni transeúntes hace que no halla establecimientos de tambos, hospedajes, hoteles etc.

Todo lo anteriormente dicho demuestra las comodidades que puede proporcionarse para la vida en un lugar donde cada uno consigue lo que estrictamente necesita para no morir.

La miseria de este distrito está, en alguna manera compensada con su clima que no desarrolla enfermedad endémica alguna, sinó fuera las invaciones que hace la viruela con su carácter devastador, se podría hacer dudar que no hay enfermedades reinantes, y esto está conformado con la longenidad de algunos cuya existencia se prolonga hasta cerca de un siglo.

El fenómeno universal que se deja sentir con el alza de precios de todos los artículos de primera necesidad no ha dejado de invadir a este distrito, y así lo manifiesta lo que desemboca una familia compuesta de tres personas, gastando dos soles diarios, en su alimentación; y un sólo individuo no podría pasar el día sin tener un sol para procurarse no muy abundante nutrición.

La industria agrícola, es la que generalmente ocupa a todos los individuos de este país, y Mamiña, Parca y Macaya extienden algo este ramo, siendo inapreciable en los demás pueblecitos.

La división de los terrenos es completamente irregular y si alguna vez se calcula lo que mide una extensión se toma como unidad la vara y las transacciones de compra-venta se realizan por lo común con lo que precisa el ojo práctico del que se elige para estas operaciones, quien toma por punto de partida lo que produce el terreno en cuestión.

La siembra de trigo entra por nada, lo que verdaderamente forma la agricultura de este lugar, son las papas, maíz y más que todo la alfalfa, la que da cuatro cortes al año, no rindiendo en igual tiempo más de una cosecha las demás semillas.

Siendo la propiedad tan fraccionada, no hay extensión que merezca el nombre de hacienda, y como cada uno hace su siembra sin llevar cuenta ni medida, no he podido saber lo que se gastará en cultivar el pedacito de la propiedad de cada uno.

Los caseríos se componen de ranchos miserables que no prestarían comodidad ni al más resignado esparcidos estos en todos los sitios de la campiña, forman aparte de la población reunida, otra diseminada en la multitud de chacritas que la constituyen.

Cada uno es amo y mayordomo de la propiedad que posee y siendo todos los indios patronos y jornaleros sólo se paga en la construcción de casas un diario de sesenta a ochenta centavos por individuo. Las mujeres participan en todo de las mismas ocupaciones que los hombres en sus respectivas chacras.

Se da aquí como en todas partes del Perú, nombre de estancias a los sitios de la cordillera donde hay pastos capaces de alimentar ganado, careciendo este distrito de lugares semejantes, no hay estancias.

Como la carne de llama forma uno de los principales alimentos de estos individuos, el número de setecientas a tres mil que se consumen anualmente, son introducidas de Bolivia: se vende cada una de estas por seis o siete soles la que reducidas a cuartos produce un sol veinte-centavos cada uno no valiendo más de cuarenta centavos su cuero. El cordero de escasísimo consumo vale actualmente dos soles cuarenta centavos, con un peso de cuarenta y cinco libras y su cuero no pasa del precio de sesenta centavos.

La carne de vaca todavía de más raro uso que el anterior, vale la arroba cinco soles, el cuero de este animal cuatro, pagándose hasta ochenta soles cuando vivo.

Ya he tenido ocasión de hablar de las canteras de sillar que posee este distrito, réstame sólo añadir que tampoco escasea de piedra de cal y yeso de la mejor calidad, cuyas bondades permanecen ociosas por la ninguna aplicación que se les dá, a no ser la muy mínima cantidad de yeso, que piden los vinificadores del distrito de Pica.

Sin asientos minerales, se cuentan siete bocaminas con labores mas o menos profundos, así las minas de plata, Roca y Aguja, Quinquina, Lainca y Choja están abandonadas por escasez de ley en sus metales, exceptuándose sólo Quinquina cuya riqueza me aseguran alcanza a doscientos marcos por cajón, y esta pertenece a don Justo y Hermanos quienes la trabajan con imperfección y lentitud por no poseer los capitales necesarios. La mina de cobre llamada el Colorado aunque en trabajo fomentado por su dueño señor Herrera, no ofrece gran cosa por la pobreza de sus metales. En estas dos labores se ha optado por el sistema de destajo, pagando diez y seis soles por metro cuadrado. La irregularidad del trabajo no dá mérito para informar sobre el número de peones que se emplean.

El azoque y sal que se necesita no consigue el primero por Iquique, pagando ciento veinte soles por frasco y la sal traída de Bolivia que vale cincuenta centavos arroba.

Aunque el asfalto se encuentra en grandes proporciones en los cerros de la cordillera, nadie se contrae a extraerlo por la ninguna aplicación que tiene. A la ya indicada industria agrícola, tengo que agregar la vehicular. Algunos vecinos de este distrito, se han dedicado a la arrienda estimulados por los halagueños fletes que ganaban al trasladar el salitre de las oficinas al puerto de Iquique. Por un momento de bienestar todos estos individuos se agitan en el seno de una positiva ruina como resultado de la gran decadencia del artículo que conducían, de modo que los mil animales entre mulos y burros se han convertido en grandes consumidores sin producir ni para costear su manutención, estas bestias introducidas en la República de Argentina que costaron hasta ciento cuarenta soles mula y cuarenta soles burro, en la actualidad no podrían realizarse ni por la cuarta parte de lo que importaron, tal es el estado de postración a que ha llegado una industria que ha participado de la imprudencia de los incautos salitreros.

Los telares de mano forma también una pequeña industria para las mujeres de estos pueblos, verdad es que -

sólo trabajan para su propio consumo, lo que ya es mucho pues, para los vestidos naturales del país no necesitan pedir telas a industria ajena.

De los seis caminos reales, por donde se comunica este distrito con los demás de la provincia y con sus respectivos pueblos, cuatro guían por distintos puntos a la vecina República: éstas vías sucias y tortuosas siguen la naturaleza quebrada y aspera del terreno en que están colocadas, su reparación a más de ser muy difícil sería exageradamente costosa: todos estos caminos de pura herradura se reparaban de algún modo por el concurso de muchos indios solicitados por las autoridades políticas a cuyo trabajo gratuito dan el nombre de faenas; de esperarse es que este sistema será sustituido con los fondos municipales bien invertidos por los que están a la cabeza de ésta institución llamada a operar las reformas que debe producir esta ley, que tan benéficamente tiende a descentralizar la acción del Gobierno.

El comercio ultramarino entra por nada, surtiéndose uno que otro vecino de lo que necesita, del puerto de Iquique, de manera que todo el comercio extranjero se reduce a la introducción que hace Bolivia, de unas cuantas llamas, charqui, chuño, papas, coca, algo de tejidos como son ponchos &ca.

La exportación es ninguna porque este distrito no produce ni lo suficiente para su propio consumo.

Los precios corrientes de estos artículos de primera necesidad son como sigue:

Llama de 6 a 7 soles, charqui 12 soles el bulto de dos arrobas, coca el tambor de 47 libras, 20 soles 80 cts, papa de 60 a 80 cts la arroba y los tejidos a precios convencionales.

Las transacciones se realizan valiéndose de los pesos y medidas conocidos en el sistema antiguo.

El Gobernador y Teniente Gobernador de esta capital y de los pueblos que componen este distrito, no dan más garantías que los gobernadores y Teniente Gobernadores de los demás distritos, por lo que la administración de Estado marcha con la irregularidad del personal de los individuos que ejercen estas funciones.

Los jueces de paz si algo hacen es avanzar en el terreno de la ignorancia, practicando barbaridades muchas veces en los asuntos más delicados, la jurisdicción de cada

uno de ellos no alcanza más allá de los pueblos para los que han sido nombrados.

El Concejo Municipal establecido con suma facilidad no es de mayores alcances que los funcionarios anteriores y ya podrá esperarse los resultados que puedan dar individuos que en su mayor parte no saben siquiera leer, y cuyo personal se compone del señor Alcalde Martín Ramírez, Teniente Alcalde don Apolinar Cautín, Síndicos don Honorato Vélez y don Santiago García, regidores don Gregorio Cautín y don Hermenegildo Choleli.

Estafeta de Correos y receptoría no los hay. Igual carencia se nota en el alumbrado público.

La longitud de este distrito con dirección de Este a Oeste, es de 39 leguas y su mayor ancho de 14 leguas es de Norte a Sur.

La cárcel aunque pequeña es nueva y bien construida y la creo suficiente para la seguridad de los detenidos.

Beneficencia tampoco hay y los mendigos y enfermos entregados a sus propias fuerzas sucumben agobiados por el peso de la desgracia.

El ramo de instrucción no corresponde a las esperanzas que se han propuesto los que con tanto celo han investigado la propagación de las luces, el preceptor encargado a instruir a los niños aún no ha dado resultado alguno, porque no sabe cumplir con aquello a que se ha comprometido y esto es tan lastimoso cuanto es grande el número de niños dispuestos a recibir felicidad tan en armonía con los adelantos del día.

La sola Escuela Municipal para hombres no es suficiente y sería de desear se estableciese otra para niñas, y aprovechar de este modo las buenas condiciones intelectuales de este distrito.

Así mismo el culto no está bien atendido en la distribución del pasto espiritual, no por falta del muy digno pastor Benavides, quien no puede disponer de tiempo suficiente, a causa de tener que repartir sus atenciones en dos doctrinas bastante extensas, la de Tarapacá y ésta; a lo que se agrega la imposibilidad de procurarse de ayudante y la carencia absoluta de clérigos sueltos, todo lo que hace que sus activos afanes no sean eficaces para atender a todas las necesidades de los fieles de ambas doctrinas, este mal crece mucho más atendiendo a las distancias y malos caminos, lo que da mérito para poner en relieve la necesidad que hay de otro párroco con funciones propias, en cada distrito.

Las iglesias de porte considerable y bastante bien tenidas son las de la capital Mamiña, Macayari y Parca, y las capillas de Quipisca y Iquinca, aunque en estado algo ruinoso con ligeras reparaciones serían otros tantos lugares sagrados, donde los fieles hallarían los consuelos de nuestra santa religión. La matrícula del año 1870 sirve de norma para recaudar la contribución predial y en conformidad a esta ha rendido esta contribución en el año próximo pasado, la suma de trescientos cuarenta y dos soles cuarenta centavos.

El ramo de guerra en este distrito no tiene objeto alguno sobre el que recaiga su consideración, y habiendo consignado cuantos datos he podido suministrar respecto a Mamiña, paso a ocuparme del distrito de

T A R A P A C A

Capital de la provincia y de su distrito, ciudad situada en la desembocadura de la quebrada del mismo nombre, con una prolongación de 33 leguas, contiene en su seno angosturas muy cerradas, con esplanadas de alguna capacidad, en cuya prolongación se encuentra parte del distrito de Sibaya, da 14 leguas en su trayecto para formar el de Tarapacá, propiamente dicho. Recibe el término de cuatro quebradas en el orden siguiente: a las tres leguas de esta ciudad dos, la una al frente de la otra conductoras ambas de agua en la estación de lluvias: la quebrada Cascaya, cinco leguas más arriba sirve de lecho a un pequeño riachuelo que trae su origen de la cordillera Lirima, ascendiendo una legua más se llega a la última completamente seca y sin nombre.

Los límites de la gran quebrada se contienen por la parte alta u Oriental en los cerros de la cordillera Lirima, y por la baja u Occidental, en la pampa del Tamarugal.

En el territorio donde está situado este distrito, hay parte alta y quebrada como también parte baja y plana: la primera tiene en su asiento los pueblos Loauzana, Gaviña, Coscaya y la ciudad de Tarapacá, y en la segunda Negreiros y San Antonio, pueblos que hacen parte de la Noria.

Todo el distrito no está surcado por más de dos riachuelos constantes, pero tan escasos de agua que muy apenas suministran riego a esta estrecha agricultura; dirigiendo sus corrientes de Oeste a Este, aumentando su cantidad de un modo formidable en la estación fluvial, en cuyas creces compromete no sólo la propiedad rústica sino también hasta las mismas casas de Tarapacá, introduciéndose en muchas-

ocasiones aún a las mismas calles deja por recuerdos campos eriazos y ruinas de casas.

El temperamento es por lo regular muy mal sano sobre todo en la quebrada, donde las sustancias mefíticas no son llevadas con frecuencia por el viento NE., y con poca frecuencia se manifiesta a pesar de su grande impetuosidad, que produce cuando esto sucede grandes torbellinos de arena que perjudican lastimosamente las sementeras.

Encontramos aquí la memoria de los mismos terremotos de que ya hicimos mención, operando el del 13 de Agosto, más estragos que en los demás puntos de la provincia, acabando de completar la obra de esterminio el 5 de Octubre de 1871.

El barro que posee el distrito es una especie de arcilla colorada de la misma especie que aquella de la que hemos dicho algo más arriba y su aplicación es idéntica en los usos domésticos.

Esta parte no posee ninguna laguna, pero sí algunos puquios de los que se sirve aplicándolos para la irrigación, los que se hallan conocidos con los nombres de Cerera, Caygua, Quillaguara y Tilivilca, todos de agua fría bastante vegetativa.

Las únicas plantas conocidas de las que saca utilidad la medicina doméstica son la mansanilla, sábila y los arboles de cuya bondad aprovechan ya empleándolos raras veces como madera de construcción, ya comunmente como combustible se reducen al mille, tamarugo, sauce y algarrobo.

En las orillas de los rios se propaga la turba, que comen los animales y su raíz es un buen combustible. En la cordillera se propaga de un modo abundante la yareta y el quenno, igualmente con idéntica aplicación de combustible así mismo la taral, propia de éste distrito ofrece una importancia a la tintorería y curtiembre.

El guanaco, vicuña, viscacha, chinchilla, zorro y pocos gatos monteses hacen los animales salvajes que están fuera del dominio del hombre, los avestruces, guallatas, parinas, patos, perdices, palomas y cóndores vagan en plena libertad nutriéndose en los fangos y pastales formados por los puquios, con excepción del último que vive en sus regiones propias, haciendo o buscando víctimas para conservarse.

Los reptiles que por su rareza no llaman a estos habitantes se reducen a la culebra, salamanqueja o saltojos, los que viven en lugares secos donde también se manifiestan

en gran cantidad las lagartijas, los sapos y ranas cuya fecunda propagación los aumenta en mucho, pueblan los sitios húmedos; los insectos llamados gusanos no pasan de las tres especies de cenizos, verdes y negros la infinita variedad de los insectos está sustituida con la multitud de los que ya hay aquí, éste es tan grande que la destrucción que opera en el descalfo de las cosechas, dejan a los agricultores con más de un tercio menos en sus cosechas.

Los animales domésticos reducidos al caballo, mula, burro, vaca, cordero y chanco no pueden extenderse a mucho por la escasez de forraje, de modo que cada uno se limita a fomentarlos en la escala sólo de aquello que no puede dejar de tener.

Siendo la raza india habitante exclusiva de las alturas, la raza blanca es la que prepondera en todos los demás puntos del distrito, quienes tienen por idioma común el español. El vestido de todos uniforme al que lleva toda persona civilizada, siendo muy raras las excepciones de los que todavía practican a este respecto la costumbre de los antiguos peruanos.

Constituye la base de la alimentación la carne, de llama, charqui introducido de la República de Bolivia muy poco del segundo de la de Chile, papas, chuño de Bolivia, maíz y trigo. La bebida habitual es el cañazo que causa no pocos estragos en la salud: el uso de la coca es general y el consumo se calcula en dos onzas diarias por persona. El material empleado para la construcción de las casas es el barro hecho adobe, la pavimentación interior de estas es de tiza y los techos de madera y en forma triangular no admiten sobre casas o altos.

Aunque muy raro el uso de alquileres, me aseguran las personas más notables de esta ciudad, que no se puede conseguir en arrendamiento una casa con todas comodidades, por menos de cincuenta soles al mes, y un cuarto cualquiera por igual tiempo por menos de dos. Los pasajeros tienen que apelar a los alojamientos en casas particulares, por no haber establecimiento alguno de hospedaje.

Las comodidades para la vida son ningunas, y no puede esperarse otra cosa de lugares donde lo reducido de la agricultura e insignificancia mercantil no dan a sus habitantes más ensanches que los que pueden procurar pueblos tan apartados de la actividad industrial.

Las enfermedades endémicas en algún número demuestran lo nada benigno de éste clima y los que lo habitan están expuestos al costado, tabardillo, fiebres intermitentes y viruelas.

La vida material tan escasa como reducida es en lo absoluto cara, por lo que una familia compuesta de tres personas, para proporcionarse artículos de mala calidad, necesitan tener tres soles diarios, y un sólo individuo que no puede aprovechar de las ventajas de vivir en familia, gasta a un sol treinta a un sol cincuenta centavos al día.

La agricultura sin más expansión que la muy reducida que le proporciona la escasez de agua, la que no alcanza a fecundizar ni la milésima parte de los terrenos que están brindándose para una vegetación abundante y robusta, forma aquí la principal y permanente de modo que no hay uno sólo en toda la quebrada que no sea agricultor aunque sea de un surco de tierras. Entre los ciento noventa y cinco propietarios en que está dividida esta agricultura, se cuenta por mayor porcionista a la señora Teresa M. de García, cuyo fundo no pasa de cincuenta y ocho topos, de este máximo se descende hasta encontrar propietarios de terrenos cuya extensión no mide ni un diez y seisavos de topo no comprendiendo entre estos sino a los que pagan pensión predial, sin incluir a los que están exentos de esta carga que son infinitos, cuyas posesiones son tan mínimas que no hay precio por pequeño que sea que pueda atribuírseles como impuesto. En este fraccionamiento territorial se cultiva trigo, maíz y alfalfa en mayor escala relativa y esto como consecuencia de las extensas dimensiones que tomó la arriería, en la época de la bonanza del salitre. Los caseríos molestos y reducidos apenas dan alojamiento a un mayordomo. La unidad de medida para los terrenos es el topo. La cantidad de semillas para sembrar un topo es la de doce y medio almudes, así como la de alfalfa para igual extensión es la de diez y seis libras, la de maíz ignora por los mismos que la siembras, igual cosa sucede en el capital, que se adelanta como gastos de cultivo en un topo para cualquier semilla, pues, los labradores en general no llevan cuenta de ninguna especie.

El rendimiento de terrenos sembrados de cereales es el de una cosecha al año dando la alfalfa cinco cortes.

El valor de un topo con agua propia es el de trescientos soles, y el que tiene sólo agua de reparto vale trescientos setenta soles.

Esta chocante diferencia de valores no la he podido averiguar, pues a primera vista salta el porque, un terreno con la buena condición de tener agua vale menos que otro que la tiene periódicamente, a los que he preguntado, me han contestado que así lo ha establecido la costumbre.

El arrendamiento de terrenos blancos no se practica y los sembrados de alfalfa rinden al año un cánón de setenta y cinco a ochenta soles el topo.

En esta limitada industria no es menos raro el salario que gana un mayordomo y parece increíble que un empleado de estos eleve su sueldo de doscientos cuarenta a cuatrocientos soles, esta exageración, forzoso es creerla por la uniformidad con que lo aseguran las personas más circunspectas.

El jornal establecido es el de un sol para los hombres y sesenta centavos para las mujeres, a las que se las emplea en algunas labores del campo. Para concluir con todo lo que se relaciona a este respecto, añadiré que hasta los indios son todos ellos propietarios de una extensión más o menos pequeña de tierras.

La cría de ganado es desconocida en este distrito, y la carne que se consume es internada por abastecedores de las Repúblicas Boliviana y Chilena, la Llama vale de siete a ocho soles, la que muerta se divide en seis cuartos y se vende por cada uno de ellos por un sol sesenta centavos y su cuero por cuarenta centavos. El ganado vacuno de muy poco uso aquí, vale cada cabeza de sesenta a noventa soles, con un peso de diez y seis a veinte arrobas, valiendo cada una de estas hechas carne, hasta cinco soles, y el cuero del animal cuatro soles, un cordero vivo no cuesta menos de cinco soles y su cuero sesenta centavos.

La minoría completamente olvidada en este distrito, a pesar de poseer las minas de plata: Punchuca, Coscaya Chojá, Alatinca, metales de buena ley y Yuga de cobre no menos rico, todas están abandonadas por falta de empresarios y de capitales. En defecto los lavaderos de oro, posee Tarapacá las abundantes salitreras de la Peña, Cuari y Negreiros, como oficinas de primer orden donde se purifican en gigantescas proporciones este artículo de muy buena ley y calidad.

Las canteras de Caygua con fuerte cantidad de piedra sillar, no prestan servicio alguno de consideración para los edificios, por acomodarse los vecinos a la mayor facilidad del adobe, por lo que es muy singular la rareza de ver paredes construídas con esta piedra tan blanda, que se presta a tomar la forma que se le quiera dar.

La industria fabril no socorre a esta parte de la Provincia ni con los productos de los telares de mano, por dedicarse hombres y mujeres exclusivamente a la agricultura.

Cuenta la quebrada de Tarapacá con seis molinos hidráulicos, de los cuales cuatro están en buen estado con una velocidad de veinte zenegas al día y los otros dos paralizados por su descomposición, teniendo todos ellos la representación de un capital nominal de treinta y ocho mil soles. Estas máquinas surtían a toda la Provincia de las harinas que consumían, hoy en completa paralización permanecen ociosas con riesgos de perderlas en su totalidad. La mayor parte de los hombres también se han dedicado a la industria vehicular, esta ocupación tal lucrativa y halagueña hace dos años, para los que se ocupaban en ella, hoy se encuentra tan postrada, que los que ahora poseen mulas, las tienen como un obstáculo embarazoso.

Las mulas y burros de carga importadas de la República Argentina, se compraban cada una de ellas por la fabulosa suma de 150 a 200 soles y cada burro por 30 y 40 soles, debiéndose notar la irregularidad de los precios de estos animales para cada distrito.

Doce son los caminos reales que ponen en comunicación a este distrito con los demás puntos de la Provincia, sirviendo alguno de ellos para conducir hasta la República Boliviana. Mide el mayor una longitud de 30 leguas y el menor 7, entre estos los hay buenos y pésimamente malos, - éstos que recorren por las colinas y cerros de la cordillera a más de ser insostenibles son de imposible mejora, - aquellos no necesitan trabajo ninguno para mantener su comida y limpieza, por estar situados en las pampas donde no hay motivo alguno de descompostura.

El insignificante comercio ultramarino es importado por el puerto de Iquique. No teniendo este distrito nada que ofrecer a la exportación, recibe todo lo que consume en artículos de primera necesidad, de Bolivia en su mayor parte y algo de Chile, de manera que la carne, charqui, papas, chuño y coca pide a Bolivia, la harina y algunas pocas menestras a Chile.

Las papas que se compran por arrobas vale cada una un sol sesenta centavos y el quintal de chuño, diez soles; charqui, el bulto doce soles; quintal de harina chilena, nueve soles sesenta centavos y la del país trece soles ochenta centavos, el saco de coca boliviana de veintidós libras, diez y seis soles arroba de tabaco de idem de siete a diez soles el quintal según su calidad valiéndose para estas compra-ventas de los pesos y medidas conocida desde la antigüedad.

La administración en esta parte como en todas las demás no satisface con buenos resultados como debiera por-

falta de suficiencia en el personal del Gobernador y Teniente Gobernadores los que en suficiente número se encuentran en cada punto donde hay necesidad de ellos. Los abusos, resultado más bien de una suprema ignorancia entre estos últimos, me han obligado a sustituirlos, medida que he creído produzca la moderación en los nuevamente nombrados. Los Concejos Municipales de Departamento, de Provincia y de Distrito se encuentran instalados, sin haber tenido impedimento alguno para su establecimiento. Estos cuerpos a semejanza de todos los de su especie, no hacen nada con una ambición de centralizar en ellos mismos cuanto poder puedan no han nombrado siquiera los agentes que deben representarlos en los puntos donde hay necesidad, no dejando sentir su existencia más allá del alza que han motivado en todo artículo de absoluta necesidad, por haberlos gravado son derechos tan fuertes, que algunos de ellos no guardan ni la proporción de sentido común, no exceptuando ni a los muy escasos con que hacen su diminuto comercio los pueblos de esta provincia entre sí. El personal de los Concejales de Departamento, se compone de los señores D. Manuel Almonge Vigueras, Presidente D. Eugenio Castilla, Inspector de Administración Provincial; D. Francisco Izaac Gonzáles, higiene y vacuna; D. Benjamín Almonte y D. Mariano Soto Pérez, contralores de gastos D. José Ramírez y D. Casimiro Trillo Inspectores de Instrucción primaria; D. Manuel Perea, D. Calixto Cegarra y D. Joaquín Carpio, obras públicas; D. Antonio Cevallos, primer Vice-presidente D. Manuel Bernal - Marquezado y D. Antenor Vigueras, Inspectores D. Mariano Caucoto, Inspector de Cárceles, D. Manuel Magno Ulloa, segundo Vice-presidente D. Federico Ulloa, D. Sebastián Ulloa y D. Manuel Cegarra, Inspectores del Registro de Estado. D. Federico Ramírez, D. Leopoldo Bilbao y D. Eusebio Ramírez, contralores de rentas; D. Tomás Ramírez, D. José C. Romero, y D. José Mariano Bernal, Inspectores de Puentes y Caminos Los miembros del Concejo Provincial son D. Santiago Zavala y para los demás cargos los siguientes: D. Pedro José Mercedo, José R. Mendizábal, Julián P. Luza, José Quiroga, Guillermo Trillo, Rudecindo Oviedo, Eduardo Caucoto, Manuel B. Benavides, José Sierra, Eugenio Carpio, Paulino Vigueras, Simeón Castro, Francisco Ugarte, Salvador Ramírez, Mariano Perea, Ignacio O. Soto, Rudecindo Rodríguez, José C. Romero y Domingo Bernal.

La estafeta que recibe ocho correos al mes del puerto de Iquique, está normalmente servida y satisface con exceso las necesidades de esta despoblada ciudad; el mismo administrador de correos, asume las funciones de receptor haciendo la venta de timbres, estampillas y papel sellado.

El alumbrado municipal, bastante defectuoso por el poco número de faroles es de kerosene, que con algunas

luces más llenaría bien su objeto.

El mayor largo que mide este distrito es el de 43 leguas de Este a Oeste, y su longitud mayor de 12 leguas, corre de norte a sur.

La falta de una cárcel es aquí una necesidad mucho más imperiosa que en otro lugar; por esta carencia se han tenido que echar mano aún de la torre para detener criminales, y como es suponer, este sitio inseguro y difícil de guardarse, da fácil ocasión a la fuga de los malhechores edificar pues un lugar como este a la mayor brevedad, no necesita recomendación alguna para su más rápida ejecución.

El número de electores propietarios alcanza a cinco con tres suplentes. A parte del Juez de Primera Instancia con residencia en ésta capital y jurisdicción en los distritos de Pica, Mamiña, Tarapacá, Sibaya, Chiapa y Camiña, no hay pueblos algunos que no tengan sus respectivos juez de paz, adornado se entiende con la toga de la extensa ignorancia.

El ramo de minería tiene así mismo su respectivo magistrado cuya autoridad representan los señores Mariano Mendizábal y Joaquín del Carpio.

La humanidad doliente y menesterosa no tiene la más pequeña demostración de actos de beneficencia donde volver los ojos. En verdad, señor Director de Estadística, el descuido en este ramo no tiene disculpa alguna que pudiera disimular la indolencia de los señores concejales, en cuyas manos y voluntad se encuentran recursos más que suficientes para mostrarse siquiera hombres de alguna sensibilidad, desgraciadamente parecen incensibles a los ayes de sus semejantes, y piensan tanto en esto como en todos los demás bienes que pudieran hacer si quisieran aprovechar de la favorable oportunidad que les brinda la amplitud de facultades que le concede la ley, tan dignas de las personas que la concibieron.

Como consecuencia de la apatía de éstos caballeros no hay en este distrito como en los demás, vacunadores, obstetrices, ni médicos; sin embargo el Supremo Gobierno tiene nombrado al señor Dr. Villalobos como médico titular para esta parte de la provincia, él que no se ha hecho cargo de su comisión por no haber venido, y parece no aceptará el cargo pues, lo demuestra así el tiempo transcurrido desde su nombramiento.

La instrucción primaria no adolece tanto de omisión, las dos escuelas que existen para ambos sexos y establecidas por el Gobierno, tienen un número competente de alumnos, gozando el preceptor de la de hombres una subvención de treinta soles suministrados cada mes por la Municipalidad. El preceptor D. José María Aramayo suministra instrucción a sesenta niños, y la señora Francisca L. Gonzáles a treinta y dos niñas, hallándose todos los alumnos en regular estado de aprendizaje, que lo demuestran en el rendimiento de exámenes con la regularidad mandada.

Los padres y patronos oponen bastante resistencia para mandar a la escuela a sus menores, se les tiene que violentar para que no priven de este favor a los niños que están bajo su tutela: el mejor medio empleado para obligarlos al cumplimiento de este deber, es el mismo de multas empleado por el concejo y soy de opinión que es el único eficaz.

El culto no está bien atendido como sería de desearse a pesar de las virtudes de su joven párroco señor Benavides, a quien no recomendamos tanto como merece, al dar informe del distrito de Mamña.

La matrícula que da regla para cobrar la pensión predial, es la que se confeccionó el año 1870, esto con todos sus defectos ha hecho producir el último año la cantidad de seis mil soles. No sería bastante redundante al recalcar los inconvenientes que hay para obtener una que concilie la justicia e intereses generales. Los defectos que llevo anotados no son tampoco extraños al distrito de

S I B A Y A

El que se encuentra a las trece leguas de ascenso por la quebrada de Tarapacá al partir de la misma ciudad. El plano bastante quebrado de éste distrito termina por el Oriente de la Cordillera Lirima que mantiene nieves perpétuas.

Componen éste distrito siete pueblos localizados en quebradas más o menos profundas, y se llaman Sibaya capital, Cultana, Limaxiña, Usmugama, Sipisa, Guasquina y Mocha, de los cuales Sicaya, Limaxiña y Mocha disfrutan de los bienes con los que regala el río Lirima, cuyo nacimiento lo señala la cordillera que le da nombre, no recibe tributario alguno y recibe sus corrientes de Este a Oeste, con agua constante cuyas proporciones se hacen colosales en la estación de lluvias, sin que su abundancia produzca inundaciones que valgan la pena de ser consignadas. Las demás -

poblaciones que tienen agricultura la fomentan con aguas de puquios o manantiales de sus inmediaciones.

Las dos lagunas llamadas Chuncara, la una frente a la otra y con asiento en la cordillera, miden: la una un frente de cien varas con fondo igual y con una profundidad hasta donde ha podido sondearse de diez brazas, y la otra menor que la anterior tiene varas de frente por cuarenta de ancho con una profundidad máximo de siete brazadas.

Aparte de un grupo de puquiecitos en Sipisa, cuentan estos habitantes con los beneficios de los puquios Us-mugama, Guasquiña, Usmaga, Sillajuay y Quisa, entre los que, el Usmagama, Guasquilla, Usmaga son de aguas sulfurosas de elevada temperatura y tanto estos como todos los demás sólo se aplican a la irrigación y muy raras veces a baños medicinales, a causa de la distancia y malos caminos que hay que atravesar para llegar a ellos.

Como es natural, el clima de esta parte tiene que ser según la faja que se considera, frío y variado en la parte de la cordillera, suave y templado en los lugares que se apartan de estas regiones: las lluvias que son muy repetidas y abundante en Lirima, en la estación propia, no dejan sentir sus influencias principalmente en la quebrada donde está la capital, y si algunas veces se notan aguaceros en las quebradas, los sembríos aumentan en vida y aumentan en cantidad sus cosechas, procurando un año abundante a los indios de éste distrito, esto, cuando la moderación de las aguas no pasan a los extremos de ocasionar inundaciones, que en tal caso los resultados son de los más fatales para la agricultura, que pudriendo los frutos deja a éstos infelices en brazos de una cruel hambruna.

El viento Este, constante todo el año, sólo deja de soplar unas cuantas horas al día, para principiar con igual fuerza desde las ocho de la noche, cuya intensidad es algunas veces tan grande que arranca de raíz las plantas.

Los terremotos de cuya historia se habla todavía con viveza, son el del 13 de Agosto y el del 5 de Octubre, cuyos estragos no se borrarán en mucho tiempo.

La tierra colorada tan común en toda la provincia, es la única sustancia plástica utilizada en vacijas y uso doméstico: a más de esto se encuentran otras tierras perfectamente pulverizadas de los colores encendidos rojo y amarillo de las que podían sacarse mucho partido aplicándolas a la pintura; su calidad aparenta ser de lo más fino y su cantidad es inmensa.

El distrito no es más árido que el resto de la provincia en plantas silvestres, aparte del culen y malva, que sirven para la medicina doméstica, no se encuentran - otras en los labios del río y lagunas, en las inmediaciones de los puquios se halla de un modo muy interrumpido cortaderas, chirca y sorona, sin aplicación alguna.

Los árboles que viven espontáneamente, se limitan al queño, apama, queso, sabaya y molle, el sabaya o espino grande es el único que sirve como madera de construcción, y los demás a pesar de su superioridad son reducidos a leña. Los cuadrúpedos salvajes que hacen una vida completamente libre, se llaman gato montés, zorro, guanaco, vicuña, vizcacha y chinchilla, cuyo número es tan reducido que no hay quien se dedique a perseguirlos o acabarlos.

El avestruz, parina, guallata, cóndor, patos, perdicés y algunas avecillas son las que lejos del hombre encuentran vida en las lagunas y pastales, donde hay abundancia de insectos y demás elementos de nutrición para estos volátiles, tan rebeldes a la domesticidad.

Las culebras también hacen parte de los vivientes en estos lugares, no pasando la mayor de la longitud de una vara y sin perjudicar a nadie, son moradores de los cerros, estas no se ven en tanta abundancia como las salamanquejas, lagartijas o sapos cuya profusión es bastante grande.

Volvemos a encontrar en este distrito los mismos insectos que en los anteriores, de modo que el gusano cenizo, verde y negro sigue su acción destructora persiguiendo a la vegetación, con notable mal de los agricultores que no hallan el medio de destruirlos.

El único pescado que se encuentra en las lagunas es el suche, cuya exquisita carne se hace apetecible; empleando el sistema de las secas para pescarlos.

Los animales que participan de la vida del hombre en el estado doméstico, son el caballo, mula, burro, llama, cabra y cordero, a quienes se le cria a pesebre, con excepción de la llama que se alimenta en lugares donde hay pastos. La raza dominante es la peruana, en su mayor estado de pureza, el idioma común es el castellano, el vestido de las mujeres lo forma el abso, y el de los hombres el pantalón largo.

Los artículos de alimentación de primera necesidad se componen de la carne de llama, charqui, chuño, papas, maíz y algo de trigo y tienen por bebida habitual, el cañazo, el que consumen en grandes proporciones, vicio que no-

cambia con el uso de la coca, de la que hay gran consumo por no encontrarse sexo ni edad que no sepa mascarla.

El material empleado en la construcción de las casas es el barro, cuyas paredes no elevadas, soportan un techo ligero y en forma triangular, pues la madera de espiño, caña y paja que entran en su conformación, hacen por su poco peso, que las murallas no sufran, prolongando así su larga duración, no hay un sólo edificio que tenga sobre casa, y la razón es obvia por esto, poseyendo los indios mucho espacio de terreno para edificar y siendo muy escasos los pobladores, no han tenido motivo para sospechar que alguna vez pudieran faltar sitios para edificar.

Un lugar tan pobre como escabroso para abordarlo, no llama ni el concurso ni de los curiosos transeúntes; este es motivo suficiente para explicar la carencia de hoteles, tambos, y siendo ninguna las comodidades para la vida, nadie, estoy seguro pensará mudar de domicilio para radicarlo en el distrito que me ocupa. A pesar de éstos inconvenientes no deja de tener alguna ventaja y esta se encuentra en la buena salud de que generalmente disfrutan sus habitantes; casi no se conoce enfermedad que merezca llamarse endémica, la misma disentería que con más frecuencia ataca, no hace cuerpo de alarma, sólo la viruela que ni aquí es benigna cuando invade ocasiona mortalidad, y ella misma no es tan frecuente en sus invasiones como en otros lugares.

La vida material por lo costosa que se hace, sigue la consecuencia del fenómeno universal en el alza de todos los artículos de primera necesidad. En estos pueblos cuya miseria y estrechez raya en lo exagerado, de modo que puedo decir, que no circula numerario; a pesar de esto no podría pasar un individuo el día como comunmente se dice con menos de sesenta centavos, y una familia compuesta de tres y con una economía sistemada, necesita para alimentarse un sol veinte centavos diarios.

La agricultura constituye la ocupación de todos, los poblacionistas que forman el distrito, no deja de tener una compañía que suministra algo para alimentar a sus habitantes. La distribución territorial es sumamente irregular bajo el nombre genérico de eras se expresan dimensiones muy variadas siendo la mayor de ellas ocho varas cuadradas y se cultivan en todas maíz, algo de trigo, papas y en mayores proporciones la alfalfa. Los caseríos se reducen a más pequeñas chozas donde apenas hay sitio para prestar abrigo a sus dueños que regularmente se componen de familias en las que rarísimas veces dejan de haber cinco individuos entre padres e hijos, que duermen todos en solo cuartucho de tres o cuatro varas de largo por dos o tres de ancho.

La unidad de familia puede decir a US. no existe, cuando ocurren casos de compra-venta, se arreglan a precios convencionales, según el tributo que se trata de enagenar, no puedo tampoco suministrar datos exactos de la cantidad de semilla empleada; en esta dificultad he tomado la mayor y menor que se siembra en los tributos, tomando por tipo la semilla de alfalfa de la que emplea el mayor porcionista 13 libras, y el menor 3 a 4. Las cosechas de granos y raíces al año, es más de una, y la alfalfa rinde cuatro cortes al año. El valor de un tributo por más grande que sea no pasa de 240 soles sin bajar jamás el precio del menor de 120 soles. El máximum de arrendamiento por toda clase de tributos, es el de 4 soles al año, cuando el terreno es blanco y cuando sembrado de alfalfa, se dividen por mitad entre el locador y locatario los productos de este forraje.

Sin embargo, de estar establecida la costumbre de aines o faenas, en las que los propietarios se prestan servicios recíprocos, el jornal es de 80 centavos para los hombres y cuarenta para las mujeres que trabajan como aquellos.

La ganadería industrial que entra por muy poco, es fomentada por los indios de la Cordillera, donde hay seis estancias con los nombres de Yasa, Rinconada, Colchani, Turuma, Churuyo y Ancola, donde se prestan el reducido número de trescientas llamas y cuando mucho doscientos corderos, que se mantienen en los pajonales y talleres que en abundancia y que de un modo espontáneo crecen en esas serranías. Las enfermedades a que están sujetos esos animales y el remedio con que se les cura, ya lo tengo indicado.

Como la carne de llama es una de las bases de alimentación de éste distrito, el número que anualmente degueñan es de 300, introducidas en su totalidad de Bolivia, el precio de cada una de ellas fluctúa entre seis a ocho soles la que muerta se divide en seis cuartos, siguiendo la costumbre general de toda la provincia, cuyo precio hecha carne así como los corderos, tienen poco más o menos los valores que más adelante dejo establecidos.

La minería, parece que en alguna ocasión no ha dejado de tener sus labores en este distrito. Aparte de una inmensa y buena cantería de piedra sillar sin aplicación alguna, hay un asiento mineral conocido con el nombre de Paguanta, con 30 boca-minas abandonadas desde hace un tiempo inmemorial, por lo que no hay vecino que conserve el nombre de ellas, esta misma razón sirve para explicar la ignorancia de la calidad de sus metales.

Otra de las industrias que estimuló la actividad de muchos de estos vecinos ha sido la arrería la que sigue-

hay la suerte que hemos indicado en los distritos anteriores, siendo idénticas las causas de este resultado. Las mulas y burros son igualmente introducidos de la Argentina y su adquisición cuesta aquellos fabulosos precios.

Cuatro son los caminos que ponen en contacto a este distrito con los demás puntos de la provincia, prolongándose uno de ellos hasta la República Boliviana, todos ellos de herradura y en el peor estado posible, mal es este cuya desaparición parece imposible por exigir su reparación capitales imposibles de calcular.

El comercio europeo no ha llegado a esta región, y las importaciones se encuentran a los artículos de primera necesidad, que los manda Bolivia e Iquique en proporciones muy diminutas, así las llamas, corderos, chuño, papas, tabaco y coca que interna aquella República no es gran cosa, y la harina, charqui, arroz, azúcar, & que viene del puerto principal de la provincia, no es más considerable en cantidad que los mencionados de Bolivia.

La feria que tiene lugar en Sipisa cada año en Pascua del Espíritu Santo, es tan insignificante como el pueblecito lugar del concurso, la posesión topográfica de este la más inadecuada posible para fomentar una feria, llamando mayor concurso, dá mérito para creer su próxima muerte.

Los resultados que hoy mismo da parece demostrar, mi aserción estos no pasan de aumentar las entradas del cura, quien tiene todos los años dos o tres mil soles más sobre sus rentas naturales, tal es el número de misas que este santo sacerdote se hace pagar con los pobres indios que vienen de largas distancias a ver las aflicciones de aquel Crucificado, que manifiesta las congojas que sufren en copiosos sudores y angustiosas agitaciones de pecho, visto todo esto al travez de los ojos del cura, la relación que hago, demuestra la conveniencia para los señores curas, de mantener la ignorancia de un fanatismo que vá más allá de cuanto insolente puede concebirse.

Como consecuencia lógica del estado de atraso de estos lugares, se usa por pesas y medidas las españolas y aún éstas no por todos.

Los gobernadores teniente gobernadores y jueces de paz pertenecen a la misma familia de aquellos de quienes dejo hecha relación, su número es suficiente para todos los lugares donde hay necesidad de una autoridad cualquiera que sea.

El Concejo Municipal establecido con la misma facilidad que los anteriores no hace nada sinó es obedecer a uno que otro mandato de recaudación girado por el Concejo Departamental.

La carencia total de comunicaciones en este distrito, no deja de contribuir a mantener su ignorancia y atraso, y no carecería de importancia el establecimiento de una estafeta para poner término a esta completa interdicción. El lujo de estos distritos, consisten en las distancias que mide su comprensión territorial, este que no es el más extenso, no deja de recorrer en su mayor largo, que se extiende de E. a O. 49 leguas por un ancho de N. a S. 25.

Felizmente los crímenes aún no han invadido como en otras partes al dominio de las costumbres, pero no por esto se deja notar la absoluta carencia de un lugar de detención, para moderar a los que no dejan de alterar la tranquilidad de estos pueblos con los desórdenes, en momentos de embriaguez, y aunque no fuera sinó por prevención, debe construirse lo más pronto posible una cárcel.

La instrucción primaria fomentada con fondos municipales no ha dado resultado alguno, por falta de suficiencia del preceptor actual, en momentos de partir, he sabido que se le va a relevar con otro el que da más esperanzas de su antecesor. Todos los que tienen la obligación de mandar niños a la escuela, necesitan sufrir penas para cumplir aquellos que deben.

El culto, administrado por el Presbítero y Cura Propio D. Narciso León y Zamudio, lejos de ser un elemento de civilización y adelanto es una verdadera rémora, que sólo marcha por el camino de la inmoralidad, ostentando el mal ejemplo más cínico, capaz de avergonzar a los que por sistema profesan esta Doctrina: a una vida completamente opuesta a los preceptos del evangelio, agrega los abusos más dignos de reprensión, obligando a los pobres indios a parte de hacerlos servir como pongos y mitanes dediquen su trabajo. año en pos de año, a buscar dinero para todavía no saciar la devoradora ambición del Párroco, quien demuestra una fecundidad asombrosa para inventar milagros, procesiones y fiestas, sin perjuicio de los que merece su persona, por el carácter sagrado que inviste, y para que no falte pretexto alguno al progreso de estos abusos cuenta el distrito con seis distritos de dimensiones considerables, y son el de Sibaya, Limaxiña, Usmugama, Sipisa, Guasquiña, y Mocho, más una capital en la quebrada de Cultane; a lo que llevo dicho de este párroco se agrega otra dificultad para el buen servicio espiritual, y esta es la distancia aumentada por los pésimos caminos.

La suma de doscientos ochenta y cinco soles ochenta centavos, ha rendido la pensión predial en este distrito cobrado en el último, según el censo del año 70.

No teniendo más que apuntar y que tenga relación con los ramos de Guerra y Marina, paso a ocuparme del distrito de

C H I A P A

Distrito que ocupa el quinto lugar, atendiendo al orden topográfico con que he hecho la visita de esta provincia, está situado en el corazón mismo de cerros completamente escarpados, y la aspereza de su territorio se manifiesta en las nueve quebradas que lo atraviesan en distintos sentidos y con una profundidad bastante notable, de modo que Aroma, Chusmisa, Sonana, Purisma, Chagua & sólo son conocidos con estos nombres que les han dado los naturales, las otras cuatro aún no han sido bautizados, sin duda por la esterilidad que implica, todas estas quebradas con origen en la cordillera se extienden hasta este distrito unas, y las más continúan su prolongación hasta el mar.

La parte de cordillera de este distrito, sin duda alguna es la más notable que las otras que he mentado por el número de picos que contienen, entre los once que llaman la atención los que más descuellan, sin contar una multitud de menos altura, son el Alpaquiri, Cuipasa, Sicay, Chapillira, Quinsachacta, Pesculto, Capitán, Chiguanaguay, y Sinca, que hacen el cortejo al célebre volcán en continua actividad, llamado Isluga.

Por lo que pudiera importar, diré a esa dirección lo que he sospechado de ese terrible como gigantesco cerro.

La nube de humo que constantemente emite, forma una atmósfera de dimensiones muy extensas, elevándose a las regiones glaciales y suscitan tempestades que desarrollan grandes descargas eléctricas, y el granizo que cae es de una consistencia bastante fuerte, lo que me ha inducido a sospechar que el Isluga es un volcán de pura agua; hipótesis que robustesco con la observación que tengo estudiada en los cerros que le sirven de falda, pues éstos son el asiento de puquios en mucha abundancia, cuyas aguas de una elevada temperatura son saturadas de sustancias sulfurosas, si a todo esto se reúne la consideración del fenómeno que tuvo lugar en el terremoto de 5 de Octubre mucho más fuerte en esta provincia, la confirmación de mi sospecha no carecería de datos, el fenómeno al que aludo es aquel que en los lugares de la costa más próximo al Isluga,

el pescado varado parecería en el más perfecto estado de cocimiento, lo que dá lugar a creer que se estableció alguna corriente del Isluga a la costa.

La situación relativa de este distrito, es la más elevada respecto a las demás, no obstante pueden dividirse los pueblos que lo componen en situados en la parte alta y pueblos de la parte baja, en la primera se encuentran el Isluga y algunos caseríos de poca vecindad, en la otra la capital Chiapa, Sotoca, Cariquima e Isluga.

El río Puchuitisa trae su origen de la pampa del mismo nombre donde se encuentran las vertientes sulfurosas y elevada temperatura que le dan nacimiento; a dos aguas de este lugar que se le reúne un tributario Luscana, que viene desde la cordillera desprendiéndose del cerro que le presta su nombre, su temperatura baja y rápida corriente que corre de E. a O. modifica sobre manera la cantidad de aguas que carga para fecundar de un modo abundante y provechoso la quebrada de Aroma, y bajando más hasta corren unos 15. o 18 leguas se sumerge en esta misma quebrada, en un lugar llamado Chituquilde.

El cerro Fraile es la cuna de otro río llamado Isluga, quien tiene por tributario al Clujo, que después de recorrer unas tres leguas desde su origen, se reúne con el Falsure para ir juntos a aumentar la riqueza del Isluga, al que todavía regalan sus aguas varios puquios, y formando todo este conjunto una sola corriente con el rumbo de O. a E. van a depositarse en la laguna Cuipasa, sin prestar servicio alguno en toda la extensión que recorre.

Todos los ríos que llevo hecha referencia, aumentan colosalmente en la estación de aguas, y produce grandes males en la quebrada de Aroma las inundaciones del Puchuitisa.

De las tres lagunas que posee este distrito, una cuyos límites no son conocidos, es común para ambas Repúblicas y esta es la Coipasa, la Parinacota y Yaravilla son poco más o menos de la misma extensión, pues cada una de las dos no medirá media legua de frente por cinco cuadras de ancho, todas ellas tienen su asiento en las espaldas de las cordilleras de este distrito.

Toda esta gran cantidad de agua estéril por decirlo así, forma contraste con los reducidos puquios que prestan tan importantes servicios, que a no ser ellos la agricultura en estas regiones no existiría.

El número de estos veneros de agua son cuatro en Chiapa, y un grupo de cinco ojos que no emiten gran cosa,

todos ellos poseen agua de temperatura natural. El puquio de Sotoca que reúne otros puquiecititos, riega todo el terreno que se siembra en este pueblo, de un modo que sorprende por la manera como sus vecinos economizan el agua hasta abastecer a una campiña bastante extensa. En Isluga también se cuentan tres puquios que son Chiapa, Huamallani y Agua Caliente notables por la muy elevada temperatura de sus aguas ferruginosas, participando de las mismas condiciones de Puchultisa que está en la quebrada de Chumisa.

El clima como es natural no es el mismo en todo el distrito, cuya cordillera tan rigurosa como lo es de los Andes en general teatro donde se operan esos cambios tan bruscos que tocan a los extremos donde es necesario ser muy fuerte para no resentirse en conmociones tan violentas, la parte que se aleja de estas regiones, goza de un temperamento suave e igual, mientras las alteraciones atmosféricas no extienden sus influencias hasta estos lugares. Las lluvias fuertes en sus regiones propias tienen pocas influencias en la extensión del distrito y cuando el año se distingue en abundancia diluviana se resiente notablemente esta agricultura. Los granizos muy pocas veces se extienden a las nevadas constantes en la mayor parte del año, es otro enemigo que trae la lentitud al desarrollo de las simientas. Se comprende fácilmente la frecuencia con que se repetirán las tempestades en un clima que las favorece tanto, teniendo además otra causa que las estimula, como es el volcán Isluga del que he hablado a US. en otro lugar, no teniendo más que agregar a este respecto si no es la singularidad de tener tres cráteres, uno al centro y dos pequeños laterales a manera de válvulas de seguridad.

Los terremotos del 13 de Agosto y 5 de Octubre, han sido en esta parte defectos mucho más fatales que otras, con la circunstancia de que el último no respetó nada.

En un terreno tan quebrado como variado, no deja de ser extraño, no contenga más sustancias plásticas que la tierra colorada de la que tantas veces he hallado de propiedades idénticas.

Las plantas, arbustos y árboles de este distrito y que crecen espontáneamente no extienden su abundancia a más ensanches del los que hemos referido en los anteriores distritos cuya aplicación es la misma, notándose solamente que el cordón o espino grande, es universalmente usado en todos los techos de estas chozas, a la verdad que tiene dotes para preferirlo a otras maderas tanto por su blandura para labrarlo, como por sus condiciones incorruptibles, para cuya confirmación he visto techos de esta madera que me aseguran sus dueños tener más de cuarenta años, y su conservación es tan fresca que nadie les atribuiría más de 4 a 5 años de edad.

Uno que otro gato montés, algunas zorras, bastantes guanacos, vicuñas, viscachas y chinchillas, hacen los animales salvajes que se encuentran aquí viviendo como en otros lugares apartados en contacto de los que puedan turbar su libertad.

Siempre el mismo avestruz, parina, guallata, perdiz etc. forman las aves que no entran en el dominio del hombre.

Esta parte de provincia de Tarapacá, abunda más que otra alguna en peces y esto está en conformidad del mayor número de lagunas y ríos, que se encuentran para favorecer su propagación, los abundantes suches y chicoras, procuran a estos habitantes su alimento suave y delicado recompensando así las otras muchas ecaceses que sufren.

Las culebras, saltojas, lagartijas, ranas y sapos, los hay de bastante abundancia. El gusano ceniza, verde y negro que se mantienen en los cogollos de las plantas, tienen por alimento el mismo que sirve en todos los sembríos para su especie, y los males que deja son anexos a esta ocasión.

Casi sin excepción alguna, la raza única de este distrito es la india, quien guarda hasta hoy la mayor parte de sus antiguas costumbres, así lo demuestra el mismo vestido que llevan hombres y mujeres, el acso continúa siendo el abrigo de estas y el pantalón corto el de aquellos, su mismo idioma Aymara común para todos, se cultiva sin alteración alguna. Estos hábitos de la antigua sencillez, no se desmiente ni en la frugalidad de sus alimentos, pues el maíz, puedo asegurar a US. es el único que sirve de nutrición, y la carne de llama, chaque, papas, chuño, etc. son tampoco frecuentados que hay ancianos que a su edad no cuentan cuatro veces haber saboreado estos manjares. Lástima grande es, que a esta pureza de hábitos, se haya introducido el licor malsano del cañazo, para constituirse como bebida habitual, cuyo consumo se aumenta con los estímulos de la coca, generalmence usada este último vicio, se satisface mascando cada uno dos onzas diarias.

Las casas o más bien las chozas de estos pueblos, formados con el material barro y techo triangulares, son estrechas y mal sanas; estas gentes que no conocen las necesidades que se inventan los que no encuentran suficiente espacio en dilatados palacios, viven en estos sitios extríctamente necesarios, sin tener un cuarto demás, razón por lo que no hay costumbre de alquileres. En pueblos como estos las comodidades que pueden procurarse son relativas si se trata de los habitantes indígenas no teniendo más

exigencia, tampoco necesitan más de lo que poseen, y viven hasta contentos en esta estrechez, más si se considera a una persona acostumbrada a poblaciones civilizadas, no podría soportar un día las molestias con que tendría que tocar a cada paso de los objetos más triviales, de los muchos que ha imaginado la vida muelle y opulenta.

Las dolencias que generalmente se padecen, sin que pueda decirse que son enfermedades endémicas, son el tabardillo, costado y pulmonía, advirtiéndose tres años consecutivos sin interrupción de un sólo día, se instalan en el recinto de esta capital las fiebres putridas, dando por resultado la casi total despoblación, y sólo han quedado de todos los pobladores 150, de los que cien mujeres, la viruela en sus invaciones deja si la desaparición de muchos párbulos sobre todo, sin contar los adultos, que encubren a sus rigores.

Estos individuos no gastan dinero para su manutención, no puedo calcular el que sería suficiente para una persona o una familia.

En Chiapa, Sotoca y Aroma, se produce el maíz, algo de trigo, pequeña cantidad de papas, pocas habas, regular posesión de cebada y abundante alfalfa, todo esto por irrigación y con aguas de lluvia, la quinua, cebada y papas en los puntos de Isluga y Cariquima.

La división territorial se reciente como en otros lugares de la misma irregularidad; sin unidad de medida, las transacciones de ventas y arrendamientos se hacen por un cálculo más o menos equitativo del tributo en cuestión. Parece no haber necesidad de ayudar razón alguna para formarse una idea, de lo que será los caceríos de estas diminutas propiedades.

El terreno da mas que una cosecha de granos en el año agrícola, y la alfalfa da tres cortes y muy excepcionalmente hasta cuatro en el mismo tiempo, el sistema como llaman aquí de aynes o faenas recíprocas dá mérito a que nadie gaste dinero en jornales, y la vez que por casualidad hay necesidad de pagarlos ganando en este caso el hombre sesenta centavos y la mujer treinta.

La ganadería forma una principal industria en este distrito, y es una ocupación exclusiva de los indios, que viven en las alturas y en sus respectivas estancias de las que hay mayor número que en otras partes sin contar Sacayestancias situadas en las próximas alturas de esta misma capital y el lugar llamado Sacay, cuenta con catorce estancias más, cuyos nombres son como sigue: Paguanta, Pisiga, Chijo, Oratorio, Palca, Jarina, Queve, Chuguayani, Templanza

Cuchaguana, Niquevilque, Pasaquiri, Chipoquiña y Paguanta e Isluya. Estas repartidas entre 85 propietarios, teniendo el que más 150 llamas y cien carneros y el que menos 20 entre ambas cabezas, cuidan ellos mismos de pastearlas, sin encomendar este trabajo a mano ajena la cebadilla, tola y paja produciéndose espontáneamente, sirven con su abundancia para mantener a las mismas enfermedades cutáneas cuyo remedio lo tengo indicado. Las 300 llamas que se deguellan para convertirlas en carne no son del exclusivo consumo de este distrito donde los pobres indios la comen en días que ellos marcan como excepcionales como para formar época de sus felicidades, la mayor parte se lleva a las oficinas donde se vende el cuarto por un sol veinte centavos comprando una llama con 6 o 7 soles, valiendo su cuero cuarenta centavos. No he podido venir en conocimiento de número de corderos que consumen estas reducidas poblaciones, por eso no las consigno aquí evitándome de este modo dar datos falsos a la exactitud de esa dirección.

Ni la abundancia de la cantera de sillar que se encuentra en Sotoca, mejora el material de las chosas de estos indios, y cuando se encuentra esta piedra en estos edificios, sólo es en laguna portada para manifestar al que es mayor propietario entre ellos.

El señor Eloi Cervantes, es el único que trabaja dos minas de plata, una en el cerro de Lampa y la otra en el Capce, los resultados hasta hoy no dan otra cosa que la esperanza que sostiene a todo el que tiene vocación por esta industria. Las minas de azufre de Sotoca, Isluga y Oscauca, en actual trabajo por la compañía de italianos sino dan premisas de un engrandecimiento veloz y considerable, que garantizan a sus laboradores alguna recompensa al trabajo y a capitales empleados.

La brea o asfalto en su mayor abundancia que en otra parte se pierde por no hallarse a quien aplicarlo.

Los telares de mano, dedicados a tejer los materiales de los vestidos de los que hacen aquí, no producen para la exportación por falta de mercado.

La ocupación vehicular circunscrita a unos cuantos, es muy miserable y a los que ha esto se dedican no le reportan más ventajas, que el trasladar de un punto a otro de este distrito los escasos frutos producidos en el mismo, y los burros que forman las bestias de carga, se les procuran de las crías que se propagan en los cerros donde encuentran el pasto apropiado.

Los caminos de herradura, por donde transitan son cuatro, muy malos y peor cuidados. Las cabalgaduras que

sirven para estos caminos, hacen el papel de unos verdaderos salvavidas; las pendientes, los malos pasos y las mil circunstancias que contribuyen a estas vías en una verdadera espada de Damocles y el remedio para esto es imposible, tanto por la ninguna importancia del distrito, cuanto porque no habrían recursos suficientes para llevarlo a cabo.

No puede ser punto ni de duda que la administración aquí participará de los inconvenientes de los pueblos que se hallan tan apartados de la acción del Gobierno, el Gobernador en la capital del distrito y el Teniente Gobernador en los demás pueblos, nunca podrán alcanzar el fin que se proponga el gobierno por paternal que sea, el motivo de este inconveniente, es el no poder encontrar personal adecuado.

Parece pues, que estas regiones están condenadas, al menos por mucho tiempo más a vivir de estas por demás densas tinieblas.

La municipalidad con su nueva organización escogida para remover males, sinó perjudicial es un cuerpo muerto que sólo se mueve cuando hay acción galvánica, producida por algún impuesto o derechos que cobrar, el personal de estos Benditos, cuya cooperación se formó sin inconveniente alguno, es como sigue: D. Basilio Guacucano, Alcalde. D. Tomás Chávez. D. Tomás Yugra, D. Calixto Paucay y D. José Castro.

La escuela alimentada con fondos municipales, cuenta en su seno la concurrencia de treinta niños, bastante adelantados. Es digno la recomendación la rareza de que los mayores no oponen dificultad para mandar a sus menores a la escuela, y por el contrario parece que han penetrado de las ventajas de la instrucción: lástima grande es, que estos establecimientos, estén concentrados en las capitales de distrito, perdiéndose así tan buena disposición en algunos indios para adquirir luces.

El culto entra por nada, porque el párroco de Camiña, que es quien debe suministrar los auxilios espirituales, por estar a su cargo esta doctrina con una de sus vice-parroquias, no hace mucho escrúpulo de que mueran muchos: recién nacidos sin bautismo, bastante pecadores sin el consuelo de la confesión, siendo no pocos los que viven en matrimonio de puro convenio de partes; estas faltas, verdad que están favorecidas con los impedimentos de una larga y escabrosa distancia, más esto no puede ser una razón plausible para disculpar en el todo al señor cura, para que se le vea sólo dos o tres veces al año, para celebrar ciertas fiestas en las que exprime a los desdichados indios, hasta dejarlos tan pobres y con responsabilidades que alcanzan a los nietos, esta es mi opinión la primera causa del pauperismo

perpétuo en que están sumidos y los seis grandes templos que existen en las poblaciones de Chiapa, Sotoca, Taina, Cariquima, Isluga y Manquí, a más de las capillas de Sacagani, Templanza, Aravilla, Quiga, Parajaya, Chaguani, Quéve, Sitano y Tutucsaya, son otras tantas plazas de recaudación exclusivas del señor cura, sin que tenga compañero con quien dividir estas pingues entradas.

La recaudación hecha en el último año ha producido 346 soles 40 centavos con toda la imperfección que implica la regla que sirve de norma para estos casos, cuyas faltas se hacen más sensibles por la razón de ser más agrícola el distrito de

C A M I Ñ A

Distrito situado en su mayor parte en la quebrada de su mismo nombre, teniendo a su único pueblo Soga fuera de ella y que ocupa una situación en el seno de colinas asperas y tortuosas.

La gran quebrada recibe el término de los nombrados Nama, Paucata, Soga y Ata de la que más importante es Soga, por extender algo más su agricultura regada por un puquio de escasa agua, las otras tres no merecen mención alguna, si se atiende a sus pálidas y escasas producciones.

Los picos Sincata y Cumiri mantienen nieve perpetua, son los que más resaltan en la cordillera.

A los pueblos que acabo de mentar se agregan seis grupos de ranchos, en otros lugares no tendrían ni la significación de pagos.

El río de Camiña que tiene su origen en muchos puquios de la cordillera, tiene agua constante y en suficiente porción en todo el año, las inundaciones con que amenaza cada año son temibles, tomando aptitudes capaces de arrancar la misma población que forma la capital de este distrito, su dirección es de E. a O. desagua en el Océano Pacífico, por el sitio conocido por Pisagua Viejo. Antes de entregar sus aguas al mar, riega una parte del distrito de Pisagua en los puntos Corsa, Tana y Saya, los ojos de agua que alimentan una débil vegetación carece de importancia, y están situadas en las quebradas que más arriba las he clasificado con sus respectivos nombres.

El clima que favorecería por su bondad una agricultura en gran escala, no se utiliza por la escasez de agua en todos los lugares tan apropiados para la vegetación.

Las lluvias en lo general bastante fuertes, cuando son tan moderadas y no son tan repetidas, produce los más halagueños resultados en los sembríos, siendo todo lo contrario cuando son exagerados y continuas: los granizos que generalmente se manifiestan en los meses de Febrero y Marzo son tan perjudiciales como las nevadas que todo el año se repiten. Los vientos que aquí reinan son perjudiciales y rarísima vez que aumentan en intensidad, no dejan de echar por tierra a las plantas.

Los terrenos cuya memoria es hoy mismo la pesadilla de los habitantes de este distrito, son los mismos de los que he tenido tantas veces ocasión de hacer reminiscencia.

Las sustancias plásticas reducidas a la tierra colorada llamada en el lugar almagro, y sirve aquí para los mismos usos a que se le aplica en los otros lugares. Las plantas silvestres de los que hacen usos la medicina doméstica son la malva, sinapaya, chicorea, verbena, llantén, espina de perro y una hierba muy especial por sus propiedades caústicas, conocida bajo el nombre de rompe-llagas, la que crece alrededor de los puquios, los arbustos, sorona chilca y mutumuto, reunidos a los árboles, sauce, molle, algarrobo, tara y cardone, forman el grupo de estos vegetales que no pidiéndole nada al hombre crecen en abundancia para servir, bien como maderas de construcción, o bien como combustible.

No deja de ser singular que en este distrito donde hay más abundante vegetación, no se conozca otro cuadrúpedo salvaje que la zorra.

La misma circunstancia caracteriza la familia de los volátiles, pues, aparte de las avecillas de caza menor, no hay otra clase de animales que aumenten su número.

Las lagartijas, saltojos y culebras son más frecuentes aquí que en los demás distritos.

Los insectos siendo los mismos que hemos encontrado en otros lugares, producen los mismos perjuicios aumentando en cantidad las palomillas que arruinan los alfalfares.

Los animales domésticos como que hallan mayor porción de forrajes son más abundantes, que los que señalo para los demás distritos, apareciendo ya aquí hasta el buey, de modo que el caballo, mula, burro, cabro, cordero, y cerdo hacen los animales que el hombre cría a mano cuidándolos según exige la naturaleza de cada uno.

La raza predominante es la raza india y el idioma castellano es el que generalmente sirve para comunicarse, - aún que hay algunos indios que hablan el Aymará sólo lo emplean para entenderse entre ellos, pues poseen también el castellano con bastante soltura, y puede asegurarse que los dos idiomas les son igualmente familiares.

El vestido que llevan es el europeo y la costumbre del acso y pantalón corto pierde cada día terreno.

El alimento de todos es la carne de llama, charqui, papas, chuño, maíz y trigo, los primeros artículos son introducidos por Bolivia, siendo productos indígenas el maíz, trigo y papas. Las bebidas habituales las forman la chicha de maíz y toda clase de licores extranjeros con algo de aguardiente de caña traído de las haciendas del Norte del Perú. El vicio de la coca difundido entre los indios, es tan general como en los demás distritos, y el consumo de cada individuo, no pasa de las dos onzas que hemos indicado.

El material con que se constuyen las casas es el barro, no hay costumbre de altos, y los techos de madera, son de forma triangular. Por un sol sesenta centavos mensuales se puede arrendar un regular cuarto, y una casa a propósito para una familia vale cuando más ocho soles. Las comodidades para la vida son aquí algo considerables por razón de su mayor comercio y agricultura.

La enfermedad dominante, es el costado y no se conoce otra que reine con la frecuencia de ésta.

Lo que puede gastar un individuo en su alimento es veinte soles mensuales y una familia compuesta de tres personas hasta cuarenta, entendiéndose que las viandas en este caso no pasan de un potaje por la mañana y otra semejante por la tarde, y el que busque mayor abundancia ya no puede servir de tipo para suministrar datos a este respecto, porque sería muy difícil calcular su consumo diario.

La industria agrícola es general para todos. La parte más importante para este ramo es la quebrada de Camiña, cubierta toda ella de una vegetación protuberante y llena de vida, recorre la extensión de más de 15 leguas distribuidos entre muchos propietarios poseyendo el que más 23 topos, y el que menos fracciones de topo. Lo que se cultiva es alfalfa y maíz, algo de papas y poco de trigo, se recoge de granos una cosecha al año y de alfalfa hasta cinco cortes, la cantidad de semilla de maíz para un topo es la de tres collos y de trigo seis, una botija o lo que es lo mismo cincuenta libras de semilla de alfalfa son necesarias para cubrir de este forraje un topo de tierras, --

los gastos en cultivar el maíz alcanzan hasta cincuenta soles por topo para el trigo son precisos setenta y cinco u ochenta soles, y para la alfalfa doscientos cuando hay necesidad de cavar el terreno hasta la profundidad de una vara.

La unidad de medida es el topo, y vale en venta cuatrocientos ochenta soles, y en arrendamiento por el año agrícola diez soles, lo que no deja de ser singular. Un mayordomo tiene de salario cada mes treinta soles y un peón gana por jornal ochenta centavos y la mujer cuarenta. Casi todos los individuos habitantes de aquí son propietarios, sin perjuicio de ocuparse también como peones.

En las alturas hay para este distrito tres estancias, Mulluri, Pumire y Berenguela, donde se crían ganados pasteados por los mismos indios propietarios de los animales, sin necesitar de cuidado ajeno para las llamas, paco-chas, corderos y burros que son las cabezas que constituyen esta propiedad, cuyo número guarda la proporción siguiente: mil quinientas llamas, trecientas alpacas, tres mil corderos y cuatrocientos burros, todos los que encuentran abundante pasto en la malva, cavisuela, tola y paja.

El consumo mayor que se hace en este distrito es el de la carne de llama, algo de cordero y poca porción de carne de vaca: de modo que las cuatrocientas llamas, ochocientos corderos y quince o veinte vacas que se consumen al año en su mayor parte son introducidos de la República de Bolivia. Los precios para cada uno de éstos animales vivos o hechos carne como también para sus cueros, son sin ninguna diferencia los mismos que he indicado al ocuparme de los distritos anteriores.

La industria minera no será en este distrito a lo que está llamada en otros puntos de la provincia, y lo demuestra así las únicas dos minas de plata que dicen tener metales de buena ley a pesar de que el que las trabaja es D. Eloy Cervantes, no lo ha probado hasta ahora. Las demás minas que se trabajan son de azufre y de muy superior calidad, sustancia que se consume en hacer pólvora para las explosiones del caliche, y parece que D. Andrés Garay, y D. Manuel Carlos y D. Juan Mamani, utilizan algo a pesar de lo honeroso que es el flete desde el cerro de Pumiri hasta las oficinas salitreras.

El número de peones empleado en estas minas es contingente, afirmando los dueños de las de azufre, que en un día saca cada jornalero ganando sesenta centavos, cuatro quintales; y en las de plata el jornal máximo es un sol.

Hay en esta quebrada siete molinos hidráulicos de iguales dimensiones, todos ellos en completa paralización por falta de trigos: cuatro de ellos en el mejor estado de conservación y los otros tres descompuestos; el capital invertido en todos, es de catorce mil soles, poseyendo cada uno fuerza de doce fanegas diarias.

En este distrito más que en ninguno se suscitó el entusiasmo por la industria vehicular, para lo que asistían dos razones, la primera y que es común para todos, la bonanza del negocio salitre, la segunda y muy especial para este distrito, la abundancia de forrajes; ni esta circunstancia especial y ventajosa ha podido salvar a los arrieros de la ruina en que están sumergidos, y todos ellos sin poder enajenar sus mulas y burros, se encuentran en el caso de la forzosa necesidad, de emplear más capitales completamente inútiles. Las vías de comunicación en número de cinco, parten de este distrito para todos los demás puntos, de los cuales el mayor que conduce a Pisagua tiene treinta leguas. De estos hay llanos y muy buenos que son los que están en las pampas, pésimos y materialmente intran-sitables los que están en las colinas, cerros y cordilleras de este distrito. El medio empleado para repararlos es el de faenas, impotente por que parece que la mano del hombre no es suficiente siquiera para limpiar tanto obstáculo como el que cada uno de ellos presenta. El comercio con efectos europeos es considerable en esta capital, y las plazas de Valparaíso, Tacna y Pisagua, surten los artículos que aquí se consumen.

La harina de la Republica de Chile, es de gran demanda, internándose cada mes hasta ciento cincuenta quintales.

Los precios corrientes son como sigue: harina, nueve soles quintal; charqui, diez soles quintal; arroz - doce soles quintal, azúcar doce soles idem; chuño, seis soles cuarenta centavos quintal.

Los pesos o medallas no han variado en su sistema antiguo tan arraigados en estos lugares.

La parte administrativa no dá señales de ser mejor que en las otras partes, los gobernadores y teniente - gobernadores adolecen de las mismas nulidades que padecen funcionarios semejantes en los otros distritos.

La aparición de la Municipalidad, en la aparición, parece no haber tropezado con ningún obstáculo, más - creo que este cuerpo tiene un origen bastardo. La ley manda que por la primera vez sean elejidos los concejales por los electores, éstos si aquí los hay no han hecho tal elección, y el presidente departamental allanó esta omisión, -

tomando el partido de nombrarlos haciendo confeccionar la tramitación en Tarapacá, desde donde giró el título a cada uno de los miembros que hoy ocupan un puesto en esta corporación, y esto lo ha hecho quedando más satisfecho que el alquimista que hubiese encontrado el secreto de hacer oro, sanjando así la pequeñísima dificultad, no observando la ley que perceptúa cosas imposibles de prescindir; y sin embargo este señor sigue en su primer puesto sin que haya quien lo tome cuenta, por lo demás este cuerpo sin saber lo que se ha hecho con él, da señales de ser un cadáver más en próxima descomposición, por faltarle ya algunos miembros como lo demuestra el personal que inmediatamente consigno: Alcalde don Juan Osio menor, teniente alcalde, no hay, síndicos don Jacinto D. Loayza y don Pedro Brañez sin ejercicio del cargo, regidores don José María Aranibar y don Juan C. Pisano.

Estos señores todavía no han tenido una sola reunión, motivo por el que está sub-prefectura les ha oficiado pidiendo la razón por la que han echado a vuelo los mandatos de la ley, ya que sin ley son concejales: en contestación sabe que el motivo es el no haber número suficiente.

Esta capital recibe de Pisagua cuatro correos al mes, cuya estafeta con la ocupación que dá tres o cuatro cartas en cada valija, llena las necesidades del momento.

Alumbrado no existe de ninguna especie.

La cárcel es inadecuada para tal objeto, y conviene hacer mucho una nueva con las condiciones del caso, así lo exigen los muchos bolivianos que por aquí transitan dejando las más veces rastros de vagancia hasta de crímenes.

Los electores que no han elegido concejales son tres en propiedad con un suplente.

Los jueces de paz de esta parte de la provincia no forman excepción de los demás jueces, y la justicia en manos de éstos, es tan estropeada como por las manos de los otros.

El ramo de Beneficencia es desconocido, y no hay uno por acomodado que sea que piense que la humanidad es una sola familia, cuyos miembros necesitan auxilio recíproco, el que algo tiene pasa a la categoría de los indiferentes.

De las dos escuelas que habían para ambos sexos, sólo existe la de hombres con un preceptor que todavía necesita discípulos; la escuela de niños se ha clausurado por

falta de fondos, de modo que el preceptor D. Francisco Monte Alegre es el solo que goza de cincuenta soles al mes, por estar reunidos con niños cuyos mayores sienten un vivo contento cuando mandan a sus menores al lugar a donde debían aprender algo.

Este curato servido por el presbítero señor Brañez, anda nada en armonía con lo que debe ser: la Doctrina se extiende a los vice-parroquias de Pisagua, Chiapa, Mulliri, Isluga, Cariquima, Sotoca y Soga, advirtiéndose que algunas de ellas tienen distrito propio como Chiapa y Pisagua que reclaman curas especiales. Sin duda el Lmo. prelado no ha encontrado rentas suficientes para enriquecer a los que debía nombrar, aquellos que desde que se tonsuran se ponen en la carrera de ser capitalistas y por este defecto juzgará ser preferible que los fieles mueran sin confesión, los párvulos sin bautismo y los morales sin matrimonio.

Los templos grandes de este distrito se reducen a dos; uno en la misma quebrada de Camiña y otro en el pueblo de Soga en el mejor estado posible, los que son otros tantos pretextos de renta para el señor cura Brañez, quien me asegura capitaliza anualmente más de ocho mil soles. A los obstáculos y falta de buena voluntad en el cura se agrega el común de estos lugares, que lo es la distancia y malos caminos.

Como dije al principiar la relación de este distrito, la matrícula, para esta parte es más defectuosa que para otro cualquiera, en razón de no tener una campaña más extensa y por lo mismo necesita tener más cuidado su estudio para dar una matrícula mejor: este inconveniente lo demuestra de un modo sensible la pequeñísima suma de doscientos sesenta y ocho soles ochenta centavos al año, cosa bastante chocante si se tiene en cuenta la extensión de la campaña.

No teniendo que agregar más a este distrito, paso a dar cuenta de los datos que he adquirido en el de

P I S A G U A

Cuya capital ocupa un punto en nuestro litoral, - siendo uno de nuestros puertos, más cómodos y seguros por la espaciosa y abrigada bahía que posee: su territorio es en su mayor parte llano con sólo la quebrada de Camarones, Chiza, Tana y Tiliviche, célebre por haber recibido el último aliento del Gran Mariscal Castilla, es un valle sin nombre, que me atrevo a dárselo ahora tomándolo de su capital Pisagua.

Las quebradas que ha indicado sirven de abrigo a los cuatro pueblos que se clasifican con los mismos nombres a los que no hay más que agregar sinó la caleta de Mejillones del Junín y de Junín. Con excepción de Pisagua, Mejillones y Junín que borden las orillas del Pacífico, los demás pueblos ocupan la parte alta de este territorio.

El río de Camiña que prolonga sus corrientes hasta este distrito, riega los sembríos que hay en la quebrada de Tana: sus aguas constantes todo el año y muy pocas en invierno aumentan en mucho en la estación de lluvias, y esta cantidad es tan grande que produce inundaciones que amenazan arrazar con todo lo que hay en la quebradita.

Su origen y término, los tengo señalados en la parte que me ocupo de este río, en el distrito de Camiña.

Hay otro río que fecundiza la quebrada de Camarones extendiéndose algo más la agricultura en esta quebrada que en la de Tana: trae su origen en la cordillera para entregar sus aguas en el Pacífico. Los dos puquios de Tiliviche son tan escasos que aún aquel mismo que riega es pálido e interrumpido. Hay otros cuatro puquios, dos en la quebrada de Sapiga y dos en la Quiruña: los primeros suministran agua a las locomotoras del ferrocarril que parte de este punto a las oficinas de Salitre; las segundas abastecen agua para las bestias que se ocupan en cargar salitre, la temperatura en todos ellos es natural.

El clima es en lo general templado, y sólo en la estación de la canícula el calor se hace insostenible. Las lluvias muy escasas, rarísimas veces aparecen.

Los vientos tampoco son sensibles por su impetuosidad, pudiéndose decir que el sur es una brisa suave y temperante.

Los terremotos del 13 de Agosto y del 5 de Octubre dejaron aquí huellas indelébles, originando el primero hasta la salida al mar.

Las sustancias plásticas no extienden su variedad a más de la tierra colorada de la que he tenido ocasión de hablar muchas veces; también se encuentra blanquesina muy pulida y casi con el aspecto y peso del azogue, no se si pudiera clasificar entre las plásticas; su cantidad es abundante en la caleta buena.

Las plantas que se alimentan en las quebradas donde hay vegetación, son las mismas que se encuentran en todos los puntos donde contiene agua esta provincia; y los arbustos y árboles son tan raros, que puede confirmarse su no existencia.

Cuadrúpedos salvajes no hay en el distrito, y las aves que pueden llamarse así, pueblan las orillas del mar, llevando la vida que hacen todas las de su género.

En las quebradas arriba indicadas, se encuentran en alguna cantidad culebras, saltojos, lagartijas, sapos y ranas.

Los peces son abundantes por la vecindad del mar, y no se si les pueda llamar así a los camarones que se encuentran en gran abundancia en el río de la quebrada del mismo nombre.

A los insectos cuyo conocimiento hemos hecho, sólo tengo que añadir uno propio de este distrito, conocido por los naturales con el nombre de Ejen, dañino y microscópico que persigue tenazmente a los animales domésticos.

Estos últimos reducidos más que en ninguna otra parte de la provincia, no se extienden a más del caballo y mula que mantiene todo el que necesita de sus servicios para el trajín a las salitreras, y su propagación es imposible por lo valioso del forraje.

La base de la alimentación la forman todos los artículos de primera necesidad de los que no hay uno que no sea importado: la bebida común es todo el licor extranjero, el que se consume en incalculables cantidades. El uso de la coca es general para todos los trabajadores en las oficinas del Salitre, y más en cada cabeza muy poco más o menos dos onzas diarias.

El material de construcción es el pino en la costa y en las oficinas lo combinan en la ya conocido ripio, las casas de las quebradas son todas de barro. Los techos de los edificios en el litoral es plano, preparados para recibir altos, los del interior tienen la forma triangular.

El precio del alquiler de un cuarto en este puerto es el de 12 soles mensuales, el de una casa con algunas comodidades el de 40 a 50 soles por el mismo tiempo.

Un hotel cobra por alojamiento y comida de un individuo, dos soles diarios. Las comodidades de que puede disfrutarse, están en relación con las proporciones del que quiera procurárselas, pues aquí hay mayor número de objetos que pueden satisfacer a una persona civilizada.

Sólo en las quebradas hay las enfermedades endémicas de tercianas o fiebres intermitentes, sin que esté este distrito exceptuado de todos los males a que está expuesta la humanidad.

La muy reducida agricultura está en manos de muchos individuos a causa de lo muy dividido que es aquí la propiedad, se cultiva de preferencia la alfalfa y el maíz. El punto de partida para calcular la extensión del terreno es el topo. Una es la cosecha de grano al año y en ese tiempo dá cinco cortes de alfalfa.

El valor de un topo es el de 800 soles, no se acostumbra arrendar tierras blancas y cuando hay lugar a contratos de locación, sólo se hacen por terrenos ocupados por la alfalfa, que ganan al año cincuenta soles por topo.

Un mayordomo tiene por salario quinientos sesenta soles anuales: un peón ocupado en las labores de campo tiene por jornal un sol y una mujer de treinta a cuarenta centavos. Estos jornales varían mucho en las oficinas de salitre donde se paga por jornal hasta tres soles diarios.

Las haciendas de alguna consideración se hallan en la quebrada de Camarones y Tana. En la primera se han dedicado a la invernada del ganado mayor y se sostienen allí constantemente cuatrocientas cabezas que dan especulación a más de once individuos. Este ganado está al cuidado de pastores, de los que cada uno gana un sol veinte centavos al día, más la comida, cuidando el que más cien cabezas.

El ganado que aquí se consume es traído de las Repúblicas de Argentina de Chile y Bolivia. El número de cabezas mayores que se deguellan al año el de tres mil, y el de corderos de diez a doce mil. Cada buey vale por término medio ochenta soles y un cordero tres soles cincuenta centavos. La arroba de carne de vaca se compra por cinco soles y el cuero de este animal por cuatro soles y el de un cordero por ochenta centavos.

La industria vehicular aunque muy abundante en este distrito, no es ejercitada por los naturales, y los muchos individuos que se ejercitan en ella son de otros distritos o departamentos, que vienen con sus numerosas mulas, a trasportar el salitre de las oficinas del sur a éste puerto, mientras las invernadas de sus mulas lo permite, saliendo a otros puntos en busca de forrajes para una nueva invernada.

Entre las buenas vías de herradura que ponen en comunicación a esta capital con los demás puntos de la provincia, hay una vía de fierro, empresa de los señores Montero, de la que no puede dar luz alguna, por no habérmelas suministrado el gerente de ella, dando por razón de no estar todavía expedita para el servicio público y lo único que sé es que recorre hasta hoy un trayecto de 51 millas. Es cuanto puedo informar a este respecto.

La minería también favorece a este distrito con sus riquezas, no faltándole ni una rica cantería en el mismo -

Pisagua que a pesar de su abundancia y buena calidad, no tiene aplicación alguna; así mismo hay un asiento minero en Cuya con una multitud de bocaminas, abandonadas mucho tiempo a cuyos metales de cobre aseguran tener ley ventajosa. La única mina de plata que se conoce en ese mismo lugar es la que trabaja el señor Morales, no ha dado todavía muestras que pasen del estado de perspectiva. El número de peones que emplea este señor es dos, quienes trabajan por tareas cobrando diez y seis soles por vara cuadrada. A lo que más se han dedicado los naturales y extranjeros de este distrito es a la explotación del salitre, y el número exagerado de oficinas, las que ascienden a 134 de primer orden sin incluir las del sistema de paradas y cuya atención ocupa a sus habitantes todos de este distrito, demuestra la importancia que llegó a tener en la época en que el artículo prometía improvisar fortunas.

El comercio europeo en respetable escala hace su centro en este puerto para emitir sus artículos en las proporciones que exige la demanda de los otros puntos; constituyendo la mayor importación y de primera necesidad los siguientes: harina, papas, cebada y carbón, contrayéndose la exportación a fuertes cantidades de salitre.

He oficiado al señor administrador de esta aduana para que me remita la escala del movimiento de este puerto, quién en contestación me dice no poderme la suministrar porque aún no tiene el tiempo suficiente para haberla formado, y que en este mismo sentido ha contestado a esa Dirección que le pidió datos análogos.

Los precios corrientes de los artículos de primera necesidad son como se lee: Carque de Chile, 32 soles quintal, papas 2 soles idem, harina 7 soles id; cebada dos soles cuarenta centavos id; galleta dos soles cuarenta centavos id; arroz 8 soles id; manteca 22 soles id; grasa 20 soles id; frijoles 5 soles id; café 40 soles id; trigo cuatro soles cuarenta centavos id; azúcar 16 soles id; fideos 3 soles veinte centavos cajón; agua de Arica 30 centavos la carga de 15 galones; el agua destilada en las más máquinas de este puerto, cuarenta centavos id.

Todos estos artículos se pesan y se miden con los pesos y medidas antiguas. La administración está mejor atendida en este distrito, mérito a las atenciones del comisario de policía que hay a más del gobernador y teniendo gobernadores.

Establecido el Concejo Municipal sin tropiezo alguno, no dá siquiera esperanza de ser mejor que los anteriores, este cuerpo se compone de los señores D. Juan Loayza, alcalde municipal, D. Francisco Javier Guerra, teniente alcalde; síndicos D. Tadeo Loayza y D. Manuel Zavala, que ha renunciado; regidores D. Eusebio Peñaranda,

D. Domingo Boque y D. José Bertolat. Estos señores tienen el proyecto de aumentar sus rentas con los derechos de lastre y peaje.

La estafeta de correos que hay, es muy mal servida por los abusos del administrador, quien cobra derechos de casillaje, exigiendo seis meses adelantados a razón de dos soles mensuales, exasperado así el público y demorando la entrega de las comunicaciones a los que no tienen como pagarle el casillaje.

El alumbrado municipal es de kerosene, regularmente servido.

El mayor largo del distrito tiene 20 leguas de N. a S. y su mayor ancho de E. a O. once.

Es admirable, no haya en este puerto una cárcel para contener los crímenes y desórdenes a que dan lugar, la concurrencia de marineros con trabajadores sin ocupación por la paralización de las salitreras y con vagos consuetudinarios; no necesita recomendación la imperiosa necesidad que hay de un lugar que reprenda a los que no tienen respeto por la sociedad.

La administración de justicia encomendada a los jueces de paz, se encuentra dilatada y entorpecida, por falta de idoneidad en estos magistrados, aunque el señor Colina hace una digna excepción entre estos, no puede aprovechar de sus servicios e inteligencia en razón de ser gerente de los ferrocarriles de los señores Montero.

La Beneficencia no se manifiesta en ningún caso por no existir en este distrito. La única casa que se hizo con fondos del Estado, para que sirviera de Lazareto en la época de la epidemia, hoy sirve de cuartel de la Comisaría.

Hay dos escuelas para ambos sexos, ambas municipales, hasta hoy sin provecho alguno por falta de suficiencia en los preceptores que la dirigen, el número de alumnos de ambos sexos es el de cincuenta, no pudiendo admitir más la estrechez de los locales. Oponen bastante resistencia los padres y patronos para mandar a los niños a la escuela y no se ha tomado medida alguna para evitar éste mal.

El culto no deja sentir carencia de sus auxilios, pues el ayudante que lo sirve es un buen sacerdote y cumple en cuanto puede con su deber, uno sólo es el templo de regulares dimensiones para todo el distrito, y este está en Pisagua; él que se ha fabricado con fondos suministrados por la piedad pública. El total de la enorme suma de siete mil sesenta soles cuarenta centavos, ha rendido el cobro de la última pensión rústica. Esta admirable diferencia

comparada con lo rendido con cada uno de los distritos anteriores, viene a confirmar más los efectos de la matrícula y no puede explicarse de otro modo el fenómeno de que un distrito casi sin agricultura, rinda más que otros de extensa campaña.

No teniendo objeto alguno de que ocuparse para los ramos de Guerra y Marina paso a hacer relación del distrito de

I Q U I Q U E

Esta parte de la provincia de Tarapacá en completa oposición con los demás, por su manera de ser absolutamente artificial, está situada en un terreno plano en su pequeña parte de costa, e irregularmente quebrado en sus alturas las montañas, cerros y colinas que coronan a este puerto, dan formación a una multitud de quebradas que corren en multiplicadas y variadas direcciones mostrando una esterilidad más espantosa que la misma muerte, donde no se manifiesta síntomas de vida ni en la estación de lluvias, que no deja de ser frecuentes en esos lugares.

La quebrada Huanta, notable por su profundidad o extensión, no implica mérito alguno para detenerse en su estudio, pues su esterilidad y su aspecto fúnebre, están diciendo no ser otra cosa que ser un estorbo.

Dos son los pueblos que componen este distrito, Iquique su capital y puerto y Huantajaya célebre asiento mineral.

Huantajaya y Santa Rosa, situados en las faldas de los cerros de quienes han tomado sus nombres, no contienen más casas que aquellas que sirven de morada a los que aún no han perdido la esperanza del renacimiento de la edad de plata, que en otro tiempo fué el concurso de muchos que no dejaron de hacer fortuna, después de haber llenado las arcas de los monarcas españoles.

El temperamento es muy soportable en todo él, no obstante el riguroso calor en sus playas en la estación de verano, y de su entumeciente frío bastante húmedo en la del invierno; en interior en su temperamento es hasta reparador de la salud quebrantada, por razón de tener una atmósfera delgada con una temperatura muy a propósito para provocar reacciones.

El viento reinante es el Sur sin violencia, dejándose de extrañar su falta cuando no se manifiesta, pues en este caso el calor es tan violento, que los vecinos en el verano, no se encuentran de los más cómodos, respirando una

atmósfera que mide muchos grados de elevada temperatura.

Los terremotos del 63 y 71 se manifestaron en esta provincia de diferentes modos, el del 13 de Agosto, agregó a su violencia la salida del mar, que arrasó los edificios de éste puerto casi en su totalidad, ocasionando muchas víctimas, y por consiguiente la ruina total en los intereses: el del 5 de Octubre de 1871, ostentó más el lujo de sus crueldades en el interior que en la costa, dejando ambos el terror espantoso que pasará muchos años todavía para curarse de éste pánico, cuya reminiscencia se mantiene por la falta de más de cien individuos que desaparecieron en la violencia de tan formidable fenómeno.

Si bien no se han descubierto hasta hoy, las tierras plásticas que debe seguramente contener esta parte del Perú, no dejan sus habitantes de hacer uso aplicándolas a pinturas las tierras de colores amarillo, verde, colorado y azul, entre estas la colorada es gredosa e igual a la que dan en el interior, el uso de vacijas, todos estos materiales se encuentran en abundante profusión en los cerros de Huantajaya; también se encuentra una tierra blanca, con la tendencia de tomar siempre la forma esferoidea, que los naturales se sirven de ella para blanquear las casas.

Cuando llueve en los meses de Junio y Julio, crecen espontáneamente en los cerros lejanos a la costa, manzanilla, malva, y algunas otras hierbas desconocidas de las que se sirven como remedios, todavía hay otra hierba llamada vinagrillo, que no deja de ser abundante, la que se come por tener un sabor muy agradable. La completa ausencia de la vegetación en este distrito no dá material para extenderse respecto a arbustos y árboles, y el único que existe es el cardón, cuyas dimensiones y consistencia de sus espinos, lo hacen digno de consideración, cuyo tronco sirve de combustible y sus espinas son de gran consumo entre los blaceros que tienen embarcaciones de odres de cuero de lobo marino.

Los cuadrúpedos salvajes se reducen al zorro, que vive en las cuevas de las cercanías, manteniéndose de la rapaña, el guanaco no es natural de éste distrito y si alguna vez se deja ver en los cerros por los meses de Junio y Julio, cuando los pastos le brindan algo para mantenerlo.

Para ser material de datos en esta sección, tengo que consignar entre las salmanquejas, alacranes y lagartijas, a las arañas, moscas, mosquitos, zancudos, hormigas, y chirimachas habitantes de las partes inmundas, donde se les encuentra en proporciones tan grandes que llegan a formar atmósfera.

Aparte de las aves marinas y anfibias, hay en el distrito, el cóndor, gallinazo y lechuza, la vida y costum
bre

de estos alados es tan conocida, que no agregará una palabra más de lo que tengo dicho de ellos.

El caballo, mula, buey, asno, cordero, cabra, cerdo, perro, gato y conejo, forman los animales domésticos, a quienes se les cría conforme a su naturaleza.

La única raza que puebla el distrito es la blanca, el idioma es el castellano, el vestido que llevan todos es el que diariamente enseña las variaciones de la moda.

El material de las casas en el puerto y en las oficinas, es la madera de pino y en Huantajaya el barro. En algunos edificios de este puerto se emplea la piedra bruta hasta cierta altura de las paredes y son de una consistencia secular, tan fuerte que han recibido aún a los sacudimientos de los terremotos. Las enfermedades endémicas no son tan escasas para no hacer la caja de algunos médicos así las frecuentes disenterías, afecciones al hígado y pulmonares reunidas al más frecuente reumatismo, dan bastante ocupación a médicos y boticarios, la industria de la minería no se conoce en el distrito, y el que se consume es importado de las repúblicas de Argentina, Chilena y Boliviana. El número de víctimas diarias de bueyes asciende a diez y seis, de corderos a treinta y de cerdos a dos, sin incluir en estas cifras a los que se degüellan en las diferentes oficinas. Los bueyes con un peso de diez y ocho a veinte arrobas valen de ciento a ciento veinte soles, un cordero vivo se vende por siete soles, término medio: la arroba de carne de vaca se vende por cinco soles y por igual cantidad su cuero, y el de un carnero importa un sol cincuenta centavos. El sebo que producen estos animales se consume todo él, en las máquinas que hay en el distrito y se vende el quintal por catorce y diez y seis soles.

El ramo de la minería se encuentra esparcido en casi toda la superficie de éste territorio, y los metales de oro, plata, fierro, plomo, sal y salitre, lo hay en profusa cantidad, hasta la conchuela que no es más que grandes depósitos hechos por el mar, se dice que es producto mineral, sin duda por su aplicación, convirtiéndola en cal de superior calidad, y la enorme cifra de ciento quince mil kilogramos que se hacen al año, prueba el gran consumo de este material de construcción, que se vende por un sol veinte centavos cuarenta y seis kilogramos.

La multitud de minas de plata y cobre, manifiestan trabajos establecidos desde tiempos muy remotos y de las 320 boca-minas, sólo hay diez y nueve en actual laboreo, las demás permanecen en total abandono.

Los catorce mineros que se ejercitan en Huantajaya, son los señores siguientes:

Los señores Fuentes y Cia. propietarios de la mina vieja, D. José Otayza y Cia, dueños de la Undimiento, D. Mariano Contreras y Cia, de la Catita, D. Mariano Calvo y Cia, de los Jilgueros, D. Manuel Caques y Cia, de la Esperanza, D. Bernardino Campos y Cia, de San Juan, D. José Otayza y Cia, del Rosario, idem idem de la Asunta, D. Juan de la Rosa Palza, de la Baltierra Calendaria, Nava, San José y San Agustín, el señor La fuente y Cia, de la Colorada, En Santa Rosa D. Juan Williamson propietario de la Descubridora, idem de la contingencia, D. Andrés Zamora de las Angustias, D. José Romero de la Esclava, del Rey y D. Anselmo Cano, del Paraíso.

Aseguran el metal que se explotan constantemente en estas minas, varía mucho de ley, la que fluctúa entre ocho y ciento setenta kilogramo por tonelada métrica. Hace muy poco tiempo que se han impulsado los trabajos, y no habiéndose normalizado todavía, es imposible hacer un cálculo ni aproximativo de la cantidad de metal que se extrae.

El número de peones que se emplean en esos trabajos, varían entre cuatro hasta catorce por local mina, haciendo todos en el día un total de ciento cincuenta individuos a los que les paga por destajo, valiendo 15 y 25 soles el metro cuadrado según la dureza del metal. Los beneficios aún no han principiado, limitándose hasta ahora los empresarios en hacer grandes acopios de puro metal. Si la fábula de lo maravilloso no se ha empleado en historiar la mina llamada de la Quebrada, esta se ahogó en pura barra.

El azogue importado por el puerto de Iquique vale 75 soles el frasco, la sal que se produce en el distrito se vende a cuarenta y seis kilogramo por ochenta centavos.

Las dificultades que se oponen a una regularidad explotación de la mina, es la falta de capitales, además la escasez de agua, víveres y plata sellada si estos elementos concurren con la necesaria proporción, esta riqueza nacional carecería hasta lo incalculable.

La industria fabril, parece que tomara en este distrito algunas dimensiones pues, ya hay algunas fábricas de fundición, jabón, zapatería, máquinas para purificar el agua en gran cantidad, todas ellas con un buen éxito.

La industria vehicular no es propia de éstos habitantes, y los que se ocupan de ella son como en Pisagua y otros lugares, que vienen a hacer el acarreo de salitre, carbón, cebada y demás artículos de absoluta necesidad para las oficinas, cobrando por flete de precio regularmente de ochenta a cien centavos por el peso de cuarenta y seis kilogramos.

Las vías de comunicación son muchas, que de este puerto irradian a todos los puntos de la provincia: todas -

de herradura sin haber sufrido modificación alguna desde que se abrieron; por consiguiente, su estado de conservación no es el mejor, siendo de notarse que su mejoramiento y compostura no costaría trabajo ni mucho dinero, si se atiende a mucho tráfico que se hace por ella, su modificación traería por resultado la baja de los fletes de los artículos de tanto consumo. Si a esto se añadiese establecer vías carreteras en todos aquellos en que muy fácilmente pueden importarse por la naturaleza del terreno llano e igual, se haría un bien inapreciable..

El ferrocarril que hoy funciona de propiedad de los señores Montero, suple en muy pequeña parte las necesidades que piden las dimensiones que hoy mismo tiene la industria salitrera, así es que ni los pasajeros ni la carga hallan las necesarias comodidades para un fácil y cómodo tránsito.

Las gigantescas proporciones de la emisión del salitre, no encuentran bastante movilidad con el ferrocarril que llevo indicado, no obstante la considerable cantidad que arrastran sólo de este artículo las locomotoras, sin hacer apreciación de otras mercaderías. Las sumas de toneladas de salitre trasladado, monta a ciento nueve mil doscientas setenta y una toneladas al año, y el número de pasajeros a veinte y siete mil sesenta y dos individuos.

Por lo expuesto, se vé que el comercio de toda especie de mercaderías europeas y aún nacionales. Este tráfico produjo ahora tres años en transacciones que figuraban por su magnitud entre las creíbles, hoy por la deprecación del salitre, los cambios son insignificantes y los comerciantes sufren pérdidas tan frecuentes, que los va precipitando a una ruina total.

Por este puerto se exportan, el salitre, bórax, y yodo. Los datos que suministró con este motivo el Prefecto señor Ibarra ha puesto al Supremo Gobierno en posesión de las cifras; a cuyo documento trabajado con bastante detención me refiero, temeroso de no poder ser quizá tan exacto.

La importación ha dado el resultado de novecientos veinticuatro mil ochocientos ochenta y ocho soles treinta centavos, en épocas de prosperidad de ésta provincia, cifra que es más que probable aumentaría mucho, si pudiese regularizarse de un modo permanente la producción del salitre, bórax y yodo.

Los artículos de la estricta necesidad, no pueden ser habidos sin hacer fuertes desembolsos, y el probar me es demasiado fácil, con sólo consignar en esta memoria, el precio de cada uno de ellos, sin excluir ni el agua por la que se paga cuarenta centavos por sesenta y cuatro libras: cuarenta y seis kilogramos de harina, seis soles cincuenta

centavos; idem de papas desde tres hasta seis soles; idem de arroz, nueve soles ochenta centavos; idem de azúcar diez y seis soles; idem frijoles cinco soles sesenta centavos; manteca idem veinte soles ochenta centavos; idem charqui treinta y tres soles; idem galleta nueve soles; fideos idem trece soles; idem pallares ocho soles, todos éstos artículos para venderse se pesan haciendo uso del antiguo sistema, por lo que el decimal encuentra muchas resistencias para aclimatarse en toda esta provincia.

La administración principal regularmente servida por las autoridades superiores se resiente con los inconvenientes con que hay que tocar cuando aquellas no pueden extender sus cuidados, hasta las regiones manejadas por las subalternas, mal es este que se remediará cuando se convengan en una época de civilización e ilustrada que cada ciudadano es un agente nato de la administración; exigir hoy esto que aún estamos sumidos en la más completa ignorancia y que las autoridades inferiores sólo se ocupan del modo como ensancharán más sus abusos, es pensar en lo excusado. De modo casi de nada sirve de que todos los pueblos estén provistos de sus respectivas autoridades, allá donde no puede alcanzar la vigilancia de los jefes; se entiende ilustrados, ya por la distancia, ya por alguna otra causa, cada gobernador o teniente gobernador es un sultanzuelo con todos los atavíos de estupidez, capaz de hacer dudar la especie a que pertenece. Dificultad tan grande no puede desaparecer sino con la difusión de las luces, que por felicidad así lo comprende la suprema administración.

La Municipalidad establecida hace seis meses, se instaló no sin algún tropiezo por la falta de un elector - la que se remedió por medio de la suerte, no se si este expediente sea muy legal, pero el resultado es, que este concejo está funcionando lo mismo que los anteriores, agregando una insubordinación que no se sabe hasta donde irá en sus pretensiones y el personal de ésta corporación se compone de los señores siguientes:

Dr. D. Hilario Liendo, alcalde; D. Juan Williamson, teniente alcalde; D. Marcos Granadino, D. Mariano Aguirre y D. Pedro Elguera, regidores; don Mariano Soto y D. Manuel Loayza, síndicos.

Hay una estafeta, que sinó llena todas las exigencias de comodidad pública está bastante bien servida, también existe una receptoría radicada en la caja fiscal.

El alumbrado público, puede decirse por el momento que es espléndido por la circunstancia de emplearse el gas y kerosene a la vez, con motivo de la discusión entablada entre la municipalidad y la empresa del gas, disputa sometida a la decisión del Supremo Gobierno.

No existe cárcel alguna, y aún que hubo una casa destinada a este objeto, se le hace servir en la actualidad de cuartel. No hallaría señor Director, expresión suficiente para encarecer la urgencia de edificar una, en un puerto donde por su manera peculiar de ser, abundan gentes que importan toda clase de crímenes, cuya restricción demanda imperiosamente esta clase de lugares preventivos, y U.S. penetrando que yo en su importancia, contribuirá con más eficacia a que desaparezca esta omisión.

Los lugares de este distrito donde hay agricultura, han rendido por pensión predial, con más la industrial, seis mil cuatrocientos cincuenta soles setenta y seis centavos.

El movimiento marítimo y mercantil es como sigue en el último año: setenta y tres mil novecientos sesenta y seis buques a vapor, y cuatrocientos de vela con un total de un millón doscientos cuarenta y un mil trescientas cuarenta y ocho toneladas, a cuya animación contribuyen veinte mil cuarenta y siete pasajeros que desembarcan, por catorce mil novecientos veintiseis que salen.

Hay un molino a vapor que ocupa doce peones diarios para moler en 24 horas cuatro seiscientos quilógramos, cuya harina se consume toda en este puerto. La instrucción primaria no corresponde a lo que debe esperarse en un puerto que no carece de todas las condiciones para poseer un establecimiento que rinda lo que deben manifestar establecimientos de éste género. El preceptor, no obstante de gozar un doble sueldo, descuida su cometido dando mérito a que se le juzgue no ser suficiente para el caso.

Las escuelas de niños dotados por la Municipalidad, están mucho mejor atendidas, y el aprovechamiento de las niñas es superior al de los niños.

En este distrito hay tres cuarteles, de los cuales hay dos constituidos en casas particulares arrendadas por el Gobierno, siendo el tercero propiedad del Estado, el que se halla inconcluso, lo que es una omisión notable y lastimosa por ser las bases de este edificio de un material tan superior como es la piedra. Aunque ultimamente se han hecho algunos ramadones y techado algunos cuartitos con madera, no es suficiente para satisfacer las necesidades de los soldados que se alojan en él.

La mayor longitud y en línea recta de la provincia es cuatrocientos cuarenta y dos kilómetros, la menor idem trescientos cincuenta. La mayor latitud idem es de ciento noventa y cinco kilómetros, y la menor noventa y dos.

Habiendo concluido la relación de todos los distritos, resumiendo todo lo referido, se ve que ésta provincia

privilegiada por la Providencia, con un suelo lleno de riquezas de todo género, permanece ociosa, sin llenar los fines a que está destinada, que su inmenso territorio, des poblado en su mayor parte, brinda espacio cómodo para una población capaz de rivalizar con las más populosas de Europa, que el salitre, única sustancia explotada con la avidez del avaro, no es la sola que puede constituir su prosperidad permanente, por motivo de las intermitencias a que está sujeta esta industria: que sus inmensos llanos constituidos en la pampa del Tamarugal y cercanías de Pica y Tarapacá, con una irrigación permanente y ya hecha por la misma naturaleza - merece fijar la atención permanente de todo buen gobierno que quiera hacer la verdadera felicidad de estos pueblos y para concluir de una vez, réstame sólo asegurar a US. que esta Suprefectura aparte de haber remitido al Ministerio de Gobierno la memoria que contiene los datos que pidió el Sr. Raymondi para la obra que escribe titulada el Perú, y otra que abraza todo lo concerniente a las obras públicas de esta provincia; no se ha discutido en publicar todos los bandos que han sido necesarios para el mejor régimen de mi administración.

Los datos que anteceden, fruto de mis investigaciones personales, si no tienen el carácter de estar ajustadas a los principios de la ciencia de Estadística, si lo forma con que lo expreso, tampoco muestra el adorno, belleza y fluidez de las relaciones literarias, implican al menos la expresión de un asiduo trabajo que revela el deseo de querer cumplir lo mejor que pueda, con todo aquello que se me encomienda como a funcionario público. Feliz será señor Director, si alcanzo la satisfacción de que US. encuentre algo útil, perdonando las faltas que notare en esta memoria, que tengo el honor de poner en manos de US, por medio del respetable órgano del Sr. Prefecto de esta provincia.

Mecanografió: Vanya Paredes

MEMORIA SOBRE EL ESTADO AGRICOLA DE TARAPACA - 1874

Por: Amaro G. Tizon

PREFECTURA DE LA PROVINCIA LITORAL DE TARAPACA

Iquique, Agosto 27 de 1874

Señor Ministro de Estado en el Despacho de Gobierno, Policía y Obras Públicas.

S.M.

En mi deseo de informarme de la situación actual del distrito de Pica, uno de los más importantes de la provincia, con el objeto de conocer sus necesidades o idear y procurar el modo de satisfacerlas, le he hecho últimamente una visita, y paso a exponer a Ud. el resultado de mis observaciones.

Pica tiene verdaderos elementos de vida, y causa por lo mismo desconsuelo que permanezca estacionario. Su riqueza es la agricultura, que en la actualidad es en pequeña escala. El vino que allí se elabora es de superior calidad, y las cosechas anuales, que no exceden de diez mil botijas, se consumen en el mismo distrito y en algunos pueblos de la provincia.

La vida en Pica es sumamente costosa: los artículos de primera necesidad, que se importan de Bolivia o por este puerto, de Chile, se encuentran casi monopolizados, siendo por lo tanto escasos y vendiéndose a subidos precios. Está tan abatido allí el espíritu de empresa, que parece que ni se sospecha las positivas ventajas de la competencia.

La acción municipal de ese pueblo y el de Matilla, distante una legua, se hace sentir de una manera muy lenta. Básteme decir a Ud. que Pica carece de un panteón, y que Matilla lo tiene situado a barlovento, y que en ninguno de los dos pueblos se hace el servicio de la baja policía y alumbrado público.

Las escuelas de ambos pueblos están bien servidas, no obstante de que la asignación fijada a los maestros es tan reducida que, más que un sueldo, parece un insulto hecho a los que se dedican a la noble carrera de la enseñanza.

La juventud de Pica es, en general, viva, despierta y de inteligencia clara. Niños de tierna edad dieron pruebas de no común aprovechamiento, y muchos de ellos poseen una letra elegante, digna de ser utilizada en una oficina pública.

Observé en Pica que la ley municipal era, aún para algunos Concejales, poco menos que desconocida. Más que a negligencia o mala voluntad, a ignorancia de la ley, atribuyo la poca actividad de ese municipio. He creído hacer un positivo bien a esa localidad, y a otras que se hallan en la misma condición, ordenando se inserte en "El Registro Oficial", la ley de 9 de Abril de 1873. Cuidaré de distribuir los ejemplares del periódico que la contenga, a fin que, suficientemente conocida, surta sus saludables efectos.

La agricultura, como llevo dicho, es el provenir de ese distrito. Posée inmensos terrenos que, irrigados, serían de rara feracidad. El empleo de capitales de no gran consideración en la limpia y excavación de los paquios de Miraflores, Concaba y Resvaladero, y en apertura de algunas otras vertientes, asegurarían una vida abundante próspera para esos pueblos.

Me asiste, sin embargo, la duda, y ojalá me equivoque, de que obra tan sencilla y de fácil ejecución, y que a la vez encierra el secreto del engradecimiento de esos pueblos, sea llevado a cabo por los esfuerzos de los particulares. Se han perdido de tal modo los hábitos del trabajo y desvirtuado en tal escala los más obvios principios, que es vulgar y corriente esperarlo todo del Gobierno: personas hay que, víctimas de esa notable confusión de ideas, abrigan de buena fé la convicción de que el poder político, especie de nueva providencia, está obligado a proveer a todas las necesidades, a suministrar, por ejemplo, no solo la enseñanza de sus hijos, sino los vestidos que cubran su desnudez; algo más, lo que deja de ser indispensable para ser superfluo.

No trepido, señor Ministro, en atribuir a esta causa, que lo es a su vez de la poca o ninguna ilustración de nuestras masas, el estado nada lisonjero de nuestros adelantos.

La nueva ley municipal, las vías de fácil comunicación con el litoral, el establecimiento de planteles de enseñanza, la inmigración de personas de ideas sanas y avanzadas, son entre otros muchos, los elementos que deben operar en la conciencia de las masas esa revolución, que no por ser lenta deja ser menos bienhechora.

Este día llegará, y los esfuerzos de autoridades y simples ciudadanos deben tener a que todos, sin excepción de condiciones, conozcan sus deberes y derechos, y vean en la santa ley del trabajo uno de los dogmas de la civilización.

Siendo, con las anteriores disgresiones, haberme apartado un tanto del objeto que motiva ese oficio; pero esas

consideraciones han reclamado el puesto que deja la desconfianza de que, no sólo en beneficio de Pica, sino en el de toda la provincia, se realice la obra de la ya indicada irrigación.

Voy a ocuparme ahora de los trabajos que con tanto empeño se emprenden en las pampas del Tamarugal.

Hay en estas, hacia el Sur del pequeño pueblo de La Tirana, una extensión de terrenos sumamente favorecido por corrientes subterráneas. Mide una área ocho leguas de longitud por tres de latitud, lo que dá un producto de 24 leguas cuadradas.

Estos terrenos son conocidos con el nombre de "Canchones".

Ofrecen la positiva, la inapreciable ventaja de no necesitar de riego. La misma tierra conserva una humedad tal, que es bastante para la alimentación de las plantas.

El terreno tiene en su parte exterior, una capa salina de 50 a 70 centímetros de espesor. El modo como se hace el trabajo en los establecimientos del Gobierno, de que en breve trataré, es el siguiente: extraída esa costra salina, se arrojan los desmontes a un cajón formado por muros laterales de caliche, que tienen de uno y medio a dos metros de alto; en ese mismo cajón se deposita hasta una profundidad que varía de treinta a sesenta centímetros, en que se encuentra ya la tierra vegetal. Los muros de retención, que son de un ancho de siete a ocho metros, tienen por objeto: lero. conservar la humedad del terreno que del modo ya indicado, queda preparado para el sembrío, y 2do. evitar que la tierra, arrastrada por los fuertes vientos que allí reinan, pueda cegar las plantas.

Este trabajo, que se hace una sola vez, es duro y penoso y demanda un gasto no insignificante; pero conserva las plantas en el mejor estado por nueve o diez años, despues de los cuales es necesario resembrar el terreno.

Se trabajan en las pampas de que me ocupo por cuenta del Gobierno, dos establecimientos: " Mercedes" el uno y " Porvenir" el otro.

El primero tiene los siguientes canchones; siete de cuatrocientos cuarenta y ocho metros de largo, por ocho o diez de ancho; dos de trescientos metros de longitud, por ocho de latitud, y veintiuno de ciento veinte y seis metros de largo, por ocho de ancho; o lo que es lo mismo, los canchones miden una área de cincuenta y un mil cincuenta y seis metros cuadrados, con doscientos cuarenta y nueve mil seiscientas treinta y dos pozos que son otras tantas matas de alfalfa.

Segun cálculos sumamente moderados, una planta produce en cada corte, una libra: por consiguiente el de todos los alfalfares del establecimiento " Mercedes" da dos mil cuatrocientos cuarenta y seis quintales. Son tan buenos estos terrenos que la alfalfa se produce cinco veces al año; los cuatro primeros cortes son de primera clase y el último de regular. Se puede por lo mismo apreciar la cosecha anual de dicho establecimiento, en once mil dos cientos treinta y dos quintales de alfalfa fresca.

Cada quintal de esa yerba, cortada por el comprador, se vende en el mismo establecimiento a razón de ochenta centavos, lo que dará un rendimiento de ocho mil novecientos ochenta y cinco soles sesenta centavos.

Debo advertir a US. que el verdadero negocio consiste en vender la alfalfa seca. Se ha probado que ésta, al secarse pierde un cincuenta por ciento de su peso; de tal manera que por esta operación, los once mil doscientos treinta y dos quintales quedan reducidos a cinco mil seiscientos diez y seis; pero como cada quintal de este estado vale dos soles cuarenta centavos, la utilidad que se obtiene, no es la de ocho mil novecientos ochenta y cinco soles sesenta centavos, sino de trece mil cuatrocientos setenta y ocho soles cuarenta centavos.

En este establecimiento se están trabajando actualmente tres canchones mas: dos de ciento cincuenta metros de largo, por ocho de ancho, y el tercero de igual largo, por diez metros ochenta centímetros de ancho. El producto que estos deben dar no ha figurado en los cálculos anteriores.

En el segundo establecimiento, el " Porvenir ", hay los siguientes canchones: uno de quinientos por ocho; otro de trescientos treinta por ocho y cinco de ciento noventa y dos por ocho; es decir, labrados y cultivados catorce mil doscientos cuarenta metros, con cincuenta mil ciento veinte plantas, que en los cinco cortes producen al año dos mil doscientos cincuenta y cinco quintales, cuya alfalfa vendida fresca, da una utilidad de mil ochocientos cuarenta soles cuarenta centavos, y seca dos mil setecientos cuarenta soles ochenta centavos.

Debo manifestar a Ud. que los trabajos emprendidos en los indicados establecimientos, cuyos productos daran un crecido interés sobre el capital empleado, nada dejan que desear.

Los particulares, estimulados por tales resultados, se esmeran en hacer sembríos y plantaciones, y en poco tiempo más, Canchones será centro de la agricultura de la provincia, cuyos productos tendrán una fácil y ventajosa colocación en los establecimientos salitreros, en los que hasta ahora, se consume,

en gran cantidad, el pasto que se introduce de Chile.

Los algarrobos sembrados en los establecimientos " Mercedes " y " Porvenir " y en los de los particulares, exceden de cincuenta mil, que han principiado ya a desarrollarse a pesar de los fuertes hielos y de las plagas de gusanos y lagartijas que los atacan por su raíz.

Continuándose el sembrío de algarrobos, como en efecto se continúa, Canchones, dentro de cinco o seis años, podrá sin dificultad alguna con el fruto de estos árboles y el tallo de la alfalfa, invernarse perfectamente de setecientos a ochocientas cabezas de ganado vacuno.

Terminados que sean los trabajos en " Mercedes " y " Porvenir ", esos establecimientos podrán conservarse en el mejor estado con un Administrador y seis peones cada uno, debiendo aumentarse a diez el número de estos en las épocas en que trate cegarse la alfalfa.

El actual Gobierno, que ha abierto para esta provincia un elemento de tan positiva riqueza, verá no lo dudo con satisfacción, los datos ligeros, pero exactos, que dejo apuntados, respecto a los trabajos agrícolas del Tamarugal.

Dios guarde a US.

Amaro G. Tizón.

ISHRA

SEMINARIO DE HISTORIA
RURAL ANDINA

Repositorio Digital
2020